EL GRAN Legado DE LOS Elohims

(Primera parte)



Canalizado por: Keta

El Gran Legado de los Elohims

(Primera parte)

Canalizado por: Keta

El Gran Legado de los Elohims
D.R. © 03-2013-092712010800-01
María Enriqueta Estrada Guerra
Renata Fabiola Jiménez Galán
José Luis Alvarado Cruz

Dirección: Av. Adolfo López Mateos s/n
Fraccionamiento Aurora No. 46
C.P. 51350, Zinacantepec, México, México.

Teléfonos: (52) 722 190 0011 / (52) 722 277 7886
E-mail: renyjg@hotmail.com / alvarado30mx@hotmail.com

Créditos:

Inspiración:	Nuestro Padre y los grandes Maestros Ascendidos.
Canalización:	María Enriqueta Estrada Guerra (Keta)
Transcripción:	Renata Fabiola Jiménez Galán
Edición:	Luis Alvarado
Diseño Gráfico:	Guillermo Rubén Avalos Ceja
Corrección:	Irma Guadalupe Alvarado Cruz
Concepto de portada:	María Guadalupe Farfán Barroso

Impreso en México.

PREFACIO

"…y los Dioses organizaron y formaron los cielos y la tierra", cita Abraham, siendo estos Dioses los "Elohims"; brazos derechos de nuestro Padre, co-creadores del universo y ejecutantes de su voluntad.

La palabra "Elohim" proviene del hebreo y tiene el significado de "poderoso" o "fuerte". Ellos contienen la vibración y la concentración más alta de Luz que podamos comprender en esta dimensión–de aquí la importancia de sus mensajes– que fueron dictados en una delicada prosa versificada que arranca involuntarios suspiros, ante su vehemencia.

En sus palabras –recibidas por Keta en un lapso de casi dos años– se refleja el inmenso amor que nos tiene –tanto nuestro Padre, como toda la más alta Jerarquía Espiritual–, urgiéndonos a prepararnos para la Nueva Era que ha iniciado, despojándonos de todos nuestros temores y miedos, así como haciendo a un lado nuestro ego –que nos ha dominado a lo largo de toda nuestra vida–.

Para todos aquellos que se estén preparando, viviendo en el amor, se promete la felicidad eterna al lado de nuestro Padre, con abundancia y paz.

A lo largo de este libro encontrarán alusiones constantes a nuestro Padre, llamándolo: "La Fuente", "El Uno, "Yo soy el que Yo Soy", "El único Sol", "El que todo lo puede", "Él","El Gran Omnipotente",etc.

De la misma forma abundan las referencias a Keta, mencionada como: "amada niña", "amada hermana", "mi pequeña niña", "niña hermosa", "mi bella flor", etc.

ÍNDICE ALFABÉTICO

Elohim	**Página**
AbhenRá	7
Abesael (El ungido)	13
Abimael (Corazón fortalecido)	18
Abraham (El excelso)	19
Aleshia de Shirón	25
Ángel de la Guarda	36
Benicel Eldi (El elegido)	38
Bethel	40
Ciclópea	60
De la Bienaventuranza	61
El Gran Elías	62
El Gran Eloy (Loy)	66
El Gran Mikael	160
El Gran Simuel	161
El Guardián del fuego que purifica	164
Elohel	166
Gran Sol Central	169
Kirael (El Arcángel de la Ascensión)	171
Las Leónidas	174
Lord Maitreya	176
Madre	177
Mensaje a Keta	178
Metatrón (Lord de Luz)	179
Miniel	209
Padre Universal	210
Sananda (Jesucristo)	222
San Miguel	224
ShalamKied	225
Yahvé	226
Zeta	231

ABHEN RA [1]

Luz estelar… ¡miríadas de tiempo hemos esperado!
y ahora el momento está llegando.

La luz se expandirá por todo el firmamento.
La energía iluminará en cualquier momento.

Aquel que haya entendido
lo que su corazón haya sentido,
habrá abierto el gran ojo del sol,
para su energía estar recibiendo.

¿Preguntan quién Soy?
La energía solar es la que habrá de llegar.

¡Yo Soy Abhen Ra! y vengo de la galaxia solar.

La energía se medirá
para cada hermano que recibirá.

Pronto les diremos de qué manera aquí la recibiremos.

Aben Rha con ustedes volverá a estar.

¡Bendición luz solar!

¡Energía estelar con ustedes estará!

ABHEN RA [2]

Radiante como un sol,
así es el ¡Yo Soy el que Yo Soy!

Aben Rha con ustedes. Galaxia solar.

Muy pronto la gran luz sobrevendrá.

Será todo un alud de gran energía solar.
Vibración cristalina para ustedes se avecina.
No crean para aquel que les dice: ¡es el final!

Arregla todo y ven conmigo.

Nosotros estamos aquí
para todos aquellos que quieren sentir.

Ahí —donde les llaman— nosotros también estaremos.

Yo les daré lo que para ustedes traemos: ¡la luz vívida!

Pronto entenderán, porque fuertemente la sentirán.

—Amados hermanos— para ustedes…
¡para ti! ¡Luz solar!

ABHEN RA [3]

¡Amado hermano!... Abhen Ra contigo.

¡Extingue la luz! ¡Yo te lo pido!
Eso que tú portas, guárdalo contigo.
Lo encenderás de vez en vez,
porque la luz siempre estará contigo.

En este instante, toda la energía
—que el gran poder del "Yo Soy" te envía—
está contigo.

Yo te mostraré que toda esa luz
trae para ti un gran poder
y con ella —de donde Yo vengo—
¡ahí te llevaré!

Como le llamas lo que por ti siente,
aquí es donde recibe en este momento…
Llega de esa gran vertiente.

¡Aquí sentirás —amado hermano—!
¡Hazlo con mucha fuerza!
porque —después de eso—
Yo te llevaré de la mano.

Y pronto estará también
el hermano que me acompaña,
—que estará contigo—,
hermano que viene con amor y a nadie daña.

La bendición y la eterna luz del sol,
—y su gran energía— quede con ustedes.

¡Los amamos! y en ustedes todo nuestro amor.

ABHEN RA [4]

—Amados hermanos— ¡regocijaos!, porque mi Padre
muchas cosas os ha entregado a todos ustedes.

Mis amados hermanos; los que se han ante ustedes presentado
y aquellos que aún el gran momento están esperando;
pronto verán todos ustedes, que con todos nosotros compartirán.

¡Yo Soy Abhen Ra! y como ya había dicho,
vengo de la galaxia solar,
donde mi amado hermano y Yo ya hemos compartido.
Él pronto se presentará ante ustedes,
para compartir todo lo que les hemos traído.

¡Benditos sean! porque pronto será el nuevo amanecer.
También nosotros grandes cosas les habremos de traer.

¡Ustedes no crean lo que les han dicho!;
¡no habrán de perecer! y pregúntense mejor si preparados están.
porque es la nueva era; ¡La era solar!
y con nosotros, muchos de ustedes también van a estar.

¡Benditos, benditos sean! porque —enormemente—
el gran sol central brillará,
y mi amado hermano, ante ustedes se presentará.¡Así será!

¡Dispuesto está! y aquel que quiera escuchar,
¡grandes bendiciones de Él recibirá!

¡Benditos sean, amados hermanos!
y también aquel que de alguna forma ya se hizo sentir.
¡Crean lo que ven!, porque muy pronto
a todos nos verán compartir con ustedes —amados hermanos—…
¡con ustedes!, ¡Benditos sean, benditos!

¡Luz solar para todos ustedes!
y en estos días —con gran fuerza—
en sus cuerpos la sentirán.

ABHEN RA [5]

¡Abhen Ra con ustedes!

Hermana; ¡ha llegado el momento!
El proceso ya no debe ser lento.

Y Yo te digo: ¡Hazlo amorosamente!
porque el hermano que viene contigo,
también está conmigo.

Y Él quiere mostrarse ante nuestros hermanos,
porque juntos les daremos a ustedes todos nuestros legados.

De la galaxia solar venimos
y muy pronto —con ustedes— lo que traemos les compartimos.

Ya lo he dicho otras veces;
pero justo es que en compañía de mi hermano
—que pronto se mostrará y su nombre les dirá—.

¡Porque el momento ha llegado ya!
Toda la fuerza vibracional de la gran estrella solar,
llegará hasta todos ustedes.

Y muchos sentirán el gran calor que representa…
¡pero no teman!, aunque la sensación sea
de que algo por dentro les quema.
Es solamente la energía que estará llegando
plena y abundantemente.

De eso, nosotros —con ustedes— somos los vigías.

¡Amados hermanos!:
¡Luz solar para todos ustedes!

ABHEN RA [6]

Y con Él, también los saluda
Abhen Ra con ustedes, —ya lo habíamos dicho—
de la Galaxia Solar,con toda la energía maravillosa
que estamos entregando a todos ustedes; ¡gloriosa!

Todo aquel hermano que —con todo el corazón—
en este tiempo se ha entregado,
ya ha hecho con nosotros la gran conexión.

Y quiero decirles que estamos aquí,
para mostrarles y compartirles,
que esa gran energía en ella pueden vivir.
¡Es toda la fuerza que llega en toda su pureza!

Ya se ha abierto esa gran puerta
y muchos de nosotros estamos aquí —con todo el amor—

para cuando llegue esa gran conjunción;
el gran alineamiento que llegará hasta ustedes
y entonces —aquel que se ha preparado—
vivirá la eternidad del presente,
dejando atrás el hoy… que será su pasado.

Por eso aquí estamos mi hermano y Yo;
mostrando y haciendo sentir a ustedes,
¡que somos sus hermanos!
Cuando llegue el momento de la gran transición,
estaremos presentes en ese gran evento,
para ayudarles a que salgan de esta gran ilusión.

El amor de "El que todo lo puede",
siempre ha estado con ustedes.

Y ahora que más cercanos —con ustedes hermanos—
muchos de nosotros estamos,
queremos hacerles sentir que no están solos
y —con nosotros— también muchas cosas hermosas van a vivir.

¡Abhen Ra, con toda la luz de la galaxia solar!,
y en ese encuentro también con ustedes vamos a estar.

Corazón, El Uno con ustedes; que somos todos.
¡Los amamos y aquí con ustedes estamos!

¡Aprende a vivir sintiendo la fuerza!
porque la luz llegará en toda su pureza
y entonces verás que toda la magia y la libertad,
dentro de ti siempre vivirá con ella dentro.

Los viajes que te han hablado ¡pronto podrás iniciar!
¡Eso es lo que te traemos con la gran energía solar,
para ti —amado hermano—,
con todo el amor del gran Comandante Ashtar!

¡No olvides!:
Confederación Intergaláctica solo les pide:
"¡todos reunidos en ese gran momento!".

Unidos estar …y para ustedes —con todo nuestro amor—
¡Luz estelar!

ABESAEL [1]

El gran llamado escuchas…
—como ha sido siempre—
pero ahora estás atento
y el corazón latente.

Así es como Él te llama,
a cada instante, en cada mañana.
Ahora es el momento
que sientas en ti arder la flama.

¡Bendito eres!, porque al estar aquí,
escuchando el mensaje estás,
de lo que "El que todo lo puede"
te había prometido que recibirás.

El gran momento se acerca;
¡ya no dudes más!
porque pronto serás revestido
de toda tu libertad.

Y como antes, ahora y siempre
estaremos dándote el mensaje,
para que no olvides que tú eres y has sido.

"Aquel que todo lo puede"
siempre lo ha fortalecido.

Y esos grandes momentos,
en que los que no han querido escuchar,
aunque tú escuches sus lamentos…
¡no lo dudes!, a ellos podrás ayudar.

Con esa gran oración
—que contigo hemos compartido—
y que en tu corazón has hecho crecer
con la libertad que tú has logrado.

Porque al fin ha emergido ese gran ser
para el que no hay limitación alguna,
"El que todo lo puede" te lo ha entregado;

que no hay mayor fortuna
que tú recibas ese gran legado.

Y esa gran promesa que también fue hecha:
que nosotros vendríamos a ti
para compartir contigo;
que nada te faltará,
que para ti siempre habrá trigo
y la abundancia que Él da
a todo el que es bien nacido.

Que el cantar de cantares
siempre esté en tu mente,
porque Él nunca te dejará
y nosotros siempre estaremos presentes.

La bendita hora sonará
para todo aquel que lo escuche,
porque el sonar de las trompetas se oirá
y para ti —en un incesante vaivén—
darás refugio a todo aquel que lo busque,
sin preguntar… ¡no importa quién!

Bendecido eternamente estarás
por la gran virtud que te reviste
—por Él— ¡que nunca se equivoca!
y entonces mostrarás lo que eres
y lo que siempre fuiste.

Abesael “El Ungido”…
que —tú también— para eso has nacido.

ABESAEL [2]

Aún a pesar del mar de confusiones
en el que tú crees que puedes estar
y sin dar paso a tentaciones,
que pudieran tu pensamiento hacer cambiar.
Yo te digo —amada hija—: ¡siempre estoy contigo!
Que no haya palabras ni pensamientos;

tú sabes que cuando hablas,
Soy Yo el que te da el aliento.
¡Y qué importa lo que digan!
cuando Yo te pido: ¡llévalos conmigo!
Aquel que esté preparado; aquel que esté listo,
sentirá mi presencia, aún en un pequeño suspiro.

Que lo que tú piensas y sientes es verdad.
Que lo que expresas y dices, tu corazón no miente,
porque reconoces que Soy Yo el que habla
y ¡eres un ser valiente!

Piensas afrontar cualquier pregunta.
Yo te digo lo que Yo les muestro, lo que Yo les doy.
Cada uno es el que siente y de ahí lo que resulta.

Por eso te he elegido; porque no me cuestionas
y a mí siempre te abandonas.

Dices Yo, porque —a lo que digan—
si no Soy Yo el que les muestra
y sólo me pides que a todos bendiga.

Y es verdad: ¡Yo mostraré a cada uno su verdad y lo iluminaré!
pero —amada hija— ellos deben entender que —en ese camino—
muchas cosas deben reconocer y aprender.

Y no será la única vez; una y otra y otra yo los llamaré
y a ti te pido que siempre me escuches y guíes;
porque —aquel que sienta y sepa de verdad— porfíe.

Que Yo Soy el que su corazón apacienta… ¡y claro!
qué fácil es mostrar una y otra y otra vez.

Pero por eso Yo les he pedido —amado hijo—:
¡Siente, siente, siente! antes que querer ver,
porque ¡bendito sea aquel que crea!
y que en su corazón siempre espere
porque a Él todo le entregaré.

Que algunos… algunas cosas quisieron ver.
—Amado hijo— ¡qué ocupado estabas en pensar
lo que por tanto tiempo te han hecho creer!

Te perdiste el glorioso momento
en el que Yo contigo estuve
y Yo te digo: ¡Volverá a haber!
porque mi promesa siempre la cumplo.

Cuando tú estás abierto y entregado,
tantas cosas te he mostrado.
Tú lo sabes ahora…

Yo te digo que sintió tu corazón en aquel suspiro,
porque a cada uno le entregué…
¿qué es lo que te dice todo tu ser?
Y Yo te prometo que así siempre seguiré,
porque volver al hogar es lo que Yo más deseo.

Y aquí los espero ¡benditos hijos!
Y sólo digo: "mi promesa está firme:
antes de que vuelvas a mí
muchas cosas te mostraré.
¡Tantas otras te entregaré!"

Que tú dirás —como aquel al que elegí en su momento—:
"¡Padre, no me dejes! ¡Allá ya no quiero volver!"

Y tienes la fuerza que Yo te doy,
llévalo en tu corazón y en tu mente,
que no importa lo que estés viviendo,
aunque sientas que tu corazón reviente.

Lo que Yo te digo… eso se cumplirá al pie de la letra.
Porque tanto te amo, eternamente te abrigo.

Elevada has sido, aunque tú ni siquiera lo pienses;
muy pronto mostrarás quién te guía
y todo te entregaré con creces
y aquel que también lo entienda
y que de su actitud y pensamientos haga enmienda.

Yo estoy con mis brazos abiertos
y reviviré —en cada uno— esos bellos momentos,
que —amados hijos— lo que te entregué está dormido,
hasta que tú entiendas que eres el elegido.

Que lo único que con amor te pido,
es que seas humilde, amoroso.

Y en verdad te digo;
cuando te entregues un instante a sentir,
a ver lo que Yo te di ahí; en ese lugar que Yo elegí
—amado hijo— que no sólo las palabras que escuches de ti,
cuando hablas que —lo que aquí vives— es sólo una ilusión.

Cuando te entregues a sentirlo con todo el corazón,
entonces te darás cuenta que ahí donde estuviste,
en otra dimensión te mantuviste…
y ni siquiera cuenta te diste
y pronto te daré una señal de lo que digo.

¡Te amo tanto!... ¡Entiende, amado hijo,
que tú has sido elegido!

Y éste que te habla; ¡Yo Soy el que Soy!,
el que también llaman "El Ungido".

ABIMAEL

El tiempo te dirá lo que Él te está pidiendo.
¡No permitas que la razón sobrepase al corazón!
Porque a pesar de todo… su promesa se estará cumpliendo.

Eres su hijo tan amado, que en el andar… andando,
a pesar de todo nada te ha perjudicado,
porque en tu corazón llevas la dulzura
del hombre que camina con cordura.

Y llegó el momento de que abras los ojos,
para que te llenes de placeres y recibas lo que Él te da.

Y te dice:"¡No es necesario que al sentirme caigas de hinojos!
porque —¡te amo tanto!— que con sólo estar conmigo,
todo me lo estas brindando".

Yo te mostraré el camino…
¡sólo dame un momento y verás todo tu destino!

¡Deja atrás todo lamento!; ¡recuerda lo que siempre has sido!
Eres a quien amo tanto… y de mí recibirás todo.
¡No es necesario que seas agradecido!

Sólo escucha lo que está dentro de ti
y entonces verás la respuesta.

¡Ya deja de sufrir!... antes de que veas la luz del día,
sabrás que lo que digo es verdad
y seguirás tu camino, lleno de algarabía.

¡Porque yo te daré en abundancia!,
porque —junto a ti— llevas una de mis grandes hijas,
a quien tengo mi complacencia
y ella ha llegado aquí para hablar de mí
y derramar toda su esencia.

Que mi amor es todo para ti… y no te olvides;
que lo que llaman final, será el principio…
y ¡Yo te espero aquí!

ABRAHAM [1]

¡Que lo que habrás de vivir no se habrá de repetir!

Es lo que has venido buscando,
cuando a mi Padre lo has estado alabando;
que tanto pedirlo también has llegado a sentirlo.

Y has logrado estar en comunión,
que Yo te llevaré por la constelación de Orión.
¡Ésa es la gran entrada!
a lo que tú has llamado"La gran Ilíada",
pero que no es más que la verdad;
donde te espera la gran hermandad.

Y están con sus vestiduras relucientes,
deslumbrantes, fuertes para recibirte
y en tu gran viaje irás entendiendo
que sólo es el principio de lo que estarás recibiendo.

Irás alabando y al mismo tiempo glorificando,
lo que mi Padre tiene para ti…
Y no creas que estás viviendo un sueño,
porque —en la búsqueda— te has ido convirtiendo en su dueño.

¡Deshazte, hermano de ese lazo que te une
a lo que —en este mundo— has entendido que no es tuyo!

Que fortalece la conexión que tienes con nuestro Padre,
porque entonces verás y vivirás la acción,
para que más rápido te alejes de este valle.

Tú nos has acercado hasta ti
con todo lo que has pedido y lo que has llegado a sentir.

¡Somos tantos y a la vez uno solo!
que el que te habla es uno de tantos Elohims…
pero estamos contigo: ¡ya nunca estarás ni te sentirás solo!

ABRAHAM [2]

Que ha trece días estamos,
de lo que siempre conmemoramos;
que ya no habrá tristeza,
para aquel hermano que ya empieza.

Y te digo esto con tiempo,porque así lo entiendes
y te preparas desde hoy. Ella tendrá lo que nosotros le damos;
que lo escuches y lo entiendas te lo imploramos.

Aquel vivir día a día, no le preocupe…
que esto que ahora vive, ya después para nada le ocupe.

Porque mi Padre la necesita para hablar de Él
y hoy tiene una cita; nosotros la liberaremos por completo
y ya no la detendrá nada,
porque —de todo— hoy, su cuerpo será liberado
y el ser que ella es seguirá adelante,
para cumplir a lo que ella vino
y todo logrará… ¡será triunfante!

Entiende de una vez —gran hermano—,
que tú eres como ella; ¡un ser divino!
Irás paso a paso lo que haga,
porque te hablará de Él y cerrará tu llaga.

Ahora es necesario que esté así,
porque con gran fuerza se le va a cubrir.
No te preocupe como ahora la veas…
¡pronto verás todo el cambio!

Y se lo da "El que todo lo puede"… aunque no lo creas.
Ahora recibe toda la fuerza,
la energía del cosmos que le llega
directa del primer cuadrante, aunque no es inversa.

Porque se le envía también al gran Comandante,
pero tú entenderás porqué lo digo…
y sabrás perfectamente quién es y a lo que vino.

ABRAHAM [3]

¡Que no soy Yo quien decide!
Que es el amor de mi Padre quien todo lo escribe
y yo lo iré gritando a los cuatro vientos,
que lo que más importa es que tú lo escuches
y que en tu corazón lo digas: “¡aquí es donde lo siento!”

No tiene por qué mi espíritu sentir tristeza; pero entiende…
¡aún le duele ver que su hermano no progresa!...
y piensas que eres tú—que con tus palabras no convence—.
Entiende —niña hermosa—
que es tu hermano el que decide si lo siente.
Y tienes razón al pensar que cada uno es quien
—al escuchar y ver lo que mi Padre le entrega—
se da cuenta en que ha sido tan inoportuno.

Pero tú … ¡sigue adelante! porque ya te lo he dicho;
que en este camino hasta sus brazos llegarás triunfante.
Y es verdad que estará contigo aquel que ha entendido,
que sólo es mi Padre quien le brinda el abrigo.

¡Mira! Yo te diré algo:
“¡pronto verán y entenderán quién eres tú!”
y te seguirá aquel que desee —en verdad— estar en la luz.

En muy poco tiempo nosotros daremos
a cada uno de ellos todo el aliento,
pero —es verdad—…lo tomará aquel que sienta
—y quiera de verdad— a las alturas llegar.

Y entonces el camino será más grande y lleno de luz
y aquel que hasta hoy ha dudado,
verá que tú eres a quien “El que todo lo puede”
te ha pedido que compartas esa gran luz.

Quienes están contigo en este instante,
los llevaremos adonde les hemos dicho…
A ese gran viaje,donde el gran Metatrón entregará
—a quienes también los acompañe— esa gran verdad.

Y sí: ¡todo está hecho!
ahí se purificará todo corazón que ha sido maltrecho.

No tienes porque llorar;
que ese líquido viene desde lo más profundo
y lo viertes por aquel que aún siente soledad.
Pero nosotros te diremos —y ellos entenderán—
que "El que todo lo puede"lo que quiere es
que todos vivan en amorosa igualdad.

La luz brillará muy pronto en donde tú estás;
donde tu vayas; donde te entregues; que eso no se pide,
ni se mide por kilómetros, ni por yardas.

No es más el que va adelante,
porque Él guía a sus hermanos para ese gran instante.

Que se darán cuenta que la humildad es lo que acrecienta
a ese gran corazón que se ha entregado
y que de un lugar tan distante hasta aquí he llegado,
por el gran amor, ¡gran amor!
que a sus hermanos siempre ha entregado.

Y también habrá—para aquel que cuestiona—
el gran mensaje de "El que todo lo puede";
porque Él siempre perdona y a nadie culpa
ni a aquel que se detiene y le pide:
"¡Amado hijo, sigue adelante!" que al llegar a mí
el gran amor que te tengo te entregaré
y para todos esa es la resulta.

Que no se inquiete el corazón que escucha,
porque nosotros dejaremos muy claro en qué consiste la lucha
y todo es por el gran amor que yo te tengo —amado hijo—.

Y tú siempre serás mi portavoz
y aquí y en cualquier lugar y en cada instante
Yo daré mi mensaje cuando sea necesario
y en el momento que es más relevante.

Y ahora les digo que para ustedes todo será tan fácil,
porque Yo los llevo también en el camino.
¡Que Yo Soy El Elohim del amor!
y es la gran verdad que yo entrego,
para que todos —amados hijos—
logren vivir en una gran hermandad.

ABRAHAM [4]

Yo quiero, Yo te pido, que escuches el gran mensaje,
para que nunca más busques.

Yo te digo —amada hermana— que la verdad está dentro de ti
y no es para que hagas lo que se te da la gana.
Lo que mi Padre te pide es que puedas sentir
y —con gran amor— compartas a todo el hermano
que se pare frente a ti, porque quiere saber.

Viene de alguien que está tan cercano,
para que tú te des cuenta
¡qué tan cerca estás de mi Padre!
y pocas veces lo has escuchado.

Cuando te abandonas al amor que Él te profesa,
es cuando sientes que realmente tu vida empieza,
porque se abre ante ti todo ese paraíso,
que para tus hermanos y para ti,
Él —con gran amor— lo hizo.

Y también para que tú te des cuenta,
que de muchas, muchas formas, Él se manifiesta.
Que en este instante Yo te digo,
que vengo en su nombre.
Si, en nombre de aquel
que siempre te ha dado tanto abrigo.

Que quiero que sepas y que nunca olvides,
que quien está contigo es de tantas formas tu hermana
y quien por ti, tantas veces ha pedido.

Todos ustedes eternamente han estado
y estarán protegidos inagotablemente,
que Yo Soy el que durante tantas noches ha estado contigo,
cuando tú —con tanto amor—
has pedido por todos los que amas
y que en ese momento no están contigo.

Quiero que recuerdes este momento,
porque —quien te habla—

te brindará por siempre ese único alimento;
el que viene del "gran Omnipotente"
y que en tu corazón siempre estará latente.

Yo Soy el Elohim que con tanto amor estoy aquí,
para decirle a este cuerpo amado;
"¡mi Padre está, estará y siempre ha estado!"

Y pronto sabrás porqué te lo digo,
porque de ello escucharás, lo que muchos hablarán,
ya que —en su nombre— en muchos lugares estará.

Yo vengo en el nombre de lo que también tú
—amado hijo— llamas Abraham.

Y no olvides que tú estarás siempre protegido,
porque tú —los seres que amas— Yo los abrazo
y los tengo aquí conmigo.

Y para ustedes Yo tengo y —pronto entregaré— todo lo prometido.
Que no te preocupe nada de lo que haya a tu alrededor,
ni quebrante tu alma, porque tú seguirás adelante
como lo que eres: ¡Mi bella flor!

Este cuerpo Yo he ido fortaleciendo,
para que —en mi nombre— muchos corazones,
con sus palabras vayan sintiendo
que Yo siempre he estado aquí…
que no me busquen, ni en cualquier parte,
porque estoy siempre amoroso dentro de ti.
¡Siénteme! para que mañana compartas con tanto gozo,
aquel hermano que busque consuelo
y que tú se lo brindes en mi nombre.
¡También cuando vivan en duelo!

Para ustedes tengo algo muy grande ¡benditos hijos!
que decidieron llegar aquí como hermanos
y dijeron: "¡A ti siempre mi corazón te quiere recibir!"
y éste que te habla es el amoroso Elohim.

ALESHIA [1]

Les pedimos que entiendan
y que —de una vez por todas— atiendan
lo que Él les quiere entregar,
porque se formará una gran espiral
y sólo aquel que se ha entregado
irá a recibir ese gran legado.

¡Apártate del ego, hermano!
que eso es lo que te ha detenido
y lo que te ha hecho creer
que eres como un gusano.

Que mira que la grandeza empieza
al entender con humildad lo que tú representas.
Porque eres la imagen viva de la flama de amor
que siempre se ha mantenido —y que seguirá existiendo—
siempre que cada corazón siga latiendo.

Que jamás se ha extinguido
y seguirá viviendo para aquel que se ha redimido.

¡Cómo quisiera explicarte…
de la manera que pudieras entender!
que tú eres ese estandarte;
que mi Padre te pide que lleves su mensaje;
porque —en este mundo— ha terminado a lo que has venido
y allá de donde venimos,harás tu gran aterrizaje.

Ya no retrases más ese gran don;
¡déjalo salir, vívelo y compártelo!
porque eso es lo que tú eres.
Comparte con aquel que lo necesita,
y has sentir a nuestro Padre,
¡que en ti viva! y derrame todos sus placeres.

Que cuando escuches hablar del gran Apocalipsis
no te llenes de temor; porque tú has entendido;
que ya has bebido del elíxir…
y que tú también serás, eres y vivirás como el gran elegido.

Que todo está listo y será precipitado.
Que debes estar atento… que no te tome descuidado.

Una de las grandes enseñanzas que Él nos ha brindado,
es estar **preparado para la lucha grande, bella, espiritual…**
y de eso tú eres un gran soldado.
Que lo que a ti te hablemos será constante y continuo,
para que no te olvides quién eres…
y no preguntes… y no haya quien te señale
y diga "él …¿a qué vino?".
Eres quien participará; ¡estás viviendo la nueva era!

Has empezado a brillar con esa gran vestidura
que mi Padre te ha dado y que llevarás como armadura,
para que nada te afecte, ni te haga mella.

Y en el camino —a quién encuentres—,
en el gran saludo, sea una sola palabra:
¡Ultreya![1]

ALESHIA [2]

Rosa, blanco, azul, amarillo, verde, violeta,…
¡todos en ese momento se habrán conjuntado!,
porque —nuestros Maestros— ahí se habrán congregado
y en todo lo alto mi Padre estará con toda su luz iluminando.

El sonido del tiempo te acompañará,
porque al llegar, de Él te olvidarás.

Querrás seguir viviendo en ese eterno despertar.
¡Amado hermano!, te estaremos fortaleciendo,
para que después, el recordar te hará vibrar.

Y en ese eterno compás seguirás adelante,
para mostrarle a los demás —corazón palpitante—
lo que es vivir, sentir, pensar, respirar
y entonces entenderás lo que es verdaderamente amar.

1 "Ultreya" es una palabra antigua usada por los peregrinos de Compostela y que significa: ¡Adelante!

Habrá muchas respuestas para algunas mentes inquietas,
que quizá van por curiosidad, que sé que creen y sienten,
pero hay algunas cosas que ellos creen,
que todavía se deben ocultar.
¡Amado hermano; es la gran verdad la que te queremos mostrar!;
no pienses que será mucho o poco tiempo;
será sólo el necesario para tu gran despertar.

Y te preguntas cuáles son las cosas que tus ojos podrán mirar…
¡todo lo que tú estés dispuesto a creer!
porque siempre ha estado ante ti,
pero no te has dando tiempo para ver.

Nosotros siempre hemos estado aquí;
pero luego, tú has pensado que sólo son cuentos,
o que algún daño te queremos hacer.

No, amado hermano; ¡te amamos tanto!
que te agradezco que nos des
oportunidad de mostrarte cuánto.

Y como tú ya te sientes preparado y estás dispuesto,
pues Yo te llevo con todo el corazón.
¡Mi Padre me lo pide! …y yo acepto presto.

Y ahí nos veremos… o mejor dicho;
en este gran viaje nos acompañaremos
y grandes momentos viviremos.

La gran vía estará abierta.
Va a hacer la travesía
y que ustedes nos vean, que estén alertas,
así como aquella experiencia maravillosa,
en la cual nos acercamos tanto,
que a ustedes su corazón les alboroza.

¡Pues ahora será mucho más!;
estaremos dispuestos nosotros también
y me verán como realmente Soy y siempre he sido.

Entonces sabrán que es verdad lo que les digo;
que mi Padre ¡siempre, siempre! los ha bendecido.
Ahí los veremos y grandes cosas compartiremos.

Aleshia de Shiron les promete… ¡no se arrepentirán!
y también entenderán que
—cuando vives en el gran amor de mi Padre—
¡no existe la muerte!
Yo se los mostraré, porque siempre —por y para ustedes—
con todo mi amor, he vivido y viviré
y "la gran ley" del todo les compartiré.

ALESHIA [3]

La cimiente —que es eterna— se construye con esta piedra.
El poder que da el granito eternamente está escrito.

Que mi Padre nos lo da con todo su amor,
que aquí está… es como tu corazón,
está dentro de ti y no quieres verlo.

No hay una razón; está frente a ti y no puedes entenderlo.
Así tu ser que palpita, siempre te ha acompañado toda tu vida.

Por eso te digo hermano; no busques en otro lado,
que no hay nada en lo externo. **¡Todo está dentro de ti!,**
como nuestro Padre, que es eterno,
y Él te muestra tantas cosas,
pero en tu apresuramiento de vivir nunca lo gozas.

Por eso te traje hasta aquí,
para que vivieras a plenitud las cosas que siempre han estado
y tú las ves y piensas si tan sólo son rocas,
pero nunca has sentido todo lo que te han manifestado.

¿Que porqué me inclino ante esto?
porque de mi Padre el hacerlo fue un portento.
Y eso yo lo siento tan dentro; es como inclinarse ante Él,
porque fue su creación… ¡así como tú!

Y Él siempre ha sido fiel…
¿quién te dijo que no sería posible estar aquí bajo su abrigo?
si para mi Padre no existe esa palabra
y tienes que entenderlo, porque tu corazón tanto te habla.

Puedes entender ahora.
¡Mira dónde estamos!; no importa el tiempo y la hora.
Para mi Padre no existe nada de eso; Él quiere darte todo.

Por eso estoy contigo, yo te confieso.
Y si vivir esto tu corazón no mueve,
yo te pregunto hermano…
¿qué es lo que sí te conmueve?

Porque quiero mostrarte ¡tantas cosas!
así como el vuelo de un águila y de una mariposa.
No para que compares, sino que sientas,
que mi Padre a la par nos mueve.

Si tú estás dispuesto a escucharle,
para Él no hay diferencias.

No hagas caso de influencias,
pronto verás lo que tanto te he dicho,
porque yo te he hablado,
pero realmente nunca me has visto.

Pronto lo será… y espero —amado hermano—
que entiendas lo que digo,
porque tú ya no eres humano.

ALESHIA [4]

Yo Soy Aleshia de Shiron y estoy con ustedes.
—Como mis hermanos lo han dicho—
estamos aquí —entre ustedes—
amándolos profundamente.

Y es verdad; lo que pedimos en ustedes es:
¡Sientan!, ¡Sientan profundamente todos!
En cada uno está la verdad infinita del "Yo Soy",
que tanto y por tanto tiempo has buscado.

No está en el exterior, ¡no!
Está dentro de ti… en lo más profundo.

¡No cuestiones!, ¡no juzgues!
¡Ama! ¡Ama profundamente!,
como el ser eterno te ama tanto a ti.

Y es verdad; muchos cambios hay.
Solo escucha a tus hermanos,
porque habremos muchos que estamos contigo.

Por la obviedad del tiempo, hermano,
esto ha sido el problema de todo.

En el correr del tiempo siempre están viviendo de prisa.
¡Detente un instante! ¡Mira dentro de ti!
…¡y ahí está la verdad infinita!

¡Piénsalo!, ¡Siéntelo!, ¡No razones!
Siente, siente en tu corazón…
¡Esa es la verdad!

ALESHIA [5]

¡Que la luz llegará con tal fuerza!
donde será el lugar donde todo quede a la inversa
y de ahí se irá derramando.

¡Eso te pido, hermano!
que a tus hermanos siempre estés amando.

Porque sólo el amor te hará sentir que no sientes,
y llegará la energía de todas las vertientes,
y ustedes estarán conmigo;
llevando su palabra y brindando consuelo conmigo.
Y que más hermanos se unirán a la plegaria.

¡Tienes que estar atento!, porque estaremos contigo.
¡Somos un gran regimiento!

¡Soy con quien siempre has estado!
Sucede que en este momento —con mi cuerpo aquí—
mi Padre me pide que ya quede conectado.

¡Somos una!… ¡No te olvides!
¡Pronto te diremos muchas cosas!
Sólo con ustedes compartiremos, antes del momento glorioso
y —porque tú así lo has pedido— te compartiremos todo,
lo que —para ustedes— aquí hemos traído.

Habrá respuestas a tus preguntas,
que —con humildad y amor— a Él le has pedido respuesta.

¡Ya todo sabrás! —no te quedará duda—
que lo que viene de nuestro Padre,
porque siempre has estado con Él.

Tu cuerpo —que con amor siempre arde—
y de quienes nos acompañan…
ha llegado el momento que tomen la decisión,
para seguir adelante con ésa gran misión.

¡Aquí iremos!...Aquí y a muchas partes.
Y—de todo lo que ha de venir—…¡nada habrá de tocarles!

ALESHIA [6]

Yo llegué de la Galaxia X 21— MB 31,
pero realmente he estado con mi Padre
y para Él yo me mostraré en cualquier lugar,
—donde Él me pida—, eternamente.

Hoy aquí con ustedes para entregarles y mostrarles,
que su cuerpo —por todo su ser—habrá de iluminarles.

No hay nada secreto ni nada oculto
para aquel que ya esté preparado,
para —con nosotros— en el viaje por todo el universo.

Esto que ustedes presenciaron es el cambio
y el despojo de todo lo que tanto te anunciaron.
¡Éxtasis amoroso!, aunque el cuerpo muestre otra cosa.

Tu ser está en una alegría gloriosa.
Porque el triunfo del ser unificado
—en cada uno de ustedes— pronto será dado.

¡Tenía que ser así!;
¡los campos magnéticos cada vez son más energéticos!
Para el cuerpo que aún está denso,
será muy fuerte el movimiento.

Para ustedes será soportable el próximo cambio,
por eso hoy era necesario anunciarles
al hijo glorioso de mi Padre,
que está dispuesto a llevar su amor y su mensaje.

Que esto sólo fue la muestra del menaje,
pero ustedes sólo sentirán
—en muy poca intensidad— el gran viraje.

Es necesario que vayamos al Santuario en estos días,
porque se están cumpliendo las gloriosas profecías.

Nosotros ahí esperamos a los que han sido llamados,
para entregarles la gloriosa Gamma
que retienen su cuerpo —aquel que acude al llamado—
cuando todo tu ser te llama.

Que si algunos los llamarán "talento",
para otros soplará muy suave el viento.

Sabiduría, amor, claridad, misticismo,
la llama de la verdad a ustedes llegará,
aunque otros lo llamen "sólo es un algoritmo".

Y es necesario su cuerpo limpiar,
para el gran recibimiento,
de lo que —nuestro Padre— a ustedes va a entregar.

Y después de eso también los iré llevando,
a los benditos lugares donde Él,
todo nos está entregando,
con nuestros amados Maestros,
porque ya todo, ¡todo! está dispuesto.

¡Que es verdad! El cuerpo es necesario limpiar;
tu estómago, tu organismo,
se tiene que purificar en estos días.

¡Mi Padre lo pide! es necesario empezar,
Él te dirá qué es lo que acepta y recibe.
¡No te angusties!... sólo escúchalo y prepáralo.

Los circuitos —como ustedes lo llaman— del cerebro
están activos, para entender próxima clasificación.

Para viajar a octava dimensión,
que no será ni quinta, ni séptima…
porque es voluntad de mi Padre,
ya que después nos llevará a la décima.

¡Recuerden! porque habrá una clave
que mi amado Metatrón nos dará.
¡Mantengan junto a ustedes su llave!

Y que no importa lo que te digan:
¡la voluntad de mi Padre es eterna,
y su promesas siempre cumple!

Yo te lo digo porque Él—con todo mi amor—,
sabe que estoy contigo.

Diagrama de Kirael en el gran espacio,
…flotando todos nosotros vamos con Él y ahí nos recibe…
¡Amado Maestro que todo lo escribe!

Mi gran Metatrón entrega para nosotros
la energía del sol, que es nuestro guía.

Pentagrama floreciente que llega de la gran vertiente;
el núcleo se abre y brota de él toda la luz.

Ahora usa pues tu llave;
tus alas se extienden para cubrirnos completamente
y presto nos lleva…¡Siente como tu cuerpo se eleva!

Transitando… la luz energética estás recibiendo;
para el cambio estás trasmutando.

Pronto —aunque no lo creas—,
de séptima a octava dimensión
y después mi Padre permitirá que tú así lo veas.

Círculo pre líguelo de luz en este instante nos cubre,
para que tu cuerpo se sienta iluminado.
A pesar de todo… estará, está y ha estado.

Y después de todo esto a tu cuerpo has vuelto…
¡tan fuerte has regresado!

En este círculo amoroso; en un momento tan glorioso;
nos piden estar todos dentro,
porque estoy —para ti— de viaje al centro.

Muy dentro de tu ser y el corazón
y sólo en nuestro Padre has de creer
y Él se hace presente en este instante.

Aquí escucharás sólo lo que tu corazón
—que te habla muy dentro de ti— y que no hay nadie más;
porque es el lugar sagrado y nadie más podrá entrar…
¡sólo aquel que —a mi Padre— esté acechando!

Él te hace llegar tan fuertemente su energía…
y cuando la hermandad—que en este instante se hace presente—
y nos guían y extiendes tus palmas de la mano
y siente adentro de tu cuerpo; ¡lo que sientes es la vibración!

Es la energía rojo carmesí que mi Padre envía para ti;
que no escuches nada más que su voz,
se va anotar desde el silencio de la eternidad.

Y ahora —como aquel que lo más valioso atesora—…
¡guárdalo dentro de ti!,
porque eso es lo que —después de esto—
te hará fluir en la gran transmutación
y entenderás que la vida eterna está en ti…
y mi Padre te lleva.

Que no importa; ¡siente!
Sólo estás con nosotros y con nuestro Padre
encerrado aquí, en este lugar,
al que llevamos a la dimensión interestelar, hermano.

¡Tú ya eres multidimensional!

ALESHIA [7]

Y ahora, mi Padre les pide que beban agua tornasol.

ÁNGEL DE LA GUARDA

—Sentir y no sentir— es la ley del devenir;
¡Eso es lo que Yo te voy a decir!

Aquí, desde donde Yo te estoy hablando a ti;
en el universo infinito; en el cosmos que tú llamas "bendito".

Aquí estarás conmigo, porque así está escrito
y ¡qué importa que ahora pienses que tal vez no eres digno!...
porque a veces crees que no sientes.

Si Yo te digo —que por mí—, tú estas aquí;
¡que por eso te amo tanto!
Porque me dijiste:" ¡yo estaré donde tú me pidas!,
¡no importa el cómo ni el cuándo!".

Por eso —en este momento—,
con todo mi amor, te digo:
¡No te preocupes!, ¡siente todo mi aliento!
¡que lo que digan a tu alrededor no importe!…
tú siempre te sentirás en un bendito sopor.

Yo te lo dije —amado hijo—;
"de hoy en adelante, para ti no existe el dolor".

Y que no importa lo que te digan,
aunque te manifiesten, que te amenacen o que maldigan.
¡Tú eres lo que Yo tanto amo!,
y pronto…¡muy pronto! te verán brillar tanto
y tan lejano, todo aquel que en ti no ha creído.

Te verán brillar…¡Ya te vi, enaltecido! y se preguntarán:
"¿cómo es que no lo sentí?, ¡lo vi;… en él nunca creí!,
¡cómo estoy arrepentido por eso!"
Quise decírtelo nuevamente; todo lo que viene para ti,
ante todos los demás será ¡tan diferente!

**Porque cuanto más aquel hermano dude,
a ti te verán brillar… y cómo caminando entre las nubes
y tú —con tan grande humildad— dirás:
"¡Ven hermano, sígueme! tú puedes hacerlo igual".**

Y te daré lo que para muchos aún sigue siendo un secreto;
eso lo verás cuando hagas "el gran decreto".

Tú siempre has estado conmigo y así seguirás,
porque te has dado cuenta que te amo tanto;
que Yo no castigo… ¡aún en estos momentos!
y te daré muchos —en lo que reunidos estarán tan contentos—,
porque siempre me sentirán entre ustedes
y los demás verán su corona de laureles.

¡Ésa es mi voluntad! y muy pronto todos tus hermanos lo verán
y no te preguntes que —de ti—"¿qué es lo que va pasar?"
Sólo siénteme dentro, —que para ti— Yo tengo todo un portento
y tú lo has dicho: "¡que Yo siempre cumplo lo que prometo!"

Y tu lugar –aquí, junto a mí— siempre,
siempre ha estado dispuesto…¡Te amo tanto!

¡Amado hijo! pronto verás que quien te habla,
es quien está y siempre ha estado contigo;
aquel al que tú habías llamado "Tu Ángel de la Guarda".

Y entonces, sabrás que
—cuando tú has entendido— lo verás junto a ti;
tan encarnado como hasta ahora tú lo has sido.

¡Algo muy grande tengo para ti!,
tú que me escuchas ¡Mi amado querubín!

Y Elías te dice:
"estoy aquí porque he de cumplir el gran devenir"

Junto a ti sentirás, ¡escucha bien lo que digo!
—aquel colibrí—: cuando lo veas
sabrás que el "Yo Soy" ya está aquí
y sentirás estar recibiendo el gran elíxir.

BENICEL ELDI

Y esta boca dirá verdades que escucharán…
—porque será necesario que escuchen—
que ni aunque en tu mano lleves un relicario,
lo que tanto has creído …
y que sólo verá aquel que la ley no ha infringido.

Porque “El que todo lo puede” tendrá dispuesto todo,
para aquel que siempre ha sido honesto
y que ahora sabe, que vivirá inmerso en esa gran verdad
y que en su libertad encontrará que todo lo tiene, porque así será.

No habrá antes, ni ahora; será en este instante yen el infinito,
porque eso Él lo dijo y así está escrito…
y aquel que me siga irá encontrando,
que ésa es la verdad que irá llevando,
y que **no solamente te pide que estés orando,**
sino que también lleves en tus acciones su gran verdad
y lo compartas con aquel que ya no quiere seguirse negando.

Y seguiremos dándote todo,
para que con nosotros camines y salgas del lodo,
por el que tanto tiempo intentaron llevarte.

Ahora es el momento que estamos aquí para iluminarte,
que los que estamos hablando —y seguiremos haciéndolo—
hemos estado contigo y seguiremos perpetuando
lo que Él te prometió.

Porque siempre te ha estado amando
y seguiremos dándote con estas palabras el mensaje;
para que lo escuches y comprendas y compartas con todos,
antes de que emprendas tan amoroso viaje.

Que te pedimos que quede en un gran manuscrito
lo que Él te pide y que ya no lo digas a gritos;
porque después —lo que viene— solo será el pensamiento.
Que con Él tú compartirás
cuando recibas en ti la gran corona de adviento…

…¡Y somos tantos y uno solo!,
que dejaremos en ti —si tú lo permites—
el verdadero sentir de nuestro Padre;
que es uno entre mil.

Y seguirás recibiendo estas palabras benditas;
que tú pensarás que han sido inspiradas por un gran poeta,
porque **—al mirarlas escritas— son de tal inspiración,**
que sólo son guiadas por Ély que quedarán manifiestas.
¡Por eso son lo que son!

Que nuevamente te repito,
que —el que habla contigo—
no es lo que piensas… un gran mito.
¡Que estoy aquí para decirte quién eres!

¡Bendito seas, hijo mío!... que si tú me aceptas,
yo te daré todos mis placeres.

BETHEL[2] [1]

La edad de oro comienza en el despertar de la fe,
y ¡todo se cristaliza! para que tú lo puedas ver.

Así estaremos siempre hablando, insistiendo paso a paso,
hasta que tú comprendas —amado hermano—,
que queremos que estés con nosotros,
porque hemos estado unidos con ese gran lazo.

Cada vez que vayas entendiendo,
te darás cuenta de lo que has avanzado,
y de momento —cuando tú menos lo pienses—
por el gran amor de "El que todo lo puede",
serás —al final y al principio— del camino,
amorosamente elevado.

El caminar no habrá de agotarte,
porque la fortaleza estará contigo,
sabrás que cuanto más conozcas,
te darás cuenta que tu mismo te habrás elegido.

Y la verdad irás proclamando,
sin sentir pena, ni vergüenza,
porque de "El que todo lo puede" irás hablando,
y querrás compartirlo por cuanto salga a tu paso.

Todo aquel que te escuche sabrá
cuanta verdad llevarán tus palabras,
porque inspirado estarás y así será.
En la eternidad también te escucharán.

Nunca te sentirás solo ni abandonado,
por cuántos caminos habrás cruzado,
porque sabrás que el final de ese destino,
será el principio de la verdad.

Y entonces escucharás:"Yo Soy el que Soy",
el que por ti prometió estar aquí, el que vino.

---

2 "Bethel" significa: "La casa de Dios".

Y la copa te será entregada para que la lleves contigo,
y también irás sintiendo esa gran triada
que estará dentro de ti y también es… el fuego divino.

Y también prometí estar aquí
y nuevamente quiero compartir
la gran fuerza que me acompaña;
a cada uno de ustedes despertaré y la haré fluir.

Que con esto entenderás —amado hermano—,
que —cuando tú— el fluido amoroso dejas salir,
para nosotros es más sencillo poderte trasmitir
todo lo que somos y que traemos,
porque juntos —con gran amor— a ti te elevaremos.

Y queda mi promesa amorosa
que esto que acabo de entregarte,
es el principio de todo lo que tengo para darte.

Que el gran amor de aquel corazón
—que todo lo comparte— quede contigo
y pronto empezarás a sentir
lo que Yo te he compartido.

BETHEL [2]

Y yo te digo —hijo muy amado—
a ti, que también me has escuchado,
que no importa dónde te lleve tu camino…
¡te irás elevando!, para que no te llegue ni un espino.

Aquí, ante la Madre amorosa,
que te ha recibido tan cálida;
¡mira que es tan hermosa!;

Ella ha dejado en ti también una promesa;
¡eres el hijo amado!,
que en el pródigo, tampoco el que empieza,
porque ya has estado antes en el principio del tiempo
y llegarás conmigo triunfante, hasta el confín del universo.

Que no te hiera lo que otros digan,
porque tu irás conmigo… aunque algunos te maldigan.

Lo siento en tu corazón, que soy Yo el que te habla,
aunque otros no lo entiendan ¡la razón, la sin razón!

Que éste no es solo un momento; ¡habrá muchos!
Eso yo te lo prometo y siempre llegarás fortalecido
y seguirás adelante —hasta que llegues a mí— tan enaltecido.

¡No olvides estas palabras!, porque siempre irán contigo,
donde quiera que tú vayas.

Que quién te habla ahora
es quien te ayuda a reconocerlo que tú eres,
para que ya no digas más:
"¡Padre, te habla tu hijo, que tanto te añora!"

Después de este encuentro hermoso,
habrá muchos: ¡Yo te lo prometo!
y de ellos saldrás siempre con tanto gozo
para hablar de mi triunfo y con gran alborozo.

Que lo que sigue no serán sólo palabras,
también te llevaré y te mostraré,
lo que tanto has escuchado y lo que tanto hablas.

El universo no tiene fin; pronto lo verás conmigo,
te llevaré a mostrar lo que mi Padre tanto te ha prometido.

Que no les preocupe quien —de ustedes no se ocupe—
porque a ellos precisamente ustedes les mostrarán
quien se dedica a mi Padre… y de Él pronto hablarán.

Porque siempre irán adelante,
viviendo en el mundo; ¡el verdadero!
Que tu hermano te verá distante, pero tan cercano
y dirá:" ¡eso es lo que yo quiero!".

Y muestren las maravillas que yo le doy al hijo tan amado,
que con todo su amor se ha entregado,
y que los demás les digan…"¿cómo es que tanto brilla?"

BETHEL [3]

La sabia eterna que en el cuerpo habita les ha sido entregada,
Porque— el cuerpo— en el futuro también levita, ligero y suave,
como tierna brisa, el cuerpo que abre su esencia sin prisa.

Es mi regalo para aquel que se entrega y que siempre está ufano,
que —quien vive en el Padre— tiene Alfa y Omega.

Yo estoy aquí para hacerlos fluir;
los llevaré suavemente y así los verán como espíritu ardiente,
la flama divina que en ustedes está ardiendo,
todo aquel que se acerque siempre estará viendo.

Y así estaré; como suave murmullo
y a recibir los llevaré como en un gran arrullo.

¡Bendito es aquelque se ha entregado
al gran Omnipotente hoy y siempre!

Y ahora les digo:
¡Sigan sintiendo todo el fluido
que en ustedes estamos vertiendo!

BETHEL [4]

Es un poco el descontrol,
porque se nos está ajustando a la nueva dimensión.
A veces sientes que no recuerdas nada… o que todo se te olvida…
o te das cuenta que a tu mente llegan muchas palabras…
pero que no están ordenadas.

¡No debemos preocuparnos!, porque pronto eso pasará.
Mejor tenemos que abandonarnos a la sensación
de lo que es estar en la eternidad.

¡Nuestro ser infinito se está elevando!
y ahí es donde estamos, cada uno de nosotros navegando;
recibiendo todos los recuerdos, para que— al regresara nuestros cuerpos—
ya vayamos entendiendo.

Y las cosas no llegarán de golpe;
todo será poco a poco,
para que no te sientas tan torpe.

Pero de una cosa tienes que estar seguro:
que cada paso que vayas avanzando
sabrás lo que tengas que hacer y ¡eso yo te lo auguro!
porque mi Padre ya te ha entregado, todo lo que era tuyo.

Pero aún así, te tiene un gran regalo,
para que luego tú lo compartas con orgullo
y le digas a todo aquel hermano que se acerque, buscando un consuelo
y que vea y sienta que tú—al recibirlo—
le estás hablando de lo que mi Padre nos da…
y él también quiera sentirlo.

Que muchos creerán que serán proezas,
pero tú les dirás que son sólo simplezas,
porque lo que yo te digo y lo que te muestro,
me lo da mi Padre y eso viene desde mi ancestro.

Y Bendito aquel que lo esté sintiendo,
porque después ¡también lo estará viendo!
y esa gran promesa la cumpliremos.

Aquel que quiera acompañarnos, a mostrarle lo llevaremos
y que no sólo será que compartas aquí,
sino también en otra dimensión: ¡Yo te llevaré!

E irás y vendrás como te lo hemos dicho,
¡porque ya eres libre! y no habrá temor;
lo verás todo tan sereno y apacible.

Y eso es de lo que vendrás a hablarle
al hermano que aquí te espere, con deseos de escucharte.
¡No olvides que nosotros siempre estaremos
acompañándote y guiándote! ¡Nunca te dejaremos!,
porque ya has venido, has avanzado y estás aquí,
compartiendo más de cerca con nosotros.

Por eso también te quiero decir,
que —lo que ahora te espera— ¡es tan fabuloso!
¡No te lo pierdas! que yo también te llevaré —para que luego—
aquí vengas a compartir —con tu hermano— de tanto gozo.

Y serán muchas las esferas
que pronto habrán de mostrarse en ese cielo luminoso
y tú habrás de regocijarte,
porque cada una de ellas tendrá tu nombre grabado.
¡Entonces te darás cuenta que es tu gran regalo!

Y al Omnipotente le dirás: "¡Bendito Seas, mil veces alabado!",
y luego exclamarás "¡Gracias Padre!"
porque esto es por lo que tanto había esperado.

Y Yo estaré contigo en el recuento,para que nunca olvides
y al compartir con otros les digas:
"¡todo eso yo viví, esto es lo que siento
y mi Padre siempre habrá de cumplir!"
Por eso—lo que Él promete— nunca es un cuento.

Y en este cuadrante directo, te hablo Yo,
que ahora es más fácil decirte que todo lo que viene a ti
está lleno de amor y pronto habrá de ocurrirte.

Que el que te habla ¡Yo Soy!
el benefactor de la nueva y más grande estirpe;
aquella que siempre ha estado llena de amor,
de la que formas parte tú —amado hijo—. ¡Eso es lo que yo quiero decirte!

BETHEL [5]

¡Y la gran epopeya ha comenzado!
Al corazón de cada uno todo ha llegado.

Que hemos irrumpido en todo aquel que ha sido bien nacido,
para que descubra —de una vez por todas—
y con tanto amor acuda a esas grandes bodas.

¡Sigue adelante! gran viajero y andante,
que Yo estoy para darte, toda la fuerza que viene de Él
y que a veces sientes como si fuese alucinante.

Pero todo está bien;
tu cuerpo resiste aún a toda esa luz,

que a veces sientes como te embiste,
pero a tu cuerpo lo va transmutando
y lo ha vestido con esa gran luz que todos verán.

Y también dirán:"En el nombre de Él es que vienen a hablar",
porque no hablan con ligereza
y sólo es amor lo que escucho…¡y eso me embelesa!

Y la luz—que de mi hermano emana—
es de una gran pureza y un color azulgrana.
No puede venir de otro lugar,
que sólo de donde está mi Padre…
y ahí es donde también yo quiero estar.

¡Bendito sea aquel que te escuche!
porque —para seguir adelante—
no es necesario que tanto luche.

Porque verán la luz que te guía,
y la luz de mi Padre estará en ti impresa
y todos verán que no es necesario todo el tiempo rezar.

Para aquel que es su emisario
sólo le basta su corazón entregar
y con amor siempre hablar,
aún a aquel que lo ve como adversario.

Yo estoy contigo; ¡juntos caminaremos!
y en el nombre de Él—a quien yo represento—
siempre venceremos.

Porque ya te fue entregada la corona de adviento,
y todos verán lo que de Él recibirás en ese gran momento.

Bethel… porque aquí dará inicio la Nueva Israel.

Y sólo te digo: repite constantemente:
Ehyeh Asher Ehyeh[3]
porque Él a ti vendrá y eternamente dentro de ti estará.

3 Se pronuncia: eié ashel eié y significa "Soy el que Soy"

BETHEL [6]

Libre está el canal para lo que recibirán,
porque Metatrón lo dice:
"¡Benditos sean!
por lo que recibirán en pocos momentos".

Y ella tendrá la respuesta del gran códice,
que no es la que revienta…
sino en la que en tu gran ser se aposenta.

Y ahora —Yo les pido—
que lleven a su cuerpo a recibir.

Sólo abandónense al descanso…
que de mí recibirán todo y más,
¡tanto y tanto!

Que ¡Yo Soy el Elohim!…
aquel que te lleva a donde tú puedas fluir.

BETHEL [7]

Que las ondas sonoras; que la vibración en espiral;
así –constantemente— Yo te digo —mi pequeña niña—
constantemente te habrá de llegar.

Porque tú fuiste elegida para entregar por tu boca
las palabras de lo que siempre, todos tus hermanos,
tanto tiempo han esperado.

Que es verdad lo que tú dices; "que no eres la única",
pero es cierto que a todos los bendices,
porque ya no quieres que en su alma lleven cicatrices.

Que Yo estoy contigo y siempre,
en cada instante, cada latido,
porque tú dices:
"¡yo, con todos los que me escuchen —Padre—,
lo que tú me des quiero compartirlo!"

Porque no hay otro interés,
que lo único que quiero
es que vivan todo lo que yo he sentido,
que pides que de verdad sientan
que Soy Yo quien les habla.

Pronto les daré muestra
del que "Yo Soy" —el que tanto los ama—,
que les daré una gran señal
para que al seguir su camino,
hayan entendido lo que es de verdad amar.

Y a ti te digo —mi niña preciosa—;
¡me tienes enternecido,
por todo lo que para ellos has pedido!

Que Yo escucho a aquel
que de corazón eleva la oración
y no… ¡no te preocupes!
Que sólo como hasta ahora,
sentir sea lo que te ocupe;
que Yo te llevo entre mis brazos
y siempre estarán firmes y fuertes nuestros lazos.

Que no habrá nada que te doblegue, ni te detenga,
porque ya lo he dicho:
"¡Bendito el espíritu —que en nombre mío—
hablar con mis hijos venga!"

Y ahí, ahí estoy contigo. Ahí los espero,
llévalos con todo el amor,
que cuando estén frente a mí,
Yo te prometo que les entregaré tanto,
que no sólo se escucharán sus suspiros.

¡Los amo tanto! que Yo les entregaré
lo que no se imaginan…¡no saben cuánto!

Y quien les habla es el Elohim Bethel, Bethel.

En la gran morada ahí estaré ¡Yo Soy Él!

BETHEL [8]

Yo te digo —amado hijo—
que en ella vuelco todo lo que ya se te dijo.
Que es mi estandarte y que está aquí para cuidarte.
¡No dudes nunca!, porque ella te dará
todas las gemas de mi altar.

Yo le he mostrado que el amor inmaculado
así debe entregarse; sin juzgar ni cuestionarse.
¡Entiende! porque así te quiero.
¡Vuelve a mí!, ¡tú eres mi lucero!

¡Mira!, ¡siente!, aunque sientas que tu corazón reviente.
Yo te conservo entero, porque para ti
entregarte el firmamento es lo que quiero.

Y recordará mi amada, —mi pequeña inmaculada—
que —de cuando en cuando— traigo a mi hijo,
para mostrarle la —verdad de la verdad—
que quiero entregarle.

No fue un sueño —mi pequeña—
diles a todos que no soy dueño;
que no impongo, ni controlo;
que los amo y los adoro.

Sólo les pido que vengan conmigo,
porque muchas cosas más mis mensajeros les entregarán
y que no es casualidad que al estar en alta mar,
hayas sentido como si hubieses ido ahí —en la inmensidad—,
donde piensas que todo es olvido, es donde Yo estoy…
que me escuches y me sientas, sólo pido.

Mi plenitud, la eternidad, es lo que a todos
—si me escuchan— les voy a entregar.

Y ahora les digo que —en verdad— …
el estar con los ojos abiertos
y no entregarse a descansar;
mis emisarios llegaron
y en un sueño a ustedes entregaron

todo aquello que pensaron que sólo era ilusión
…¡y lo desecharon!

Sobre todo a ti, Yo te lo digo:
"—en mi nombre— lo que pedías te entregaron…
y pronto verás que así ha sido".

Que te lo digo: !Yo Soy el que Soy!,
el que siempre he sido;
Bethel el Elohim,
que a ella llevo a la morada del Yo Soy.

BETHEL [9]

Y como antaño; hoy te digo:
"tú siempre has estado, estarás y estás conmigo".

¡Qué importa que en este instante,
lo que te digan y lo que quieran hacerte pensar!
¡No habrás de dejarme!, porque –aquí—
siempre te llevo en mi corazón. ¡Ahí te siento!

¡Tú me dijiste —amado hijo— que aquí querías estar!

¡Qué importaba que te pusieran cualquier acertijo!
si en la gran inmensidad; en tú corazón, tan dentro de ti,
—a pesar de todo— siempre me ibas a amar.

Y Yo te prometí —de una vez por todas— resumir
y en este gran momento —si tú conmigo ya querías venir—
toda la fuerza; la gran sabiduría, la ibas a sentir,
para darte cuenta que eres mi hijo
y que aquí has estado,
sólo para con tu hermano compartir.

Que mira que te habla el gran arcano,
aquel al que llegarás tomado de la mano,
porque te traerán todos mis ángeles,
que —para acompañarte— he enviado mi amado querubín.
¡Nunca, nunca solo has estado!

Y ahora también te cumpliré la gran promesa;
que —antes de llegar aquí —
serás mi gran invitado en esa gran mesa,
donde he puesto tantas viandas, ricos manjares y bocados,
que son para ti; ¡mi gran iluminado!

Porque a mí llegarás consciente.
Con gran alegría el ver y sentir.
Lo que también aquí tengo para ti, será tu aliciente.

¡Que has traspuesto las fronteras!
¡No hay limitación para mi hijo!

Sentirme dentro de ti es lo que quiero,
y entonces verás que el infinito
¡es tan pequeño para entregártelo!
y que nada de lo que te he prometido es un mito.

¡Sigue adelante!, —mi gran guerrero—
que pronto todos escucharán
y que a los cuatro vientos tú gritarás
que eres el gran elegido.
¡Mi bendito hijo!, el que eternamente ha estado ungido.

Y esto nuevamente te lo digo; siempre lo has escuchado.
Pronto lo sentirás fuertemente.
¡Yo Soy el que Soy!,
el que eternamente está contigo.

Y el que te habla desde la mansión Bethel, Bethel,
—mi pequeño hijo—… ¡Grande, maravilloso!,
el que habita la Nueva Jerusalén.

BETHEL [10]

¿Quién sino Yo?… ¡que te amo tanto!,
que a cada momento te lo digo… ¡No sabes cuánto!

Así como has aprendido a sentir,
¡siénteme eternamente! eso es aprender a fluir.

Y entonces también tú verás,
porque no sólo a mí me sentirás.

Que todo lo tengo dispuesto…
que a mí llegarás con gran contento.

Y no tengas duda…¡Lo lograrás!
Sólo deja atrás lo que te detiene.

Y a esta gran aventura de amor
permíteme que te lleve.

Que tú sientas, cuando digas:
"¡Padre mío, sólo tu amor a mí me mueve!"
Porque, entonces, ya no sólo me verás en relieve.

Siempre he estado contigo
y me verás justo frente a ti
y todo aquel que también quiera venir.
Y no pienses que será porque estás viviendo
—como te han hecho creer— tu último momento.

Porque no será así, eso será eterno
y entenderás cuando te dije:
"¡tú podrás ir y venir!".

No dejes que tu espíritu claudique,
que aquí estoy Yo, ¡que tanto te amo!
y que a cada momento —con gran fuerza— te llamo.

¡Siempre! de una y mil formas contigo estoy;
dentro de ti siempre voy.

¡Escúchame, escúchame!
que cuando lo hagas totalmente,
descubrirás todo lo que tengo para ti.

Sabrás que ¡Yo Soy la Fuente! que todo te lo da
y que nunca, ¡nunca se agotará!

Porque no sólo aquí me verás,sino allá,
¡en todos lados!; en la eternidad,
en todas las dimensiones.

¡Soy el que siempre contigo estará!
y en la morada eterna siempre te tendrá
Bethel, Bethel, Bethel,
dirás eternamente; "¡Yo estoy con Él!"

¡Bendito hijo amado!
mi gran viajero al que tanto amo,
que mira que el que te habla…
¡Soy el Dios verdadero!

BETHEL [11]

Cuando Yo los reúna,
—aunque aún exista demasiada bruma— ¡amado hijo!
mí voz escucharás y es lo único que tú pedirás.

Vendrás a mí y en tu camino nada te detendrá.
¡Qué importa que aquí te quieran confundir!
si al seguir adelante en el camino
—cuando estés frente a mí—
amorosamente te habrás de fundir.
¡Y mira!... esta es mi grandeza, ¡eres tú!
¡Mírate!... ¡Has sido mi gran proeza!

Ya ves cómo todo se puede con amor…
así estaremos juntos, en gran algarabía.

Compartirás con todos aquellos
que escuchaste hablar,tantos y tantos días
—y será sólo un instante—…
que para ti podría ser eterno.

Estarás conmigo como fue en el principio de los tiempos,
recordándolo todo… y entonces entenderás,
que para mí has sido mi más grande tesoro.

¡Tienes la inocencia de un niño,
no permitas que nadie te arrebate lo que te he dado!
Eso ha sido mi mayor designio.

Y mi alegría quedará dentro de ti,
porque mis amados hijos
—aquellos que aceptaron estar aquí—
al fin se han empezado a reunir.

¡Y esto es el principio!,
porque —al llegar a donde Yo te espero—
te recibiré amoroso
y tú estarás brillando como un gran lucero.

Que mira que el que te habla ¡Yo Soy el que Soy!
o el Gran Elías; aquel que fue tu gran precursor,
porque después —en este tiempo—
serás tú…¡Bendito precesor!

Así es, así ha sido y siempre será,
y —desde el infinito— mi luz a ti, —amado hijo—
siempre te iluminará.

Y encontrarás ese bendito lugar,
donde Yo te he dicho: "¡Bethel, Bethel!"
Ahí, mi hijo –a hablar de mí con sus hermanos— se reunirá.

También están aquellos
—que de lugares lejanos—
Yo les he pedido que —amorosamente,—
a ti ¡por fin! ya llegaran.

¡Esa es mi promesa!
que desde este momento para ti empieza.
Y escucharás hablar, aún a aquellos
que tú creías que nunca habías conocido,
pero que Yo te envío
¡con todo mi amor, enternecido!

¡Gracias te doy —amado hijo— por haberte elegido!
y eternamente por mi estarás y así te llamarán:
¡Tú eres el ungido!

Y pronto entenderás
el porqué se están reuniendo…
Aquel que tu llamas "Avatar"
estará contigo compartiendo.

BETHEL [12]

Y ahí donde siempre has estado para mí,
ahí seguirás iluminando todo.

¡Qué importa lo que pueda suceder!
si Yo te dije que pase lo que pase no sufrirías;
¡eso es lo que debes creer!

Que elevas una oración hacia mí
y ten por seguro que siempre he estado cuidando de ti.

Que aunque aquí todo lo veas tan difícil;
que la tristeza invade tu corazón,Yo te digo:
"¡basta con que sientas!, elevando tu oración".

¡Cree lo que te digo!...
Para ellos todo será como en un suspiro,
porque así lo habían decidido,
por el gran amor que por ti
—amado hijo— siempre han tenido.

Y sólo es para mostrarte después —con tanto regocijo—
que aquí habrán de esperarte,
porque ya estarán a mi lado aquí,
…como te espero a ti conmigo.

Que ¡bendito has de ser! porque en ellos piensas
y envías la luz—¡que es mi ser!— para que se iluminen.
Eso es lo que al llegar y a ellos les ha de tocar.

Pero ten por seguro esto que ahora te digo:
"¡pronto todo habrá de terminar!
y entonces entiende…¡recuerda por qué estás aquí!"

Porque —en este momento— todos reunidos habrían de estar,
que es como si fuera un sacramento;
unidos los sentimientos, pensamientos,
la gran conciencia elevada que hasta mí llega
y con una sola mirada —a ellos—de paz completa los llena.

¡Benditos sean! porque al sentir mucho,
les ayudan a que su espíritu llegue hasta mí.

Y ahora que has entendido…
¡sigue adelante! ¡tú estas conmigo!,
que pronto Yo te daré
la gran alegría que tanto has buscado.

Pues ya no verás a mi hijo amado crucificado…
¡porque estará junto a ti, caminando de tu lado!

Que mira que quien habla ¡Yo Soy el Elohim!
aquel que cumple las promesas que vienen de Él
y estás conmigo aquí; en la casa Bethel, Bethel.

BETHEL [13]

¡Cada vez me sentirás con más fuerza!
Es –pensarás— como si fuera una corriente,
que a todo tu cuerpo atraviesa.

Pero —niña mía—
…¡si Yo te dije que siempre sería tu guía!
y que al estar aquí de todo mal te libraría,
aunque —para eso—
hubiese momentos en que tuvieras que sentir
como si tu cuerpo no resistirías.

Pero tú eres fuerte…¡eres tan valiente!
porque a todos mostrarás,
que tú eres parte de mi gran simiente.

¡Eres quien fortalece!
¡Eres lo que —a cada instante—
hace que el amor que les entrego,
a cada momento crece y crece!

Y Yo les digo que ¡pronto me verán!
y ella se unirá a mí en un solo latido.

Ese cuerpo…—verán— cómo hasta mí habrá ascendido,
¡y a ustedes volverá!
para llevarles mi energía amorosa en un solo latido.

¿Y porqué lo digo?... Porque tú—amado hijo—
que hasta hoy poco de mí habías creído,
también en ese instante volverás tan fortalecido
y de mí hablarás a tu hermano;
porque todo, ¡todo habrás vencido!

Te hablo Yo, que ¡Yo soy que Yo Soy! que está contigo
y verás Bethel, Bethel, Bethel,
¡Yo también deseo estar contigo!

¡Ahí estaré Yo!, aquel que siempre te habla con amor.
¡Y no tendrás duda!,
porque te mostraré—con toda la fuerza—
que todo mi amor es para ti.

¡Mira!;¡me verás resurgir en cada uno de tus hermanos!,
aquel que se haya entregado
y que hacia mí haya extendido sus manos.

¡Me verás multiplicado!
en cada hermano que se encuentre a tu lado.

Y tu corazón latirá al ritmo y al compás
del ¡Yo Soy el que Yo Soy! por toda la eternidad.

Que —lo que estás viendo— ¡no es nada comparado!
Porque el cuerpo vencerá
a lo que lo haya tenido limitado.

¡Es mi promesa que se ha cumplido!
y en este instante empieza.
¡Este cuerpo ya todo lo ha vencido!

¡Yo Soy el que Yo Soy!
que te ama tanto y espera por ti …
¡y te entregaré tanto!, ¡tanto!

BETHEL [14]

El gran encuentro conmigo, —mi niña hermosa—
¡nadie, nadie podrá evitarlo!,
si Yo hago posible que estés conmigo.

Aquí; allá; en el infinito;
aquellos que te quieran acompañar vendrán contigo.

Y esto que te digo; ¡hablaste con verdad!,
porque —aquel que me sienta— de mí todo lo recibirá.

Que no es lo mismo decir: ¡Yo Soy que Yo Soy!
que cuando escuchas;“ ¡Yo vi y por eso estoy aquí!”.

¡Mira!; aquel que está lleno de todos mis placeres,
tan sólo con su presencia hará sentir
y nunca escuchará que te pregunten ¿y tú… quién eres?
porque me verán en ti y en tu esencia
y sabrán que de mí tendrán toda la complacencia.

Que nada preocupe a aquel que pueda pensar
que —en esos grandes momentos— alguien los quiera evitar.

¡Yo todo lo tengo dispuesto para ustedes!:
el todo, la eternidad, el gran portal está abierto
y si hay alguien que quisiera evitar,
¡escúchame bien —mi niña amada—!, **¡nada podrán lograr!**

Que Yo te digo:¿acaso tú no lo has sentido?,
que, cuando has dicho que 144,000
tú también —en su momento— me pediste:
“¡Padre,yo también quiero estar ahí!”

Y toda luz que Yo entrego iluminará,
porque ahí —amados hijos—
la gran conexión conmigo encontrarán.

Que lo que tú sientes y dices, ¡también eso es verdad!
Ahí, el gran encuentro conmigo, con **mis benditos enviados,**
aquellos que también están viviendo de manera terrenal.

Ahí, amados hijos, ¡ahí se encontrarán! y estarán conmigo
en los lugares donde Yo —con tanto amor— les pido;
que el camino estará abierto para todos ustedes;
no habrá temor, ni habrá ningún secreto.

He aquí quien te habla; ¡Yo Soy el que Yo Soy!
y tú—en el corazón— tienes grabado que conmigo volverás…
¡Eres mi gran iniciado!

Y ya te lo dije;"**aquél que tú llamas Elías, te mostrará**
y te dirá qué hacer y qué sentir en ese gran día".

Y todos mis mensajeros —así como lo eres tú—,
brillando en la inmensidad,
sabrán que —lo que les pedí— ¡todo lo pudieron lograr!

Y ahí estarán en gran libertad, sin ningún temor,
porque a mí me verán:
¡Yo Soy el que Yo Soy! amado hijo.

Que en esto que te digo está la verdad
y que no hay ningún acertijo.
¡Es tan simple!... ¡Eres mi hijo y tanto te amo!

Lo único que tienes que entender,
es que me has escuchado cuando Yo te llamo.

Y todo lo que veas y sientas lo habrás de creer,
¡porque es para ti!

Que aquel que te habla;
¡Yo Soy el que Soy! Bethel, Bethel.

Y nuevamente te digo;
"esto será más constante, ¡más fuerte!
Lo sentirás porque Yo te habré de llevar,
ahí donde nos veremos, ¡en esa gran casa solar!".

Y contigo habrán de estar
aquellos que —con todo mi amor—
la invitación les he hecho llegar.

CICLÓPEA

Cuando hay un caudal de luz tan propicio y tan profundo,
nosotros podemos venir y compartimos amorosamente.

Yo les pido —amados hermanos— que estén prestos a escuchar,
porque pronto compartiré con ustedes,
lo que son para todos la gran verdad.

Estén dispuestos y purificados —porque sólo así entenderán—
lo que nosotros compartiremos con ustedes ¡muy amados!

Que la gran luz esté entre ustedes;
¡recíbanla con toda su fuerza! que muy pronto compartiremos.

El canal maravilloso que me recibe ¡pronto será más fuerte!
y ustedes entenderán porqué…
Antes de que todo cambie, fortalecidos deberán estar.

¡Bendito sea el gran Omnipotente!
que me permite hacerme presente.

Ustedes habrán de escuchar todo lo que yo compartiré.
¡Elevado el espíritu que está presente!
porque—lo que yo les diga—
al escucharlo,los hará más fuertes.

Ahora, vayan a su descanso habitual,
que cuando estén en él, también recibirán.
Y —en nuestro próximo encuentro—
ustedes entenderán que era necesario…
por lo que escucharán.

¡Bendiciones a todos ustedes!

DE LA BIENAVENTURANZA

Al entrar a Jerusalén el Padre dijo: "la puerta está abierta",
todo aquel que venga con Él, no necesita un manifiesto.

Así llegarán ustedes,
porque nosotros guiaremos,
—si al gran banquete llegaran—
y en el todo compartiremos.

Que mira que quien te guía,
es la gran estrella de Orión,
porque por si no lo sabes,
esa es la entrada del Pigmalión.

Ahí te llevaremos con melodiosos cánticos,
para que ahí lo escuches,
cuando alabemos a quien nos lleva
a dar tantos saltos cuánticos.

Has compartido mucho,
pero quiero que entiendas que esto no es todo,
porque aún te falta lo principal;
que recibirás tanto… ¡más de lo que tú puedas dar!

Y este Elohim que te acompaña,
es aquel que con gran alegría te dice:
"es más grande el corazón que no daña
y que sólo proyecta la luz del nuevo día".

Soy el que llega a dar bienaventuranza,
¡Alégrate!; empezaremos la verdadera andanza
y vengo a decirte que juntos iremos,
llevando alegría y amor a todo el hermano compartiremos.

Y mi más grande regalo para todos ustedes, pronto sabrán,
lo sentirán con todo mi amor,
porque brillarán tan enormemente,
que opacarán la luz del sol.

EL GRAN ELÍAS [1]

Que la gran hermandad, a ti —amado hijo—
te quiere regalar el descifrar ese gran acertijo,
para que tú quedes en libertad.

¡Y Yo te digo que no es necesario que me adores en un altar!
que para ti tengo algo mas valioso;
que en tus manos he puesto y que es tan glorioso.
Pronto lo verás y no quedará ni un remanente,
porque tu entenderás, que ¡Yo Soy la Fuente!

¡Glorioso aquel que a mí se entrega!
porque en lo que tú veas
y que pienses que es una centella,
¡es la chispa divina que tú tienes!
y que en tu ser ya todo lo anima,
por eso quiero que la guardes dentro de ti.

Eso que te dije… que pronto
—totalmente conmigo te va unir—
y ellos contigo, mis amados mensajeros,
—que no son aves de mal agüero—.

Que ellos —en mi nombre— están contigo;
que son mis ángeles alados,
que contigo viajarán a tantos lados.

Recuerda bien y sé constante
—mi amado hijo—, ¡mi eterno viajante!
que en mi nombre llevas la verdad,
que está escrita en cada una de las estrellas
y que aquí yo te pido que quede manuscrita.

Esta promesa ya estaba impresa
y ahí —a donde te llevo—
había estado guardado ¡y es para ti!
Con eso —hacia mí— Yo te elevo.

¡Y ahora ve!, ¡sigue adelante!
que todo se habrá de cumplir,
que de las estrellas tú también llegaste aquí,

que es mi nombre y mi amor el que siempre llevas
y aquí también —con tu hermano— quisiste compartir.

Se acabó al fin… ¡sabes que no eres mundano!
y ahora es el principio para ti,
de la gran verdad nunca fuiste profano.

¡Esta es la verdad de la verdad!
y que –contigo—, tus hermanos quieren celebrar,
por eso, a ti te ha de entregar la gran respuesta
—amado hijo—, la gran hermandad.

Y todo esto que te digo,
verás que todo lo que has sentido es verdad.

En poco tiempo aquí, aquel que no ha creído en ti
—por entregarte a mí— te verá volar.

Y mira que el que te habla, ¡Yo Soy el Gran Elías!,
que también lo que recibió te viene a entregar;
¡la gran manifestación de esa gran estrella solar!

EL GRAN ELÍAS [2]

Que es sólo un mensaje para aquel que aún no quiera hacer el menaje.
¡No te preocupes —amado hijo— si aquí Yo te traje!
¡Qué importa decidas preparar más lento tu equipaje!

Si Yo a ti te dije que aquí —aunque en algún momento vieras el alebrije—,
nunca olvidaras que a mí tanto me prometiste;
que de lo que de mí tuvieras, siempre amarías…
En algún momento todo esto dejarías.
Sólo te pido que abras tus ojos, ¡los verdaderos!
¡Los que son como luceros!

¡Qué importa que hayas decidido quedarte otro poco!,
porque te ha gustado lo que aquí has vivido;
con que sólo sientas ¡cuánto has renacido!
y —que no olvides— lo que contigo he compartido.

Que con tu hermano —el amor que te doy— siga sintiendo,
porque a una nueva era estás renaciendo;
en donde no debe haber dolor; en donde no existe el rencor:
¡que es el paraíso lo que Yo te doy!,
que —aquel que amas tanto— para ti lo hizo…
pero para poder verlo, vivirlo y sentirlo,
¡tienes que vivir en amor!;
¡con tus hermanos compartirlo!

¡Yo Soy el que Soy! el que te dice: ¡Bendito seas, amado hijo!
que ya te lo dijeron:"en ti, dentro, muy dentro y en todo tu cuerpo;
de lo que viviste no habrá cicatrices, ¡porque sabrás que eres eterno!

Ése será el gran tiempo; después que logres pasar el no—tiempo,
en donde habrás de viajar.
¡No preguntes, no pienses,
no digas "no entiendo"… ¡Yo te lo haré sentir!

Porque la gran verdad estamos viviendo
y ¡es para ti! porque estás renaciendo.¡No es un acertijo!
No digas:"ahora no entiendo lo que dijo".Esto ya está escrito
y lo entenderás muy claramente… ¡Yo te lo digo!

¡Valiente!,—mi amado— estás recibiendo de mi gran vertiente.
¡Todo lo entenderás en un momento!
cuando estés donde —con tanto amor— te he de llamar.

EL GRAN ELÍAS [3]

Y en varios decibeles Yo lo he dicho;
"¡mi mensaje escucharán y nada quedará en entredicho!",
porque no sólo con palabras —sino también en acciones— vivirán,
para aquellos que no han entendido razones
—y sólo quieran escuchar—
lo que otros les hacen creer que son la verdad.

Yo te digo;"que —aquel que es bien nacido—
su corazón no lo engaña
y al escuchar mi voz se sentirá enternecido…
¡porque vengo en su santo nombre!".

Y eso lo escuchará todo hombre que la resurrección ha iniciado…
y que no morirá aquel que ya ha renunciado
a seguir en la mentira y que busca notoriedad,
porque —el que viene en mi nombre— habla con humildad.

También aquel que lo entiende así, lo cree…
porque en su corazón lo siente.

Que ¿a cuántos grados se ha desplazado esta gran vertiente?
¡Qué importa!... si estoy en manos de mi Padre
y nada me pasará, porque Él nunca miente.

Aquel que así lo entiende sigue adelante en el amor,
porque sabe que eso es lo que Él le pide
y que al final —que será el principio—
sobre todo y cualquier cosa,se elevará como una gran sílfide.

Y ¿acaso no te has dado cuenta porqué hemos llegado hasta ti?,
¿porqué nos escuchas y nos puedes recibir?
¡Porque has recibido mi gran alimento!
y eso te eleva para poderme sentir y Yo pueda llegar hasta ti.

Pero ahora es mi deseo que no solo me sientas,
sino que te dejes llevar…
para que Yo te pueda mostrar toda la grandeza de tu heredad
y ahí vivas por siempre y puedas compartirlo con quien quieras.
¡Para eso tienes toda la eternidad!

Y eso Yo te lo voy a mostrar; ¡Yo Soy el Elohim!,
el que te guía por esa gran vía,
donde tu verás toda tu luminosidad,
¡Yo Soy el Gran Elías!

Lo que Él te entrega te vengo a mostrar
y —si tú así lo quieres— también te lo voy entregar.

EL GRAN ELOY [1]

Rueda de la verdad vas caminando
y a cada momento te detienes;
vas entendiendo que no importa el tiempo.

Que es lo que vas sintiendo… y que al recordarlo,
a los demás lo estás trasmitiendo.
Que no importa cuántas paradas puedas hacer,
porque "El que todo lo puede"
siempre está esperando por ti.

A lo que —paso a paso— empiezas a creer;
pero cuando abres los ojos y liberas tu ser…
entonces ¡caes de hinojos! y al lugar deseas volver,
y entienden que Él espera por ti.

Y nosotros —en el camino— te acompañamos
y te decimos:" ¡abre tus alas como un colibrí!,
¡absorbe toda la sabia que te ofrece el estar aquí!".

Que cuando tú vuelvas, tu cuerpo será luminoso
y nosotros te llevaremos —con gran alborozo—
a que te reencuentres con tus hermanos,
que esperando están por ti.

Que no importa cuánto tiempo hayas tardado,
que puede ser sólo un suspiro,
lo que tú sientas que te has separado.

Y al volver, mi Padre ha prometido,
que nunca más te separarás de su lado.
Eso te le digo Yo, que también me llaman "El Gran Eloy".

EL GRAN ELOY [2]

En estos días —más que nunca—hay una conjunción gloriosa;
todos los hermanos se han reunido,
porque traen el mensaje de nuestro Padre,
con toda la fuerza que Él lo pide.

Porque muchas cosas empezarán a suceder.
¡Ay de aquel que no lo haya querido creer!
pero nos dicen de esto;"ustedes nada deben temer",
porque **está llegando la luz a raudales,**
para todos aquellos que han abierto los canales.

Y llevar y seguir el buen camino,
porque parte del despertares entender lo que vino
y dejar testimonio de lo que es cada uno; ¡un ser divino!

Fuerte y grande que está hecho de gran pureza,
como diamante llegaste en bruto,pero yo te he ido puliendo.
Con tanto amor te he dado forma y te has ido engrandeciendo
y ahora… ¡mírate!, cómo tienes tanta fuerza,
la luz que tú emanas es parte de tu grandeza,
—no puedo decir como antes—que ahora eres el que empieza.

Porque has hecho camino a grandes pasos;
que estás tan cerca… ¡ya te siento entre mis brazos!
y ¡mira, no lo olvides! a esta promesa que Yo te hice.
No olvides —hijo mío— cuando llegues a mi lado,
que aquí está tu lugar; ¡siempre te he esperado!

La profecía se cumplirá y mi hijo a mí llegará,
con las vestiduras brillantes
y se dará cuenta que puede verme,
porque siempre ha sido así.

Yo estoy en ti y tú eres todo… ¡toda la eternidad para mí!
y acostúmbrate a escucharme,
porque a ella yo le doy las palabras.
¡Para cada uno de ustedes tendré respuesta!

Y que nunca olvides que es conmigo con quien hablas;
Yo Soy tu fuerza, Yo Soy amor,
Yo Soy el todo y estoy contigo,
¡Yo Soy el que Soy! y a mi hijo amado ¡todo!, todo le doy.

Porque Él se ha encontrado
y sabe que es todo espíritu y amor,
y el que te habla viene en su nombre:
¡Yo soy el Gran Eloy!

EL GRAN ELOY [3]

El abatimiento y la pesadumbre no significan nada,
cuando caes inmerso en lo que sabes que no es lo tuyo…
y aunque digas: “yo lo confieso”,
tu ser es el que te grita:
“¡ya no sigas,porque esto me duele!,¡yo lo confieso!”.

Si ya es el momento que tanto esperabas,
no pierdas el tiempo en lo que sabes
que no son cuento de hadas.

Estás a un paso… ¡ya no te detengas!
porque en un momento recibirás el abrazo.
¡Sigue adelante!
¡Yo te lo pido, que así te mantengas!

Tienes la fuerza y mucho preguntas:
¿qué es lo que hago?
Yo te diré: ya no te detengas en lo que te presentan
como si fuera un lago;
lleno de mentiras y de palabras falsas.

Porque yo te mostraré que aquel que se te acerca
—y que mucho te ensalza—,
lo único que quiere es mostrarte y decir:
“¡Miren a quien tanto dice y que a todos bendice!,
qué es lo que hace …¡y es tan débil!”.

Ahora, yo te digo que ¡eso ya no lo permito!
Si tú ya estás decidido —como lo has dicho—
Yo estoy contigo… y a seguir adelante Yo te guío.

Tienes que mostrarte a ti mismo,
que estás firme y dispuesto,
porque yo te entregaré ese manifiesto.

Y he venido purificando ese cuerpo;
al que estuvieron debilitando,
por eso me muestro ahora ante ti,
para que no seas de aquello tan solo un maniquí.

Y entiende bien lo que digo; ¡es el momento!
Tú estás decidido… Yo rompo todo tu tormento.

Quien te ha hablado es a quien tanto has buscado…
y tú decides, para que luego digas:
"¡Él es quien me ha purificado!".

Y ahora, te envuelvo en la luz que tanto escuchan;
la que transmuta y envuelve,
para purificar a aquellos
que con tanto amor la buscan y luchan.

Y no olvides lo que digo:
que algunos se acercan y dicen:" te rindo pleitesía",
pero lo que su corazón lleva no es la verdad
y mucho menos pretenden traerte alegría…

Y no olvides que —quien te habla—
es el que tu corazón —con todo mi amor— te guía.

EL GRAN ELOY [4]

Soy el portavoz de lo que para ti es tu alimento.
Tú que siempre me escuchas
y en mis palabras siempre estás atento.

¡No prestes oídos a lo que otros te digan!,
que sólo escuchan suspiros y palabras que maldigan.

Yo estoy contigo y te hecho fuerte.
¡Yo Soy tu abrigo!

Y que esto que te digo;
para ti ya no hay muerte,
que te iré llevando
y te irás deslizando suavemente
al cambio que ha llegado…
y que muchos creen que será la muerte.

Pero tú sabes, tu corazón te dice;
que —en este gran cambio—
“El que todo lo puede” te bendice
y a ti quiere entregarte abundantemente.

Y que en ti sólo haya amor, risas, alegría y la gran melodía
que siempre habrás de escuchar.
Que todo aquel que me siga,
sólo amor le habré de entregar.

Y cree lo que te digo, que —adonde yo te he de llevar—
no hay límite, **tampoco hay castigo: ¡sólo amor!**
y eternamente habrás de cantar.

Todo lo que esté pasando…
que no haya temor en tu corazón,
porque yo te iré llevando
al son de esta bendita canción.

¡Adelante, bendito hermano!
—aquel que se ha elegido—
porque pronto llegará su hado,
ante aquel —el Omnipotente—
el que siempre te ha bendecido.

Y que no te espante cualquier cosa que te digan;
que yo te llevaré triunfante y bailarás alegremente,
adonde sólo hay amor y hermosas espigas.

Y pronto sabrás porqué te insisto
en todo esto que te digo;
porque los que creen que será una prueba,
tú dirás: ¡yo no desisto!, porque ¡Yo Soy el que Soy!
y en sus brazos amorosos yo me entrego.

Pronto vendrá hacia ti aquel que te ha de elegir
y tú sabes que cuando Él te habla,
todo lo que te diga no es solamente una charla;
te llevará dulcemente,viajando por todos lados,
que no solo en este continente,
sino adonde llegan todos los que se han entregado.

¡Yo Soy el Elohim que con tanto amor te ha purificado!
y de quince en quince habrás de decir;

pero somos 144 mil los que hemos llegado,
y uno a uno te compartiremos el gran tesoro;
¡el más preciado!

EL GRAN ELOY [5]

Bienaventuranza le doy a aquel que se entrega,
sin importar la voz de aquel que le pide que se doblegue.

¡Escucha lo que hay dentro de ti, porque es mi voz!
Aunque en algunos momentos la escuches leve,
siempre te hablaré con tanto amor,
que en mí encontrarás que no existe el dolor.

¡Qué importa lo que te digan!,
si tú sabes que Yo estoy dentro de ti.

Eso lo has ido entendiendo
y pronto verán lo que yo haré de ti…

Aún en los momentos de más tristeza,
aún así, te verán hacer grandes proezas,
porque estás dispuesta a seguirme,
a escucharme y a no rendirte.

¡Bendito el corazón que a los demás les dice!:
"Yo te invito…¡acércate a escuchar y a redimirte!"
y pronto verás —y también los que estén a tu alrededor—
que —cuando te entregas a mí— siempre estarás fuerte.

Yo te daré a probar el sabor del amor,que es como miel
y verás que no existe la muerte,
ni para ti ni para aquel que siga adelante y te extienda la mano,
porque quiera sentir lo que Yo te doy a ti.

Que para eso estas ahí; ¡para ayudar a tu hermano!
y mira, que —aquel que a mí se entrega—
¡nada tendrá que temer!
Tú lo has visto, lo has sentido… y Yo lo mostraré.

¡Grandes cosas pronto verán aquellos que te sigan!
y que su corazón abrirán,
para recibir toda esa luz que yo les daré;
no importa que sientan —y que vean—
cómo todo pasa en un vaivén.

Porque dentro de ellos —así como tú—
sentirán la paz y ¡tanta quietud!
que entenderán que sólo Yo se los doy;
que el que está siempre contigo y te habla
"¡Yo Soy el Gran Eloy!".

¡Y es verdad!…¡Tienes la fuerza!,
—porque Soy Yo— que con mi esencia te alimenta
y no creas lo que te digan, porque todo es ilusión.

Tú renacerás tan fuerte, tan grande y todos te verán
y aspirarán el aroma que tú emanes como una flor,
porque a aquel que se entrega —a pesar de todo—
Él le da en abundancia y nosotros venimos a acompañarlo,
para estar siempre con él y a elevarse tan fuertemente;
con todo nuestro amor guiarlo.

Y aquellos que están aquí,
que han tenido momentos—que piensan que son tristezas—,
pero están conscientes que ya no debe haber lamentos.
Yo les digo —amados—: "¡ustedes también, muy pronto,
—con todo nuestro amor— serán guiados!"

Porque han reconocido lo que llevan dentro
y pronto verán que esto que les digo es una gran verdad,
que no es un cuento.

A la gran dimensión estelar pronto los llevaremos
y a ella podrán viajar con sus cuerpos ya purificados.

¡Benditos sean!
porque ustedes también han sido llamados.

EL GRAN ELOY [6]

¡Quien está en la gracia de Dios vive plenamente!

¡Ya no busques, ni juzgues!
porque Él no sólo está en tu pensamiento,
¡sino en tú corazón!,
y vive en lo que llamas "mente".

No hay palabras para decir:
"Padre, yo nada quiero concluir,
sólo me dejo llevar plenamente por ti"
y entonces… ¡déjate fluir ahora!,
que recibes tan grande tesoro.

No insistas en decir:"¿qué es lo que yo añoro?",
si Él está contigo completamente y ya te ha arrebatado
lo que te había hecho vivir tan densamente.

No debe haber ninguna duda en aquel que se ha entregado
y a cada instante murmura: "¡Padre, quiero sentirte siempre!
¡Llévame a vivir a tu lado eternamente!"

Y se los digo ahora;
porque después verán que —lo que ahora escuchan—
plenamente vivirán; gozosos y entregados,
viviendo el amor que con Él han inspirado
y comparten plenamente.

Yo les digo: "¡No construyan ilusiones!",
porque eso es tan falso como lo de aquí,
que ya vivieron y saben y repiten:
"¡eso ya no es para mí!"

Él no juzga… ¡yo tampoco!,
por eso vengo a decirles: "¡Benditos sean!"
¡Benditos los que están entregados completamente!
y que ya no lo hacen de poco en poco.

La respuesta está en ti ¡Bendito hijo que estás aquí!
Yo te entrego todo lo que Él te envía ¡que no es poco!
porque pronto compartirán con todo aquel que se acerque

y verán en ustedes la vida eterna… y también en aquel,
que ha roto el velo y que saben que no existe muerte.

Yo les doy todo mi amor,porque en ustedes hay
la gran inspiración que se encuentra —en aquel que sabe—
que no necesita un papel para entregarse…
y Él los bendice como Yo,
y también les dice: ¡vivan plenamente!
que el amor que es eso, también yo les doy eternamente.

No hay rencor, ni dolor, ni cuestiono a mi hijo
que ha venido aquí para compartir,
porque ha entendido todo lo que Yo le digo,
y pronto verás y vivirás lo que Yo te doy ¡Bendito hijo!

Y Yo —que estoy aquí— te digo:
que Soy el Elohim que te da todo su amor
y siempre vivirás bajo su abrigo.

El amor verdadero les doy a ustedes,
porque Él ha dicho: ¡Eso es lo que Yo quiero!

EL GRAN ELOY [7]

Serás como diapasón; que reciba y reparta
lo que Yo doy con todo mi amor,
y eso lo harás sin ni siquiera menguarte.

Porque ¡Yo Soy el que Soy!,
el que ha venido a darte la esencia de mi amor,
por eso —sientes como reciclarte—.

Pero estás más fuerte que nunca,
amor que has dado siempre y que nunca se trunca.

En ti Yo derramo mis placeres…
pronto verán quién realmente tú eres.

Estás junto a mí, mi blanca paloma,
yo te llevaré de aquí a ahí.
¡Eso le mostrarás a aquel espíritu que asoma!

Que tu cuerpo está sintiendo
porque a la luz—que es tuya—estás emergiendo
y sé que con todo el amor que estás recibiendo
igual compartirás a mis amados hijos,
que también irán rejuveneciendo.

¡Recuerda y siente que Soy Yo!, ¡que estoy contigo!,
porque ahora abres como una flor,
que ya no desearás tanto este alimento,
porque de mí recibirás todo ese gran sustento.

¡No piensen que está poseída!...
es el gran amor que tanto les tiene.

También en esta vida –ahora— al seguir adelante,
les mostrará—que quien vive en libertad—
llega ante mí libre y triunfante.

Esta sensación pronto terminará;
que no habrá desazón y ella todo verá,
y a ustedes les mostrará el secreto del Merkaba.4

Eso es lo que el cuerpo está sintiendo,
pero también, sabe que con esto está renaciendo.

Ustedes compartirán nuestra alegría,
porque ella les mostrará como ya está abierta esa gran vía.

Y juntos iremos en gran conexión,
porque a ustedes les daremos su gran evolución
y ahora, sólo necesita tranquilidad y sosiego,
porque está con nosotros en esa gran cita.

4 “Merkaba”significa: “vehículo”, “carroza”.

EL GRAN ELOY [8]

Por cuanto pedí y recibí,por cuanto Soy estoy aquí,
que ¡Yo Soy el que Soy! y estoy dentro de ti.

Y ahora llegó el momento de compartir;
que no será lento el viaje —pero irás entendiendo—
que tampoco habrá gran viraje.

En lo que irá aconteciendo para ti—amado hermano—
amorosamente te iremos entregando
las estrellas, el sol, la luna creciente
y tú recordarás —al recibirlo— todo lo que se siente.

¡Porque eres parte del infinito!
¡Ya no te sientas pequeño!
Eso lo viviste aquí, en este viaje fortuito.

Ahora llega el gran momento
en el que en ti ya no hay ningún lamento;
que sólo vivirás gozoso,
compartiendo con todo aquel
que quiera ir contigo, con gran alborozo.

Y aquí estaré contigo en la **Casa de Oyamel**;
pero ahí, muchas cosas yo te mostraré,
porque ahí viajaras conmigo,
en un amoroso ir y venir,
trayendo para aquel hermano
todo lo que tú desees compartir.

Y lo que yo te traigo con todo mi amor—
porque nuevamente te lo digo;
de donde yo vengo es mucho más allá
y brilla mucho más fuerte que el sol.

Y llegó el momento en que Yo contigo compartiré
y tu entenderás porqué quise estar aquí.
Entonces también querrás ir con nosotros
a vivir en la eternidad.

¡Y pobre de aquél que se permite sentir sólo el temor!
de aquel que lo ha querido influir,

porque entonces estará perdiendo la gran luz,
que contigo estaremos compartiendo.

En el espacio infinito algo viene en camino… ¡así está escrito!
y tú eres elegido para verlo, sentirlo y compartirlo;
pero aún estamos a tiempo para arrebatar a aquel hermano,
que aún vive en el lamento.

¡Tienes la fuerza y sientes el gran amor que mi Padre te ha dado!
Y por eso el encuentro del que te he hablado.

Te daremos lo que tú creías que era el gran secreto,
pero se ha abierto la luz,
porque tú lo has hecho como un gran decreto.

Ahí, entenderás en ese encuentro… ¡porque a todos nos verás!
Y sabrás que para el amor no hay límites,
y en los confines compartirás y nosotros te llevaremos.

¡Gracias hermano! al escucharme has creído
y pronto verás… ¡estaremos juntos en la unidad!
porque el gran Omnipotente así lo ha pedido.

EL GRAN ELOY [9]

Hoy —aquí— reunidos en la oración del eterno;
a ti hermano Yo te digo;
"¡te has liberado de lo que llamas infierno!".
¡Has logrado todo lo que te has propuesto!
y ahora —en este momento— Yo entrego todo el manifiesto.

Aquel que en este instante te representa
y que te lleva a la victoria—sin recibir ninguna afrenta—
porque Él te prometió que verías su gloria…
¡y Él siempre cumple!; eso es lo que cuenta.

Hoy —así como tú— también más hermanos
ante mi están reunidos y tomados de las manos.
¡Hazlo en este instante! porque —con todo mi amor—

Yo te doy toda la energía, la fuerza y esa luz brillante,
que serán —ante los demás— tu estandarte.

Que a todas tus preguntas Yo daré siempre respuesta,
¡porque tú estás conmigo!
Yo siempre te llevaré y nada llevarás contigo.

Esa cruz quedó atrás —la que traías acuestas—.
¡Ahora tú eres libre!... lo has entendido.
Siempre lo fuiste y lo verás…
que de mí tú siempre fuiste ungido
y ahora —en esta travesía para seguir adelante—
Yo te digo: "¡irás libre y tu ser brillará a cada instante!".

Yo te recibo en este momento,
y nuevamente te doy lo que será tu alimento;
¡el verdadero, el grande, el profundo!...
del que pocos quieren saber y escuchar en este mundo.

Pero —por eso— nuevamente te digo;
que contigo está uno de mis hijos,
que quiso llegar hasta ti y entregarte el más profundo amor.

¡Y yo te bendigo!... y prepara tus alas, ¡bendito hijo mío!
porque pronto te haré volar a tantos lugares,
donde tu llevarás mi mensaje con tanto amor.

Primero aquí —mi amado querubín— y después en libertad.
Y Yo te traeré a mí…¡aquí! en la eternidad,
porque todos verán lo que tú eres;
¡un ser grande y precioso!,
en el que yo derramaré todos mis placeres.

Y ustedes verán, decir y hacer, cosas grandiosas;
también los verán volar, cual si fueran mariposas,
con la alegría tal.
Y todos se preguntarán: "¿que es lo que reciben?,
¿acaso conmigo también compartirán?"

Tú eres —amado hijo mío— el gran guerrero
que está aquí para mostrarle a todos,
que aquel que escucha y recibe las grandes palabras,
¡Yo Soy el que Soy! que está dentro de ti,
y Él—que en tu corazón y en la eternidad— siempre vive.

EL GRAN ELOY [10]

¡Bendito el ser que me recibe!, porque le abre el corazón
y a pesar de que algunos le digan:"déjate llevar por la razón".
escucha la voz de "El que todo lo puede" y sigue adelante
—a pesar de aquel que quiera intrigarle—…
porque sabe que Yo lo guío
y que yo le brindo el calor,adonde los demás sienten frío.

Y esto no es una metáfora… ¡es la verdad infinita!
porque pronto verás que aquellos que vivan el cambio
—y que sólo permitan a su cuerpo sentirlo—
verán en ti que —al dejarte llevar paso a paso por mí—
brindarás amor y consuelo.

Tus brazos amorosos darán amor
y la tibieza de tu regazo les dará calor en cada abrazo.
En ti eternamente me hago presente,
porque tú —a todos mis hijos— les llevarás ese gran aliciente.

Y mostrarás las grandes maravillas y entonces entenderán,
como es que —tanto para sus ojos— tú brillas.

Que ya llegó el momento;
para que vean y comprueben que esto no es un cuento.

Y también —muy pronto— el hacerme escuchar,
ellos verán que en ti será tan normal,
porque verán en ti la fuerza que tiene ese gran ser…
¡que es inmortal!

Que el que ahora todo esto te dice
y al que a todos ustedes escuchan,
también bendicen… ¡Yo Soy el que Soy!,
que me dicen por nombre "El Gran Eloy".

Y si después de escuchar tu corazón quieres dejar en ofrenda,
Yo sólo te digo: "a todo ese amor que Yo te doy… ¡dale rienda!",
que Yo estaré contigo, aquí y en la eternidad.

Cuando tu eleves tus alas… ¡Yo te recibo!

EL GRAN ELOY [11]

¡De donde Él es, se abrirá la luz estelar!
¡Llegará!, pero sólo habrá de iluminar a aquel
que ya preparado debe estar.

Y yo te diré —mi niña hermosa— adonde los lleves,
porque —éste que te habla en prosa—
les presentará el gran mensaje en varios decibeles.

Que tú estarás presente,
porque también verán lo que es el cuerpo transmutar
y esto que tú has sentido.

Verán que es por todo lo que les has compartido
y —al mismo tiempo— de cada uno has absorbido;
lo que por tanto tiempo les ha detenido.

Que entiendan y vean de una vez por todas,
que —cuando les hemos hablado de esas grandes bodas—
es para unificar tu gran ser con el "Yo Soy" infinito.

Lo que tanto se les ha hablado y está escrito,
tú pediste mostrarles lo que era
y llegará el momento de que ellos vean
quienes son los seres que seguirán adelante
en esta nueva era.

¡Aleluya! ¡Grita… y hazlo con mucho amor!,
porque pronto les mostrarás lo que es
recibir la iluminación en este gran andar.

Y lo digo hoy —que es el momento—porque entonces sabrán
que todo lo que suceda de hoy en adelante,
son mis promesas y Yo —a mi hijo amado—
siempre le cumplo lo que prometo.
cuando él me permite estar dentro
y se entrega a mí por completo.

EL GRAN ELOY [12]

Y hoy te digo;
que la gran oscuridad en la que viviste,
¡por fin ha terminado!,
porque ya te redimiste.

Y todos aquellos que aquí han llegado…
no ha sido fácil, hermano,
¡pero lo has logrado!

Por eso Yo te admiro
y ahora te digo; ¡que te amo tanto!,
porque ¡cuántos reveses has vencido!,
buscando el gran amor de aquel que te ama tanto.

¡Y Él , Soy Yo!—que ahora te hablo—
y que muy pronto a todos tendrás que contarlo.

Que valió la pena el haber tropezado,
que con redoblado esfuerzo
siempre te has levantado.

Y pensando en que nada te detiene,
porque el amor de "El que todo lo puede"
es lo que te mantiene.

Y mira ahora; yo quiero decirte
que estoy aquí para decirte que todo lo venciste
y que el gran Omnipotente
directamente quiere bendecirte,

Y eso será en el gran momento
que tanto has esperado,
pero que ahora ya no hay lamento.

Y que así como antes, ahora has jurado
que con todo tu amor —aquello que habías empezado—
volverías a vivirlo,
para ¡por fin! estar frente al que todo lo puede
y escuchar cómo te dirá:
"¡Amado hijo, mi luz es la que siempre te iluminará!"

Que no habrá más pruebas; porque tú has vencido.
Que no he sido Yo el que las ha puesto…
ahora lo has entendido.

Que Yo sólo he querido que vivas con alegría,
Aquí,conmigo, en la eternidad .
¡Y mira cómo lo has logrado!
¡Mira como vence el que porfía!

Pero ahora llegó el gran momento,
de que vivas siempre, recibiendo este gran alimento
que Yo te doy ahora y siempre… ¡en la gran eternidad!

Y sé que esto es tu aliciente
y quieres saber a quienes el que escuchas;
"¡Soy el que Yo Soy!, el que siempre he sido,
el que seré y que estoy dentro de ti"

Yo te recibo hijo mío,
porque siempre has sido un bien nacido,
y lo que yo te entregaré…
es lo que siempre te ha pertenecido.

Y aquí estoy; en éste —que es tu hogar—
esperando por ti,
y yo te quiero decir;
¡que estás muy pronto a llegar!

Que al que acabas de escuchar
¡Yo Soy el Elohim!, que con ella siempre voy a estar.

EL GRAN ELOY [13]

¡Corazón de diamante!...a ti te entrego todo,
que no a aquel farsante, que le gusta estar entre el lodo.

Que tu voz será escuchada con esa gran marejada,
porque será mi palabra la que le será entregada.

Y yo te digo:“ahora estas aquí, para que te escuchen
y para que en adelante juntos luchen”.

Muchos habrán de seguir lo que Yo les quiero instruir,
que lo que les traigo es un gran regalo
que aquí no lo encuentran.
¡Ése es un gran fallo!

Y ahora escucha y ve lo que suceda,
porque para mí no hay nada imposible.
Empezarás a ver y a seguir ésta gran entrega.

Y ustedes irán conmigo,
adonde “El que todo lo puede” espera,
para entregarles esa gran luz.
¡Preparen su ser!… porque el infinito espera.

Y no piensen que es difícil vivir en esta gran brega,
porque yo los llevo y los conduzco
y todos se apartarán para que ustedes sigan adelante
y les sigan aquellos que la luz busquen
y se den cuenta que ya no están tan distante.

Porque en ustedes verán a mis grandes mensajeros
y todos ellos dirán:
“¡de lo que ellos reciben también yo quiero!”.

EL GRAN ELOY [14]

No, no hay esperanza para aquel
que da alabanza a quien tiene el alma dormida.

Porque yo te digo —amada hermana—;
lo que tu llevas dentro es la verdad…
y es lo que te da la vida.

Estoy aquí para que sientan
y todos ellos se den cuenta,
que lo que está dentro de ti,
es lo que buscan.

Porque ¿de qué te sirve que tanto tiempo busques?
y cuando tú sientes
—y piensas que con eso te ilustras—
no es más que una enfermedad…
¡Llevar una vida tan vana!

¡Vuelve tus ojos a mí!,
porque sólo ahí encontrarás la calma.
¡Aquieta tu espíritu y siénteme dentro!
porque ahora es el momento de que tú te des cuenta
—y todos vean— que Yo Soy tu alimento.

Y en este acontecer,
donde hay una gran multitud,
¡muéstrales quién eres!
y que Yo estoy dentro de ti
en toda mi plenitud.
Así te llevaré a tantos y tantos lugares.

Y empezarán a darse cuenta que aquel
que te lleva a mostrarles ¡Soy Yo!
y entonces entenderán que ahí es
donde se encuentra la gran respuesta que buscan
y que el "Yo Soy" es quien les alimenta,
porque sentirán el verde trigo
y buscarán sentir su sabor.

Y en este momento Yo te lo digo;
"¡muy pronto —amada niña—
de muchos escucharás ese clamor!".

Y aquí te traje para que todos sientan
que es necesario preparar su gran menaje,
porque ya llegó el momento
en el que emprenderán ese gran viaje
y vendrán a mi presencia
y muchos sabrán y sentirán
que Yo estoy en ellos;
¡que soy su esencia!

¡Gracias por estar aquí!,
pronto verás porqué lo digo… y ¡nunca dudes!,

que —adonde yo te llevo—
siempre encontrarás lugar;
no importa lo que digan…
¡siente que estoy en ti!

Y tu lugar siempre estará ante ellos;
frente a ellos y con ellos,
porque si Yo te llevo ahí…
¿quien puede más?
¡si mi amor es lo que yo les quiero entregar!

EL GRAN ELOY [15]

Que la distancia no es importante
para aquel que en el corazón siente adorarte.

Él te lo dice —porque tú has entendido—
que ya no hay cicatrices y todo queda en el olvido.

Y en ese gran hueco, ahora Él ocupa
y con tanto amor te repite;
"¡tienes razón!, todo lo que sentiste ahí estaba Yo,
porque has aprendido como fluirte"
y esto Yo te lo digo,
para que no olvides que tú has estado conmigo.

Y ahora… aquí, todo mi amor
—con tus hermanos— estás entregando,
pero si te digo que en la gran cita ahí estarás tú conmigo,
porque te estoy esperando.

Y recordarás de una vez por todas
quien siempre serás tú y aquí estás llevando.
¡A ustedes los amo tanto!
porque —con sus hermanos— a cada uno están reconciliando.

Y en el corazón tan quieto,
yo te pido que hoy aceptes todo mi amor,
porque un gran regalo te doy.

Y de ese gran dialecto
—que en el universo lo has hablado tanto tiempo—
hoy —que es el tiempo—yo les digo:
"de mí recibirán abundantemente".

¡La luz diamantina les doy!,
llegará a ustedes en un gran torrente
y luego los llevaré para entregarles de mí ¡todo!
y en ustedes verán —del Yo Soy— "La Fuente".

Hoy recibirán con gran fuerza,¡de mí todo tendrán!
¡Benditos sean! que completamente cambiarán…
y eso todos lo verán mañana, cuando amanezca.

EL GRAN ELOY [16]

Si, Yo te digo ¡Bendito hermano!
y cuando estoy contigo todo te entrego.

Y tu cuerpo se estremece,
cual hoja que al suave viento se mece.
Y la sensación que Yo te comparto
es para entregarte lo que viene de Él,
que habita en lo alto.

¡Que importa lo que piensen!
si en gran éxtasis te sientes…
y ahora Yo te digo; te pregunto —amado hermano—:
¿De verdad quieres vivirlo?
porque —esto que tú estás viendo— es mi presencia
en este bendito cuerpo que me está recibiendo.

Con esto Yo te digo;
que también contigo puedo y quiero compartirlo.

De todo esto tú tienes la respuesta
y lo que tú decidas sólo eleva tu propuesta,
que con gran amor vendré Yo y te mostraré…
y entonces tu dirás: ¡yo también lo sentiré!

Y esto que viene es sólo de Él,
de mi Padre tan amado,
y éste que te ha hablado ¡Yo Soy el que Soy!,
que también estará a tu lado.
¡Soy el Gran Eloy!
y te prometo que te elevaré
en el gran éxtasis de amor.

EL GRAN ELOY [17]

Bendito es aquel que se entrega
sin cuestionar ni el momento, ni la manera.
Hoy, Yo te digo a ti—que estás atento—
que Yo te llevaré para que vivas
lo que tanto has buscado; ¡un gran portento!

Y porqué –preguntarás— te llamo así,
con tanto apresuramiento:
…¡es que la verdad está llegando a ti
en mente, cuerpo y pensamiento!

Hoy se abre por fin la puerta del tiempo y no tiempo
y Yo quiero llevarte, porque conmigo viajarás
a través de dimensión y tiempo.

No cuestiones por qué otros no se interesan,
en lo que tú piensas que hay obsesiones;
…a cada hermano llega su tiempo
y —mientras tanto— prefieren seguir viviendo con tanto lamento.

Yo a ti te digo —amada hija— que lo que tú estás haciendo
es lo que Yo te pido. No importa aquel que cuestiona
y que dice “que ya conoce” lo que a ti ahora se te indica.

Es el momento glorioso,
porque muy pronto ¡sentirás tanto gozo!
y entonces ellos verán la gloria que recibe
aquel que se entrega.

Y muchos se lamentarán y a ti —amada hija—
que estás escuchando y que acudes presta,
también la acompañarás
y vivirás la gran evolución del espíritu,
que llega a vivir y a sentir
lo que es de tu gran ser tanto latir.

¡Hoy es el momento!;
porque a ustedes yo les doy toda mi gloria…
y muchos dirán:¿qué es lo que hicieron?...
¿porqué tanto iluminan?…¿cuál es su historia?

Mucho lo he dicho… ¡es tan sencillo!
sólo sentir dentro de sí al gran amor
y compartir con todo el hermano
—que muy pronto—buscará con tanto afán.

Y para eso tú estás aquí;
para el camino mostrarles y decir: "¡estoy aquí!"
porque—es mi Padre y su amor—lo que me trajo ante ti.

¡Benditos son ustedes! Seres luminosos,
que Yo les diré cómo seguir adelante,
—para que después— todos sus días sean gloriosos;
sin importar, ni escuchar, aquel
que —en el camino— pretenda tus pasos parar;
porque Yo Soy quien vengo de ti,
¡Yo Soy el que Soy!, el que he sido.

Y hoy te hablo para que sientas
que en mi corazón siempre estás
y lo que has hecho y lo que hagas,
siempre me tendrá tan enternecido,
que tú serás esa luz que elimine el andar
de todo aquel hermano,que en el camino anda perdido.

Y quise decirte —amada hija— que para todo lo que tú hagas,
lo que tu sientas, lo que tu pienses,todo en ti,
Yo Soy y sólo Yo el que te inspiro
y pronto sabrás porqué hoy
—y en este momento— todo esto te digo.

Que el gran sol central no lo olvides nunca.
Eternamente ha estado y siempre estará contigo,
y la luz universal
—que el día de hoy cae a raudal en este lugar—
que tú elegiste en tu caminar, inunda todo tu ser.

Es mi deseo ¡bendita seas! Yo te lo digo,
y el estar aquí para resumir,anteponiendo el gran devenir.
No olvides que Yo Soy en ti y ¡no hay temor!
en mi hijo que se ha fortalecido.

La gloriosa espiral que hoy llegará,
en ustedes pondrá la gran luz
que sólo llega a mi hijo amado.
Aquel que su hermano lo llama; ¡es él un avatar!

Ten presente siempre —mi corazón ardiente—
que te amo tanto y de mí para ti,
inagotable y eterna será siempre la fuente.

Y en el momento especial ¡Yo Soy el que Soy! te habla,
—expandiendo en ti todo su amor— el Gran Eloy.
De las vertientes eternas para ustedes y el gran hijo;
que en él deposito todos mis placeres.

Porque tú dijiste: "¡Padre, ante ti yo me elijo!"
y los llevaréadonde reciban de mítodo aquello
que doy al hijo que deposita toda su fe.

¡Sigan adelante! que no haya temor ni duda
—que yo los inspiro—
y Metatrón los llevará—con todo su amor—
al siguiente cuadrante,
donde Yo les daré todo tan ilimitado—amado hijo—,
porque ¡tanto te has entregado!

No olvides que hoy te lo digo,
porque—en la geometría sagrada—
si sumas el mismo número y sientes con amor
¡Yo te recibo!

Tú estas ahí, en la gran entrada,
por eso te doy —con todo mi amor—
la luz cristalina de la vertiente sagrada,
que —el hijo que la recibe—
pronto vivirá la gran libertad,
para llegar a mi morada.

Antes de irme te digo: ¡siempre estoy aquí, con ella!
y a cada instante yo te recibo.

Y lo que sucedió fue que purifiqué sus cuerpos
para que pudieran recibir el torrente
—que con tanto amor—en este día,
a mis hijos amados Yo les doy.

EL GRAN ELOY [18]

¿Porqué cuestionas lo que Yo te doy?
¿Por cuánto más razonas?
¿Dudas, que Yo Soy en el que en ti estoy?
Si yo te he pedido que me sientas dentro de ti…
que Yo he sido el que te ha dado abrigo.

En tantas vidas en tu devenir,
ahora dices que me buscas dentro de ti,
¿porqué entonces no me escuchas,
ni tampoco me quieres sentir?

Siempre he estado y estaré esperando por ti,
pero ahora Yo te pido: ¡es tu momento!
Un gran regalo quiero darte;
¡pregúntate si lo deseas recibir!

Dices que por este momento tanto tiempo esperaste,
pero sólo se escucha tu lamento,
aunque Yo me ponga frente a ti de cualquier modo.

¿Porqué haces oídos sordos
a este gran amor que siento por ti?
¡si eres todo lo que Yo amo!

¡Yo Soy el que Soy!
el que quiere eternamente vivir dentro de ti.

Pides pruebas… y estoy dispuesto
y te digo: “¡yo te las muestro!“…
y tu preguntas: “¿cuándo es que me las entregas?”
si el tiempo no existe cuando tú me sientes dentro.

Yo te muestro que ésta no es tu realidad…
la que tanto tiempo viviste.

Y promesas yo te he hecho
—a pesar de que mi corazón lo tienes maltrecho—;
¡promesas que cumpliré!,
porque sabes Yo te llevo dentro de mí.
Siempre estás aquí
¿ acaso no me sientes dentro de mi pecho?

—Amado hijo— ¡pide! que Yo te daré,
pero sólo te pido que ya no caigas en declive;
que no escuches lo que te han dicho.
¡Yo de todo te salvaré!

Pero —para esto— sólo hay una cosa y eso es muy cierto;
para que tú recibas lo que tengo para ti
es necesario que no sólo digas ¡sino que sientas!
y a todos tus hermanos repitas:
“Es sólo de mi Padre; ¡el que vive dentro de mí!”

¡Ya no hay tiempo!—que para ti es tan importante—
y Yo te digo, para que tú sigas adelante:
“¡Ven a mis brazos, bendito hijo!
porque si tú te sientes perdido, Yo te muestro la luz”.

¿Quieres acaso sentirme dentro de ti?
Yo te digo: “¡no basta un abrazo!,
sino que realmente sientas
—en tu corazón— amor en cada latir”.

¡Y te lo digo Yo!—que por eso estoy aquí—.
Si tu aceptas, en la venida gloriosa
¡Yo te abrazo! para que en tu andar sigas presurosa.

Y aquí estoy… y tú —que tanto me buscaste—
y pensar que en tu camino tantas cosas labraste,
pero volver tus ojos a mí… ¡de eso te olvidaste!

Pero siempre, siempre es el momento,
cuando de verdad tú sientes
que Soy Yo el que te habla y que no es un cuento.

Y bendito aquel que ha venido a compartir con mis hijos,
a los que ya he ungido.

Que mira que quien habla ¡Yo Soy el que Soy!
y te entregaré todo lo prometido.

EL GRAN ELOY [19]

Y el gran portento… para que tu digas:
"¡es ahora cuando más yo siento!"
te lo daré a ti —amado hijo—.
¡Prepárate para el gran evento!

Que mira que una vez más Yo te lo muestro.
¡Nada es casualidad!,
porque —de mí para ti— todo es causal
y sin limitación te lo quiero entregar.

Que una vez más Yo te lo digo;
"¡permíteme un momento de tu vida!"
Para ti nunca habrá castigo,
no importa lo que hagas, no importa lo que digas,
si en el gran momento dejas hablar tu corazón y me digas:
"Padre… ¡cuánto lo siento! que quiero vivir y seguir en ti.
¡Dame tu bendito sacramento!"

Que no es, ni está entre las cosas
—las que tú tanto has amado—
y que las guardas tan celosamente entre varias losas.
Yo te voy a mostrar qué es lo que es más importante,
porque a mi emisario te he de enviar,
para que vengas hasta este cuadrante.

No olvides —nuevamente te repito—: ¡acepta!
¡Ven a mí! para entregarte todo lo que ya está escrito.
Y mira por boca de quién Yo te lo pido…
¡es a quien tanto amo!
y tú piensas y dices que Yo la he elegido.

Pero su amor —que me da a cada momento—
por eso dentro de ella estoy
y mi gran verdad Yo le doy;
porque también me repite:
"Con mi hermano yo quiero compartir,
quiero entregarle lo que tú me das.
¡Gracias por haberme elegido!".

Y que —el que me sienta— su cuerpo es,
porque también fortalecerlo siempre me ha permitido,
y con gran alegría habito aquí.

Ya lo he dicho y lo vuelvo a repetir:
¡Yo Soy el Elohim!,
¡Yo Soy el que Soy!,
¡Yo Soy el que Siempre he sido!,
¡Soy el Gran Eloy!

Y no olvides lo que te he dicho;
—a ese lugar— al que Yo te quiero llevar,
lo único que te pido es que tú quieras aceptar.

Y cuando estés ahí ¡tanto recibirás de mí!
A cada instante te daré
y mis bendiciones —como un torrente—
sobre ti derramaré.

EL GRAN ELOY [20]

Escucha lo que te digo a ti
y a todos los que amas los bendigo,
porque —en tu caminar—
siempre su amor has querido encontrar.
No importa los momentos, situaciones, dolores y lamentos.

Siempre pediste que mi luz te iluminara,
aunque estuvieras triste.

Y por todo este portento
escúchame bien lo que te digo;
¡hazlo muy atento! porque aquí, allá,…
donde tú te encuentres,
—y también a los que tanto amas—
Yo estaré con todos… ¡no importa la distancia!
y aunque vivan y a su alrededor escuchen
ira, caos y destrucción,siempre, eternamente,
para ustedes estará mi protección.

Porque Yo te he vestido con todos los laureles,y te veré ahí.
Estaré contigo, a tu paso por tanto decibeles.

Y mira, escucha —niña hermosa—;
que pronto estarás conmigo en la eternidad gloriosa,
y a mis amados hijos —que escuchando están—,
pronto su verdad —dentro de ellos— todos la encontrarán.

Porque no es casualidad que en esta vida
se hayan venido a encontrar…
¡ustedes son mis hijos muy amados!
no importa donde se encuentren,
nunca estarán desamparados.

Y tú preguntas quién es el que te habla;
¡aquél que te ama tanto!
Porque —alguien que está aquí—
ya me ha escuchado…
y sabe que mi protección siempre tendrá
¡Siempre ha estado a su lado!

¡Benditos sean todos ustedes!
quienes esto les dice es aquel que todo lo cura…
y no deja cicatrices.

¡Sigue adelante y sigue en la cordura!
porque en cualquier lugar donde tú te encuentres,
aunque el que te escuche sabrá
de parte de quién vienes y dirán:

"¡Es Dios quien lo inspira!,
porque me habla como si supiera qué es
lo que me ha dolido tanto en esta vida".

Tú brindaras consuelo a todo aquel que lo necesite,
porque has descorrido el velo y has entendido
que no es necesario morir —para que tu alma resucite—.

Siempre estarás con mi bendición,
recibiendo en cada instante, en todo momento.
¡Bendito hijo amado!
porque sé que al fin me estás sintiendo.

Y éste que ahora te habla, es tu Padre que te ama tanto.
¡Yo Soy el que Soy!, el que siempre he sido
y también me llaman "El Gran Eloy",
quien te abraza fuertemente,
con tanto amor enternecido.

Y sí… quiero que sepas al fin,
que quien está frente a ti,
todo mi amor dentro de sí,
siempre ha recibido.

EL GRAN ELOY [21]

La vista puede engañar
a aquel que no sabe con los ojos del ser mirar.

Yo te digo —amado hijo— que un suspiro tu ser corrijo.
¡Prepara tus benditas alas!
porque en este instante te guiarán las hadas.

Yo Soy el que eternamente espero con ansias
y estoy siempre en tu mente.
Pero hoy te doy la bienvenida
y no importa el lugar —si tú sientes en tu corazón—
y con los verdaderos ojos miras.

Para mí es un gran placer
—mostrarte en poco tiempo—
todo aquello que no has soñado ver.

Y vuelvo a repetirte: ¡que tus ojos no te engañen!
porque —muy pronto— bajo una hermosa luz,
tu ser se ilumina y mi energía te bañe.

Que tu pensamiento se detenga un momento.
Déjame mostrarte, para no decirte:
"Esto es lo que Yo te cuento".

La verdad infinita, la que no se marchita,
es la que tú tendrás en tus manos
para que después la muestres;
de ella hables a tantas huestes.

¡Mira!, ¡siente! porque ¡Yo Soy el que Soy!
el que nunca miente… y aquí te guiaré.
Con todo mi amor te llevaré;
descansa en tus aposentos,
porque —después de eso—
sentirás que el tiempo pasa demasiado lento.

Yo te llevaré a través del tiempo.
Mi mansión te mostraré
y eternamente vivirás contento.

Pero no sólo eso te pido
aunque lo que vivas aquí,
sentirás que todo fue sólo un suspiro.

Muestra y habla aquel que tanto te ama,
porque a todos mis hijos diles —en mi nombre—
que pronto tendrán un gran regocijo.

Mis promesas cumplidas — que no son fantasías—
porque ya una vez envié al que llaman "Mesías"
y nuevamente volveré con toda mi luz
y no sólo eso les daré.

Que ya no lo eran en la cruz,
sino en toda su grandeza,

la misma que también tienes tú…y mientras tanto,
sentirás correr el llanto…
¡pero será en éxtasis divino!

¡Para eso te traje!, pero…
¡siente, siente tu corazón latente!
Verás la razón —que no es fortuita—
porqué a este lugar viniste.
Sabrás porqué tu corazón grita…
¡Aleluya!

No habrá nada que te evite sentir tu sangre correr,
la gran sustancia mover y que tu corazón levite;
tu cuerpo entero se elevará
y pensarás que la temperatura no tiene grado
que está en completo cero.

Ahí es donde me sentirás.
A ti llegaré…y si quieres me verás.
Puedes pensar,desear, ser osado ¡Hazlo!
¡Descubre quién eres! —mi hijo tan amado—.

Y ahora sólo te digo: ¡descansa, amado hijo!
porque mañana te llevaré
y sentirás mi luz azulgrana y blanca
con toda su pureza ¡te la estaré entregando!
porque ya no eres ese ser que empieza.

¡Y no te preguntes!….Sólo te digo:
"¡mi energía amorosa correrá
dentro de ti con toda la fuerza… y será hermosa!",
porque en ese instante
¡Yo Soy el que Soy! Y estaré ahí.

Recuerda esto que te digo:
que no importa el lugar donde Yo te pida estar,
porque de mí sentirás que lo tienes todo.

Que las cosas son siempre del modo
donde tu corazón se abrirá completo
para recibir de mí todo.

Y ahora… ha llegado la hora;
ya no serás el corazón que implora,
porque aquí resurgirás y Yo te llevaré.

Hasta aquí te traeré,
donde quien todo tenga mora.

EL GRAN ELOY [22]

¡Ahí está la puerta!,
donde todo mi ser se manifiesta.
Yo te lo digo —amado hijo—: ¡despierta!
porque lo que Yo tengo para ti, es el infinito.

Y ve que para ti —lo que te muestro—
piensas está muy bonito,
pero si miras hacia dentro,
te encontrarás a ti… ¡y Yo dentro!

Por eso Yo te invito; ahora, —ya te lo dije—
ha llegado la hora para ti —amado hijo—.
Tienes toda mi luz ¡muéstrala a tu hermano!
aquel que todavía sigue profano.

Que no sólo esto te daré;
toda mi verdad te mostraré,
porque te has preparado desde tu inicio aquí.
¡Tanto me has implorado!... y no te diste cuenta,
que todo mi ser siempre te alimenta.

¡Escucha con todos los sentidos!
Y ¡mira!, ¡ya no vivas en el olvido!
Mira lo que te muestro ¡la luz del infinito!

Pronto te darás cuenta…
¡esto siempre ha sido nuestro!

En este instante se abre el otro cuadrante…
y siente de mí toda la fuerza.
Es el momento, porque Yo Soy el que te lo muestra.

¡Siente!, siente la luz que sobre ti derramo.
Ya no me veas como si fuera el amo, ¡solo siente!

Y vuelca las palabras: ¡Soy Yo! —tu Padre— el que tanto te ama
y te recibe con tanto amor y todo te lo doy.
La gran divinidad es para ti:
la misericordia, el amor, la virtud.

Te lo digo: Yo —así como Él—
se aquieta cuando Yo le digo:
¡muestra tu belleza, acalla las penas
y dile que sólo haga obras buenas!

Que aquí vengo a mostrar
—de mi gran amor— toda la inmensidad
y así, serenamente, hazle sentir
que Yo los amo eternamente.

Y mira que quien habla ¡Yo Soy el que Soy!,
el que hace sentir toda la calma.

¡Yo Soy Eloy! quien te viene a bendecir
y abro para ti —a través del tiempo— tu camino,
para que vivas en la plenitud.

Y ahora ¡escucha!, esto es para ti;
"¡el murmullo de quienes
—con tanto amor— te van a conducir…
¡y siente!, siente lo que te entrego,
y llega y fluye por todo tu ser fuertemente".

EL GRAN ELOY [23]

Meridiano al poniente —donde se asoma el sol naciente—.
Ahí les pido que estén presentes,
porque mi Padre nos dará todo su amor.
¡Quedará impreso en ti eternamente!

Que tus vestiduras están listas,
todas cubiertas de amatista,

para que no quede ni un solo lugar,
por el que tú vivas y respires el amor de mi Padre
y sientas que no es necesario que vayas a un altar.

Que tú eres su emisario,
y que hable de su amor te pide a diario.
Y ahora… ¡sigue viviendo estos momentos!
que nos conducen a lugares y a ver portentos.

Que no te preocupe nada
de lo que aquí te ha mantenido esclavizada,
porque ahora estás en sus brazos protectores.

Te recibe con tanto amor y también están para ti
todos nuestros Maestros benefactores …y eso lo verás
y después —a todo el hermano— con tanto amor,
de Nuestro Padre hablarás y estarás pleno,
porque entenderás que —de su eterno alimento—
¡siempre gozarás!

Isaías dijo en su gran profecía:
"A aquellos hermanos que entiendan;
vivirán el paraíso, ¡aquí, en la tierra!
y sabrán que estar aquí
—no es porque mi Padre te destierra—
sino tu gran valentía te trajo para hablar de Él,
y que también su luz ilumine fuertemente a ésta…
que llamas "Tierra".

EL GRAN ELOY [24]

Que tú piensas —mi hijo amado—
que esto es todo lo que Yo te he entregado.
¡Espera un poco!, que sólo lo he empezado;
que dártelo todo es lo que tú te has ganado.

Que sólo con sentir, escuchar, ver y vivir,
a mí me has elevado tanto con tu amor, tu pensamiento.
¡Tanto me has alegrado...

que mira el silencio que hoy te entrego!
En este instante… **¡Rompe con todo! ¡Deja ya el ego!**

Y con este estruendo es mi voz la que te está trayendo;
tú escucharás —como si fuera altavoz—
lo que todos mis hijos… Para ti, sólo para ti.

En este —ir y venir— detente un momento,
que ya te he puesto tu corona de adviento.

Y si creíste que eso era todo, Yo te voy a mostrar
¡que hay tantas cosas! cuando tú caminas
sintiendo mi amor y viviendo a mi modo.

Yo te dije: te entregaré no solo éste "dije",
—que qué importa si no lo cargas contigo—
porque en tu corazón ya ha quedado prendido.

Que no te duela lo que crees que te muestra,
porque me llevas dentro, calcado,
y no sólo como si fuera una muestra.

Por eso está aquí, te traje amoroso
y de aquí volverás con el corazón lleno de gozo.

Aún falta que recibas todas mis alegrías,
que tus momentos seguirás viviendo,
como si un cuento estuviese resurgiendo.

Que hoy no es todo lo que Yo te he dado.
El día de mañana —mi hijo muy amado— será santificado
y tú estarás ahí —mi amado querubín—
testimoniando lo que tú también te estás ganando.

Y siente en tu corazón—con una gran emoción—
que lo que viviste el día de hoy, sólo queda en tu corazón
lo que Yo te entregué gustoso.

¡No te distraigas!...¡Ven a mi encuentro con gran alborozo!
que tengo ya todo listo y preparado,
para recibir a mi hijo muy amado.

Y ¡Yo Soy Eloy!, el que ahora —con todo mi amor— te ha hablado.
¡Sigue atento, muy atento!, porque lo que te entrego,
pensarás que está salido como de un cuento.

Pides del infinito; Yo te traigo todas las estrellas,
con las que vestiré a todos mis hijos,
para que nada, ni nadie, que intente detenerlos
y sus pensamientos, ni palabras, en ustedes no haga mellas.

Aprendan a vivir como en este momento…
¡No te fijes dónde estas!, sino lo que Yo te doy
y lo que por ti siento.

Que en abundancia recibirás ¡bendito hijo!
para que luego exclames:
"¡De estar con mi Padre yo nunca me arrepiento!"
y todo tu amor derrames y entregues a aquel hermano,
que aún vive en lamento.

Y no te preocupes, que al descansar entrégate,
que las olas del mar a ti te arrullarán
y mil melodías habrá,
y no habrá calor ni frío, porque ahí estaré
dándote todo mi abrigo.

La luz del gran canal —que tú llamas espiral—
vendrá hasta a ti, inundará todo tu ser —mi amado querubín—.

Porque después de eso te llevaré al confín;
las estrellas verán con embeleso,
porque una es para ti… ¡la que tú quieras elegir!

EL GRAN ELOY [25]

¿Por qué —si tanto te amo— dudas y te vences?
Cuando Yo te llamé te prometí mostrarte
lo que serás cuando logres elevarte…
y tú prefieres escuchar a tu cuerpo,
lo que quiere reclamarte.

¡Oooh hijo mío!
¡Quieres llenar tu vacío!;
pero no escuchas, ni entiendes,
que quiero darte mi abrigo.
En tus dudas los prefieres,
hacer lo de tus placeres.

¡Pero no me escuchas! no quieres,
cuando Yo deseo mostrarte lo que eres.

Pero ahora Yo te digo: aquel que dice;
"¡Padre, en ti solo confío!"
él te dirá que Yo no miento,
porque le mostraré
—de toda su luz— el firmamento.

Y también se dará cuenta;
¡no importa el tiempo!, ¡no hagas la cuenta!
que Yo para esperarte lo detengo.
Lo único que pido es…
¡que me des un minuto de tu tiempo!

Aquel que de verdad lo sienta,
recibirá todo de mí. Tú te darás cuenta.
Y ahora Yo te digo —bendito hijo—;
¡Gracias por tu paciencia!

EL GRAN ELOY [26]

Que las promesas que Yo doy,
son lo más preciado que les entrego,
para aquel que ya dejó atrás
todo lo que llaman "ego".

Mira hijo; ¡atiende lo que digo!
para ti —de hoy en adelante—
esta vida sólo es un suspiro.

Yo te llevaré entre mis brazos;
te protegeré de todo aquello que pretenda desviarte,
porque en tu corazón estoy Yo; ¡tú eres mi estandarte!

—Aquí lo vuelvo a repetir—… esto que viviste no es nada
y no se compara con lo que Yo te iré dando,
mientras conmigo vayas caminando.

Porque antes de que vuelvas,
que llegues a ésta —tu casa—
sentirás en tu corazón todo el calor que te doy,
sea como una brasa ardiente,
caliente tú eres, mi corazón valiente.

Y adonde yo te pida que vayan tus pasos
no tengas ninguna duda,
que todos te acogerán con tanto abrazos,
porque sentirán —al verte llegar—
que tú vas en mi nombre
—por lo que te escuchen hablar—.
¡Bendito Seas! ¡Bendito!

Y todo aquel que te escuche lo sentirá
y dirá: "¡esto que siento, lo tengo que hablar,
no con voz tenue, sino a gritos!
porque lo que siento es tan grande,
que si no lo hago... ¡mi cuerpo reviento!".

¡Ve adelante!, que te mostraré que al estar aquí,
—si en mi nombre vas— nada te detiene.
Aquel que lo intente, Yo lo evitaré.

Eternas bendiciones irán siempre contigo
—que no escuchas razones—
sino lo que tu corazón te dice.

Por eso —quien te habla— eternamente te bendice
y así será constante. ¡Siempre te llevaré!
y estarás de vuelta talante,
hablando a todos de tu gran fe.

¡Bendito seas nuevamente! ¡Bendito!
¡Yo Soy el que Soy!, te habla quien tu camino conduce:
¡El Gran Eloy!

Y Yo te digo que ahora fue tu hermano;
Pero… ¡sigue adelante!,
que muy pronto serás tú a quien te lleve
—también de la mano— a visitar la inmensidad.
Ahí donde moro Yo, que es… ¡la eternidad!

Y esa es mi promesa: ¡Yo Soy el que Soy!,
¡Bendito seas! —amado hijo—
quien a mi morada regresa.

EL GRAN ELOY [27]

Y así te iré entregando…
¡tantas señales te iré mostrando!
hasta que tú entiendas ¡qué tanto te amo!
y que me escuches cuando te llamo.

Mira… una cosa Yo te digo;
que aún un gran regalo te tengo —amado hijo—.
Yo te lo entrego; recíbelo de corazón,
porque él de mí te hablará,
para que siempre me sientas en tu corazón.

Que aquí estoy… —siempre tan cercano—
para que siempre me escuches,
aunque sigas en lo mundano,
porque —tú a mí— tanto, tanto, te has acercado.
Que mira qué gran dimensión
—con tanto afán— has cruzado.

Y es verdad; te he dado un gran don.
¡Vívelo!, ¡Compártelo!, ¡Hazlo!,
¡te lo pido!, con tanto hermano.

Ya no estés con el corazón entristecido,
que lo que ahora sucede no es nada.
¡Yo estoy contigo!
Que eso lo verás en tu mañana,
en el que muchos piensan que el final llegará.

Yo te digo —amado hijo—;
para ti…que te has entregado,
una nueva vida empezará:
¡la verdadera!, porque estás conmigo,
porque ya no estás viviendo una quimera,
sino tu gran verdad ¡Te has enaltecido!

Y escucha bien esto que te digo:
¡Nada pasará!, todo mi amor está contigo.

¡Eres fuerte! —mi corazón valiente—,
¡mi gran guerrero!, ¡eres mi aliciente!
por eso estás aquí ,
para enseñarle a tu hermano
lo que es vivir en mí.

Que verá que tú ya no eres humano;
eres mi amado querubín,
el que a mí se ha entregado
y ha entendido que esto es el principio, que no el fin.

Y seguirás recibiendo
todo lo que Yo te estoy ofreciendo.
Sólo te pido estar atento…
porque todo te entregaré.

Y aquel que no ha entendido de ti, lo estará viendo,
y entenderá que eso es lo que tú has aprendido.

Que has recordado todo lo vivido,
cuando conmigo ya habías estado
y entonces —el camino que estas recorriendo—
es para volver a mí. ¡Hijo tan amado!

EL GRAN ELOY [28]

Y Yo te digo:
"que lo que tú puedas pensar que es un martirio,
pronto sentirás que es todo mi amor y sentirás alivio".
Porque Yo te estoy entregando mi energía amorosa
y en todo tu cuerpo está penetrando.

Esa vestimenta que aquí has usado,
pero que pronto sabrás que no necesitas
y entonces entenderás mis palabras,
cuando te han dicho que —en mi nombre—
al entregarte, tú resucitas.

Pero —amado hijo— entiendes el momento,
y para ti no habrá ningún lamento.
¡Estás conmigo! —Yo te lo dije—
que eternamente te daría mi abrigo.

Y ahora tu ser se está abriendo… ¡qué bello eres!
La profecía se está cumpliendo
y no olvides que tú eres el elegido.
¡Cuántas veces lo dije!
que por mí ya habías sido ungido.

¡Déjate llevar!,
porque ahora todo lo quiero entregar,
para que lleves mi mensaje
a través de este viaje.

Aquí aún te necesito
para que muestres a tus hermanos
lo que estás recibiendo de mis manos,
pero antes de que finalices tu viaje
Yo te aligeraré todo tu equipaje.

¡Sonríe! porque te has liberado de todo
por lo que tanto tiempo
—y con tanta tristeza— habías cargado.

Ahora y siempre estás conmigo.
La diferencia es que ahora me escuches,

y pronto me podrás ver.
¡Ya terminó la lucha!

¡Bendito seas! amado hijo,
porque habitarás la Nueva Jerusalén.

¡Yo te lo prometo! llegas victorioso
y hoy de mí recibes,
para que el camino sigas:
¡eres tan glorioso!

Y ¡Yo Soy! el que te habla
toda mi luz te entrego
¡y aún más recibe aquel!
que se ha despojado completamente del ego.

¡Mira qué gran maravilla!
pronto verán cuán iluminado estás
y dirán: "tu cuerpo ¿por qué tanto brilla?"

Yo Soy el Gran Eloy y contigo —con más fuerza—
en un momento—para entregarte todo— estoy.

¡Qué gran magnificencia!

La gran energía viene directamente del gran sol.

EL GRAN ELOY [29]

Que la vida es bella cuando estás conmigo,
que cuando digo: "Ultreya"[5]
Yo te muestro el camino
y ¡mira qué hermoso aquí!

Yo te mostraré lo que siempre he tenido para ti,
lo verás, sentirás mucho gozo, porque Yo estaré ahí.

---

5 "Ultreya" es una palabra antigua usada por los peregrinos de Compostela y que significa: ¡Adelante!

¡Claro! mi ser precioso, si Yo te traigo y te tengo aquí
es porque —como te dije— quiero mostrarte;
que ellos vean lo que tengo para ellos cuando vengan…
y lo sentirán, lo compartirán aún aquí.

Que no haya duda; tu ser no se apresura,
que tu lugar lo tengo dispuesto…
¡y tú sabrás cuando lo veas!
Ahí estaremos y con ustedes compartiremos.

Que pensarás que es la sangre preciosa —por el color—
y lo que te haga sentir, mi niña hermosa.
Ahí estoy esperando,
y que ellos —que tanto amo— los vayas guiando.

Aquel que no duda y que guarda cordura,
siempre le muestro que la copa está rebosando.

Que no importa el lugar, ni el momento.
El camino Yo lo abro, para que los vayas guiando.

Ahí estaremos y con ustedes compartiremos
y verán —como un gran lucero—
lo que tengo para ustedes.
¡Ahí los espero!

Que mi protección y mi amor,
lo llevan en la piel como una flor.

¡Benditos, benditos!
porque entienden lo que es ser sabio,
que no los santitos.

Tú entiendes lo que Yo digo
y dentro de ti y para todo,—con todo mi amor—
les brindo un suspiro.

Ahí estoy, sabes que ¡Yo Soy el que Yo Soy!
y les entrego en este lugar la parte del cielo
como agua marina;como agua marina.

EL GRAN ELOY [30]

"Ante la luz se inclinarán,
y eso –ustedes, elegidos— lo verán".

(proverbios 4)

Y ahora, Yo te quiero hablar de aquello…
—lo que tú tanto querías escuchar—:
¡que ha llegado el momento de que vivas tu gran verdad!
que te olvides de tanto sufrimiento,
porque ahora sólo será una gran felicidad.
Porque has entendido lo que es vivir en la unicidad.

Aquí, aquí es donde Yo siempre te he pedido que vengas,
aquí es donde debes estar.
Volver a casa y dejar que
—con todo mi amor y gran sentimiento— te abrace.

Que todo lo que hay a tu alrededor,
que unos piensen que es una gran explosión;
pero tú solo verás y sentirás esa gran felicidad.

Y vendrás a mi encuentro,
porque te estaré diciendo: "¡ven, amado hijo!
desde hace tanto tiempo que te quiero abrazar".

Y aquí estarás en esa gran libertad
y mis ángeles querubines —con gran amor— te recibirán,
y en la puerta estarán los grandes serafines
que te dirán: "¡Mira, ven, acércate!
Este ha sido siempre tu lugar".

Escucha lo que te digo,
esta voz que siempre está contigo.

Escucha a mi hija, que es lo que Yo te pido,
para que entiendas que tú también
siempre has sido —por mí— el gran elegido.
Que la vibración será tan fuerte,
pero tú sólo sentirás que hay tanta vida,
que ya no hay muerte.

Y a cada paso irá resonando,
la gran alabanza de amor
que Yo te estoy entregando.

Que ha llegado el momento,
que Yo te llevo y no creas lo que te dicen:
¡Yo no hago recuento!

Yo te quiero puro y libre,
así como aceptaste llegar a esta gran aventura.
Pero que en ti no haya duda,
que será muy pronto nuestro gran reencuentro.

¡Bendito seas, amado hijo!
que aquí te espero con gran ternura,
pero antes de eso, sólo quiero pedirte
que en el camino sigas hablándole a tu hermano.

Que pronto nos veremos en este gran reencuentro,
y que también quiero que él venga.
¡Tiéndele la mano! que Yo te daré las palabras.

A ti te inspiraré para que también le muestres
que no sólo es tu voz,
porque también a él podrás sanarle todo su sufrimiento
y decirle al mismo tiempo:
"¡Mi Padre quiere verte fuerte, sano y contento!
para ese gran encuentro".

Está demás decirte que Yo estoy siempre contigo.
Para mí, tú nunca has estado en el olvido.
¡Al contrario! estoy dentro de ti en cada latido,
mi amado querubín.

Te habla: ¡Yo Soy el que Soy!, el que siempre he sido.
Adonai Tsebayoth,
Adonai Tsebayoth,
Adonai Tsebayoth.[6]

6 Se pronuncia: "Adonai Zevaoth" y es el saludo al Padre.

EL GRAN ELOY [31]

Que el corazón te duele
—cuando sientes que la sangre hierve—
porque el hermano contra ti se vuelve.

Y no hay razón, porque en ti solo hay amor,
pero Yo te digo:"tú sabías a lo que habías venido".

Y aún así —pequeña mía— dices: "¡no me arrepiento!
¡Padre, tú eres mi guía! y en tus manos yo dejo la respuesta
¡y que sientan que eres tú el que habla!, ¡que yo no miento!".

Muy pronto sabrán, porqué aquí tú quisiste estar…
y tú insistes en que mis palabras ellos quieran escuchar,
porque al sentir mi amor, todo, todo lo de aquí lo vencerán.

No te equivocas —mi amada flor—… ¡en todo eso tienes razón!
y nunca pienses que no has cumplido…
porque yo te veo, todo enternecido.

Y el momento llegará cuando tú estés conmigo
y todos te verán y sabrán que no habías mentido.

Que mira quién habla: ¡Yo Soy el que Yo Soy!
aquel que habita en todo corazón.

Y que tú entiendes que —cuando te entregas— a ti te resucita.
Amado hijo;espero que ya entiendas que tú eres eterno,
como ¡Yo Soy el Dios vivo!,
el que siempre –eternamente— está contigo.

Y no olviden esto que han escuchado,
porque el día llegará que ustedes verán.

Las promesas se han cumplido y al verlo dirán:
"¡todo esto ya nos lo habían anunciado!".

EL GRAN ELOY [32]

Ahora que estamos en la constelación solar,
para nosotros será mas fácil con ustedes hablar
ya que la conexión será mas completa.
La luz que está llegando, de gran energía está repleta.

Y todo aquel que siempre ha estado dispuesto,
y con su corazón y gran amor su ser ha abierto,
Yo te digo —hijo amado—
que —con todo eso que tú me has mostrado—
Yo no necesito más, que hasta mí hacerte llegar.
Sólo te pido que tú así permanezcas
y que siempre estés dispuesto, a todo tu amor entregar.

Porque ese es mi gran manifiesto;
ya que el libre albedrío también te entregué.
¡No cambies nunca de parecer! porque —sí así fuera—
respetarte Yo tendría, lo que en ti cambiaría.
Si tú me dijeras: ¡"Hoy no quiero"! ...contigo no me iría.

Pero entiende que tú eres mi lucero
y que al venir hasta mí entonces tú verías el universo entero.
Y que siempre contigo lo tendrías y también entenderías
¡Padre! Viviendo junto a ti —ahora comprendo— ¡nunca muero!
Esa es la alegoría,porque ángeles y querubines te recibirían.

Tú eres parte muy grande de mí…
y Yo ¡nunca me separaré de ti!

Que mira que el que te habla;
¡Yo Soy el Gran Eloy! con el que hiciste esa alianza
y al que prometiste que volverías sin tardanza
y esta eternamente será siempre tu casa.
por eso… a tu lado quise llegar.

Mis grandes y amorosos seres alados
—que para estar contigo sus alas replegaron—
y caminaron junto a ti en una gran multitud,
para hacerte sentir —mientras despertabas—
que ellos eran como tú.

Pero ahora ha llegado el momento,
porque ese fue su juramento.
¡Mostrarse ante ti como son!
para que tú veas que Yo nunca miento.

Y cada uno de ellos te traerán conmigo aquí
para estar a mi lado y brindarte eternamente mi abrigo.

EL GRAN ELOY [33]

Y así –plácidamente— sentirás tu ser
cuando despierte la serpiente.

Y todo lo podrás ver
en este mundo, en el que sigue
y en todo su equivalente.

¡Te lo digo Yo!...
que llegará el momento en que levante mi voz
y todos escucharán: ¡Yo Soy el que Yo Soy!
Y a mi hijo amado toda mi gracia le doy.

Que no creas lo que te digan,
que no estarás viviendo una eutanasia.

Que no confundan a mi hijo,
porque lo que Yo le he dicho es:
¡Te doy toda la gracia! y tú—al entenderlo—
con todo el corazón —amado hijo—
querrás convencerlo.

¡Yo te daré las palabras!
¡Yo te inspiraré en todo lo que tú hablas!
Que no tengas duda
que ¡Yo Soy el que Yo Soy! ¡El que te ama!
Que ya has entendido
que no importa cómo me digan.

Mi nombre —el verdadero—
tú lo sabes y lo sientes, mi amado lucero,
porque has empezado a brillar
y —donde tú ahora estás— después —tu hermano—
que no ha entendido— ¡va a querer estar!

Por eso Yo te pido —y agradecido estoy—
porque aceptaste estar junto a él para hablarle de mí,
para que también quiera estar conmigo.

Yo te prometí que todo te lo daría,
que eso tu hermano lo vería.

Que no olvides que todo te lo he cumplido,
pero aún —amado hijo— viene lo principal,
porque —todo aquel que no ha creído—
muy pronto, fuertemente,
¡verá tus alas y te verá brillar!

¡Que es verdad lo que te digo!
Porque tú ya estás conmigo
y aún sigues aquí,
para cumplir tu amorosa misión
y Yo desde aquí te cuido.

¡No olvides estas palabras!
Porque son tu abracadabra, amado hijo.

Y te pido estar pronto en ese lugar.
Ahí cumpliré fielmente todo esto que te digo.

Que quien te habla;
¡Yo Soy el que Soy! ¡La Fuente!,
y te envío toda mi luz—que ha estado contigo—
y más… que te llegará eternamente.

Y entonces, aunque sientas
que tu corazón late fuertemente,
y que tal sensación casi revienta,
¡es por tanto amor!

¡Que no pasa nada!
¡Que Yo estoy contigo!,
¡Mi prenda tan amada!

EL GRAN ELOY [34]

Y con gran alegría lo volverás a escuchar,
en ese gran día en el que tú habrás de llegar
y sólo te digo: "¡que de hinojos no te quiere mirar!"
Que erguido ante Él… ¡así es como te quiere ver!

Porque eres algo tan amado
y que te agradece que lo hayas escuchado.

Que no escuches aquel que te diga:
"¡habrás de perecer! y que vivirás en lamentos",
que no es así —amado querubín—
que tú eres lo mas preciado para mí.

Y como esa brillante joya,
que se ha pulido para llegar a mí con tanta gloria.

Por eso es lo que te pido
que ante mí llegues erguido,
¡Bendito hijo! Porque has renacido.

Que mira que el que ahora te habla
¡Yo soy el que Soy! que —amoroso—
por ti eternamente aguarda.

Y que no tengas duda
que ese bendito instante ya se apresura
para ti—solo para ti—tengo un gran banquete
y todos reunidos te habremos de recibir.

Que Yo Soy el Elohim,
que ¡con tanto amor!
todo esto te vengo a decir.

EL GRAN ELOY [35]

Con amor Yo les digo:
"—Él que todo lo puede— te escucha cuando dices:
¡Padre! En tu amor yo porfío".

Que tienes la fuerza para resistir los embates,
cuando dices: "a ti me abandono y venceré en todos los combates".

Por eso hoy quiero decirte que —después que de por tanto tiempo—
sentiste o creías que podías resistirte,
ahora tú lo tienes muy claro:¡que siempre estaré contigo!,
y…¡qué hermoso es darse cuenta que no te preguntas el porqué!

Si Yo te pido: "¡ven a mí!"... lo haces a ciegas.
Quiero decirte que ya no tienes vidas paralelas
eres tú, viviendo como uno solo,
que todo tu ser, en mí Yo lo acrisolo.

Que es verdad que vienen los momentos en que tú a todos mostrarás
que mis mensajes de amor y lo que Yo les doy no son cuentos.

Los amo tanto que los llevaré al lugar sagrado;
donde a mi hijo — aquel que he encontrado—
Yo todo le he entregado… ¡Ahí Yo te esperaré!

¡Ya todo está dispuesto!...
¡Que no te aflija nada, porque no es mi prueba!
¡Estarás conmigo en el principio de todo!
Como escuchaste decir que estuvieron Adán y Eva.

Ahí donde es la puerta bendita;
donde se abre paso todo lo que Yo les doy.
Y ten presente una cosa: que así como tú te estás entregando
—aún estando aquí— Yo te doy todo… ¡todo te lo estoy dando!

No sufrirás por falta de lo que acostumbrado estabas
te darás cuenta que ya no lo necesitarás,
porque de mí estás recibiendo la verdadera vida.
¡Eternamente te he estado bendiciendo!

No hagas caso —amado hijo— de las pretendidas necesidades,
eso pretenden hacerte creer, quienes se revisten de potestades.
¡Yo todo te estoy dando!
y tú lo recibirás en el instante en que lo estés necesitando.

Que el tiempo que sigue a todo esto que Yo te digo,
será mi amor, la gracia, la prudencia, la humildad, la sabiduría,

lo que te instigue, porque sabrás y eso es lo que dirás:
"¡todo lo tengo! porque es mi Padre que me inspira"

Todo inicia, pero a ustedes les entregaré una gran primicia,
en unión con a quienes llaman "Maestros":
¡Llevarán mi palabra!... para eso serán tan diestros.

De verdad Yo te digo: hoy se abrió el ciclo solar
en unión con la energía interestelar
¡Amalgama de amor profundo! Que es para ustedes,
y que no es de este mundo.

Eso es lo que de mi corazón hoy he estado dispuesto a darte.
Sólo te digo: ¡no pienses que puedas perder la razón!
Esto sólo lo recibe el que se entrega con gran devoción.

¡Despójate de lo que hasta hoy te ha atormentado!
¡ya no lo necesitas! porque después de hoy
conmigo serán muy frecuentes las citas.

Para ti será tan natural, porque lo que Yo te dé,
es para compartirlo con tu hermano. Para él será muy especial.
No te preguntes de qué tendrías que hablar,
porque Yo te daré la sabiduría interestelar.

Pronto sabrás a que me refiero,
porque nada se compara a lo que habías escuchado
y eso Yo se lo doy a aquel hijo amado,
que—con gran amor— a mí ha retornado.

Ustedes amados repetirán —dentro de muy poco—
el cumplimiento total de las promesas que entregué a Adán.
porque te preguntas ¿por qué Él fue el inicio?
y ahora la nueva era ha dado principio.

Pero será como Yo desee que fuera
y ustedes mostrarán lo que es seguir adelante teniéndolo todo,
recibiendo de mí lo que tu hermano aún cree distante.

Cuerpos acrisolados, recibiendo luz también por costados,
para que se atesore, alineándose y venir ante mí.

Yo te digo amado hijo: **"¡tendrás que estar atento!**
Porque te llamaré tan suave como si fuera el viento.
Será en un instante en el que se activará
¡ya por fin tu cuerpo mutante!".

El lugar lleno de rosas y energía dimensional unido a otras cosas,
—que no les preocupe nada— porque estarán ahí
cuando –amorosamente— Yo les haga la llamada.
Porque ustedes son lo que tanto amo
y —sobre hijos así— ¡toda mi gracia derramo!

¡Yo pongo en tu corazón
la ardiente llama del amor que nunca perecerá!
¡No te preguntes en que momento mi Padre te llamará!

Ten por seguro que —desde hoy— tu camino, como antes,
como siempre, nunca ha sido, ni será oscuro,
porque la luz que tú vas llevando,
—no sólo a ti— sino a tu alrededor ¡Ya está iluminando!

Y aquí estarás conmigo…
sentirás como si fuera un suspiro.

Quiero decirte muchas más cosas,
pero las escucharás y verás entre tantas rosas.

El lugar lo verás muy pronto…
y sabrás que eso sólo es un pedacito de la eternidad:
"¡Cuerpo Crístico!".

EL GRAN ELOY [36]

—A esta hora bendita— te entrego de mí
lo que por cuanto —durante tanto tiempo—
este momento a ti te dije: ¡Yo te elevo!

Que si bien no hay monte Getsemaní,[7]
pero existen lugares como éste…
¡por eso te traigo aquí!

---

7 "Getsemaní" es el jardín donde Jesucristo oró la última noche, antes de ser arrestado.

Que dieras a mi huestedy no me digas:
"¡Padre, yo estaré contigo,
no importa lo que me cueste!"
Porque yo te abriré el camino.
Estar conmigo siempre ha sido tu destino.

Que tú serás como un Aladino,
que cuando frota una lámpara,
todo lo que pide se le concede.

Pero tú sentirás que Yo estoy contigo,
—y tu amor— mi espíritu es lo que mueve.

Aquí siente mi presencia aquel que ya permite
que a su cuerpo se una su esencia.

¡Mira cómo dejarse llevar! no importa dónde sea.
Cuando yo te lo pida… ¡ahí habrás de estar!
Y míralo así… sólo es una prueba amorosa
que aquel que me siente dentro de sí
adonde Yo lo lleve, sienta que su alma goza.

Y tú entenderás de hoy en adelante
—perfectamente—lo que Yo te diga.
¡Esta es mi calzada del ángel!

El Centro es tuyo, esperando por ti,
pero que no es solamente el que te inclines.

En este instante te entrego
—por medio de estos dos querubines—
que presencian mi ritual.
¡Contigo estarán adonde Yo les pida!

No importa, no sentirán aún…
aunque fuera un gran vendaval.

¡Y prepara tu cuerpo! que Yo alimento
con lo que no es de aquí.
¡Recibe mi esencia muy dentro de ti!

¡Sientan mi presencia que los cubre amorosa!
mientras mis ángeles les hablan en prosa.

La respuesta tendrán que …¿porqué este lugar?
Sólo les pido que no olviden,
—lo que es por mí— es dejarse llevar.

Mi presencia en una sola…
o lo que también llaman “Santísima Trinidad”.

¡Llegaste a tiempo —mi muy amada—!
y así será en todo
por eso estás de mí tan agraciada.

Y aquí estoy frente a ustedes.

¡Escuchen mi voz en todos los dinteles!

EL GRAN ELOY [37]

Rejuvenecimiento celular,
es lo que —con todo mi amor— Yo les hice llegar.
Porque tú, amado hijo,
—a mí— ¡con tanto amor! te has venido a entregar.

Y aquel que un momento dijo:
“cuando vives en amor, mi Padre todo lo bendijo”.

No sólo eso, porque tú ya lo has entendido:
—esto que Yo te he dado—
sólo es el principio de lo que tú
—pronto recordarás— que has vivido.

Y aunque lo dijeras a tu hermano…
¡él no te lo habrá creído!
Pronto será testigo de lo que tú
—aquí, en este instante— has recibido.

Por eso te digo —amado hijo—
¡sigue atento y dispuesto, entregado!
porque eso es lo único que Yo te pido
para que sigas recibiendo de mí, todo el legado.

Y así será ¡cuando tú menos lo esperes!
Porque entonces te darás cuenta
que —después de ello— estarás lleno de placeres.

Pero los que no viven de este mundo terrenal,
sino los que te llenan es lo que es mi mundo…
—y que es tuyo—:¡El celestial!

Y no te preguntes lo que después de esto sucederá,
que en mi brazos estás y así eternamente vivirás.

Y lo que venga después lo que ya era tuyo
y lo estarás viviendo aquí…
y te darás cuenta que sentirlo, vivirlo y compartirlo
es lo que Yo te doy,
y no aquel que piensa que vive como un rey.

Por eso también estás entendiendo
que cuando llegó ante ti mi hijo amado
y te dio éstas palabras:
"¡Mi reino no es de este mundo!"

Ahora lo estás entendiendo
porque lo estás sintiendo desde lo más profundo
y esto sólo es el principio.

¡Prepárate, hijo mío!
Porque lo que Yo tengo para ti
es lo que siempre fue tuyo.

Y en este momento ya lo has entendido
porque estás abriendo como un capullo.

Que esto que te digo
tú entiendes quién es el que te habla:
¡Yo Soy el que Soy! Que te habla con tanto amor
y que también me llaman "El Gran Eloy".

También estás aprendiendo a sentir
que eternamente contigo estoy.
Porque ¡Yo Soy la Fuente eterna!
—que muchos nombres tengo—

pero manifestado en este instante
¡Yo Soy el Gran Eloy!

Y muy pronto —a ti te entrego—
el gran vehículo para que llegues ante mí…
¡y te espero con tanto amor!
Porque así lo dijo aquel gran poeta en el gran versículo
que"—no es lo que se comenta—, sino lo que se siente,
cuando tu ser infinito se siente, como si estuviera inerte,
en el gran vehículo de amor".

Triángulo invertido…
pero varios —cuando están unidos—
que asemejan una gran flor.

EL GRAN ELOY [38]

Sí como entre la tormenta se abre paso a la luz,
así sentirás —amado hijo— que has dejado atrás
lo que venías cargando… ¡esa pesada cruz!

Porque esa es mi voluntad y a todos ustedes les dije:
"cuando llegues ahí —amado hijo—
no hagas caso de lo que vivas
todo es como un alebrije".

¡Y mira que lo has logrado!
Porque nunca dejaste, nunca olvidaste
lo que es vivir con un espíritu tan amado.

Y ahora… ahora, viene tu verdad
aquella que —quien comparte contigo—
vivirá en suprema igualdad.

Por eso Yo —en este instante— te digo:
"aquel—amada hija—a quien tú también llamas "amigo";
con Él pronto compartirás ¡Él ya está contigo!".

Y llegará a ti tan de sorpresa…
pero, no por eso dejará tu alma de gozar…
¡Ahora empieza!

Y Yo te pido –amorosamente—
que sigas compartiendo con todo aquel que se acerque,
porque así es —mi bien amada—.

Ahora empezarás a vivir lo que tanto te pedí
—antes que regreses a mí—
lo que es tu eterna morada.

Y todos verán que esa es la verdad,
que —vuelvo a repetir— solo verán en ti bondad.

Que no habrá dolor al trascender
porque en ti sólo hay amor…
y eso me pediste que dijera
siempre antes de a mí volver.

¡Y Yo te llevaré a tantos y hermosos lugares!
Aquí —donde ahora compartes— tú les mostrarás
donde mi energía llega a raudal
y se los darás por tantos millares.

Y he aquí…
¡Bendito sea eternamente aquel que siga contigo!
Sintiendo de corazón,que no sólo con la mente.

Y siguiendo con devoción
y como tú dices; elevando la oración que Yo los doy
que es mía y es para ustedes.

Para que al trasponer la gran vía,
entiendan lo que es la vida eterna
viviéndola permanentemente.

¡Preparaos pues —amados todos—!
Porque Yo los llevaré y compartirán
con los que llaman "Maestros" todos.

Que mira quien te habla es el que tú llamas "Rey",
pero que siempre está contigo a cada instante,
a cada momento, dentro de ti.

Que lo podrás ver totalmente
y no solo a través de lo que llaman "ojo de buey".

Así es como Yo me entrego totalmente para ti
y —si tu sientes lo mismo— eternamente te elevo
para que vivas tan cerca de mí.

Triunfante te verán sobre todas las cosas
porque no es lo terrenal lo que Yo ofrezco
a aquel que a mí se entrega.

Y eso todos lo verán cuando
—a pesar de que ya no estés con ellos—
sentirán tu presencia y sabrán que aquí
—conmigo— eternamente gozas.

Pero esto es como un sortilegio
y ahora Yo les digo: ¡Sigan adelante!
porque esto que escuchan
también a ustedes los hará brillar
—tan radiantes— que esto no es casual.

Que también los llevaré
para entregarles en aquel lugar
¡tan abundantemente! para ustedes —con amor—
toda mi energía y la pureza del gran caudal.

Y pronto —cada uno de ustedes— de mi amor
¡del gran amor que les profeso!
una gran prueba tendrán.

¡Que será eterno!
como ¡Yo Soy el que Soy! Que no temporal.

¡Mira!...¡como si fuera un crisol,todo se ilumina!
¡Así serás tú! Como el gran ser que brilla
y que ya —nunca jamás— a nadie contamina.

Céfiros y Trinos ahí —donde Yo les pido—
les acompañarán y sabrán que ese es el lugar,
en el que Yo les he pedido que estén
—amados hijos—habitantes de la Nueva Jerusalén.

Que no habrá energía discordante,
que solo el nuevo sol
que Yo entregué a aquel gran Atlante.

¡Y ahí estarán! Mis amados
y eso muy pronto lo entenderán…

¡Regocijaos!

EL GRAN ELOY [39]

…Y las cifras no alcanzan para tan grande suceso,
pero ustedes ya están preparados
están con nosotros y ¡eso Yo te confieso!

Que no importa lo que digan
aunque hay algunos que maldigan
pensando en que de mí sólo es un castigo…
¡si Yo los amo tanto!...

Es por eso que —en este momento— Yo te digo:
"que —en el instante que eso suceda— a todos les digas,
que de mí no es una prueba".

Que al llegar la luz y sentir mi amor
tan diferente es cada reacción.

Pero hay algo que no entienden
esto siempre va de acuerdo a lo que tú hiciste…
cual fue tu acción, si acaso ya te redimiste.

¡Yo siempre he estado aquí! –contigo—
y nunca verme quisiste…
¡Eso diles,—mi pequeña—!

Que Yo no causo tristeza
aunque todos pudieran pensar —en ese momento—
que sólo les causo pesar.

Aquel que siempre se ha portado
—con buen pensamiento y buenas acciones—
a su hermano le ha mostrado
es quien ha de caminar por siempre a mi lado…
¡Suceda lo que suceda!

Lleva el amor y dile a tu hermano que a nadie agreda,
que siempre hay un momento para llegar hasta mí…
¡No importa que camine lento!
Porque Yo siempre lo he de recibir con gran alegría…
si ese es mi único deseo:¡que llegues hasta mí!

Y que …¿por qué te digo esto?...
Pronto escucharán…
y algunos… ¡muchas cosas vivirán!

Y mi mensaje cada vez será mas frecuente
porque Yo quiero que le hagas saber
a mucha, a mucha gente, a tus hermanos,
que de mí han estado tan lejanos.

¡Ha llegado ese momento! Ya todo se ha definido
todo lo tengo dispuesto y ustedes
—que conmigo están compartiendo—
a todo aquel que quiera escuchar
y también que la espalda te quiera mostrar
van a escudarte —muy a su pesar—
porque Yo iré contigo…
¡con ustedes los llevaré a todo lugar!

Porque así es, siempre ha sido y será,
pues siempre has estado dispuesta,
ahí adonde Yo te pida… a cualquier lugar,
y no buscarán tanto…
¡porque es verdad lo que has pensado!

El lugar —que tanto te prometí—
ya lo han encontrado

y ahí Yo les pido que muestren mi Verdad
y a escuchar mi mensaje
mas hermanos tuyos llegarán.

¡Regocíjate! ¡Alégrate! —amado hijo—
porque el lugar adonde lleguen
¡Yo Soy el que Soy!
Tu Padre, ya lo bendijo.

Y así les iré mostrando adonde ir
con quién estar y a quién irán
—con todo mi amor— ayudando.
¡Benditos sean, benditos!
que no han de preocuparse del cómo y del porqué…
¡sólo por mí dejen llevarse!

¡Los amo tanto! que conmigo
siempre –eternamente— han de estar.
Que erguidos ante mí–conmigo—
el universo totalmente les voy a mostrar.

Y ahora, no dejen que la preocupación
a su corazón intente llegar,
por lo que el principio ante ustedes os vaya mostrar,

Que —a mis grande guerreros— nadie
¡Nadie! aunque intente ¡No los logrará tocar!

Y ahora, prestos para seguir adelante.
La respuesta tendrás en el momento y lugar
donde todo va a iniciar
y siempre te indicará mi melodía amorosa…
que los habrá de guiar.

Y los que hablan en prosa,
que se dirigen a aquellos que nunca,
nunca, dejan de amar.

Y ustedes… ¡estad atentos!
porque pronto os mostraré,
cómo —ante el tiempo—
aprender a cabalgar fuera y dentro

e ir a mi lado…
¡que Yo Soy el centro!

EL GRAN ELOY [40]

¡Que nada te aflija, niña!
Que Yo siempre estaré contigo
que vas en mi nombre mostrando
y sólo hablas de lo que Yo te pido.

Que si no es el momento para hacer tantas preguntas…
pero no importa ¡Yo tengo todas las respuestas juntas!

Porque aquel hijo mío
que —de verdad le inquiete lo que Yo le doy—
¡la verdad él la sentirá!
y no habrá nada que lo haga dudar.

Y te preguntas:
"¡Padre! ¿De qué podría yo a mi hermano hablar?"
¡Hay tantas cosas!…
quizá ya preparados están…
y digo quizá,porque cada uno de ustedes
—amados hijos— así lo sentirá.

Que Yo siempre estaré dispuesto
para entregarte toda tu verdad,
que el próximo tiempo —que es bisiesto—
ahí de mí todo recibirás.

Que Yo te he elegido…y con tanto amor
—que te acerques a mí— te he pedido
que la libertad es tuya.
Tanto te insisto: ¡Escucha!, ¡Ven a mí!
Tú eres mi hijo, aquel que Yo ya había ungido.

Ven a renovar tus votos, porque viajero eres
y me prometiste ir a lugares remotos.

Ya que pronto mostrarás a todos
que aquí estás en mi nombre
y que a mi volverás, ¡no importa de que manera!
Conmigo estarás de cualquier modo.

Si todavía para ti queda alguna duda:
¡Ven!, ¡Acércate a mí!,¡Hazlo con premura!
que tú eres mi querubín…
aquel que aún me hace falta aquí.

Y por ti todo lo entrego
lo único que te pido
es que —de una vez por todas—
¡te despojes del ego!

Que siempre tendré respuestas para todas tus dudas.
¡Que ya dejes de cargar a cuestas
aquello que te hace tropezar!

Que hay muchas cosas —amado hijo—
de lo que todavía tenemos que hablar
y no sólo eso que te mostraré en el paraíso
—que para ti— por mí fue hecho
y esperando está ¡bendito hijo, por mí tan amado!

¡Cuánto deseo de ti escuchar:
"¡Padre! Llegar hasta ti es lo que mas quiero!
¡Es mi voluntad!"

¡No te preocupe nada! Que juntos estaremos;
así es, así ha sido y así eternamente será.

Por mí eres tan bendecido… ¡Bendito hijo!
que —hoy por hoy— hasta mí
tú muy pronto llegarás.

EL GRAN ELOY [41]

Que la tristeza y el dolor no laceren tu corazón.
¡Recuerda, recuerda bien!
cuántos de los que se reúnen son.

¡Ya no hay tiempo!… ¡Tú lo sabes!;
sólo muéstrales amor.
Que les llegue tu aliento
y no pienses que no has cumplido la misión.

Que en ellos habrá llegado el momento
en su corazón resonará y entonces dirán:
"¡ahora recuerdo y lo siento tan dentro!"

¡Tú siempre has estado conmigo!
Sabes que todo esto sólo es un paliativo.

Lo que está sintiendo tu cuerpo
es solo el reflejo de lo que tienes muy dentro.

Que no te preocupe, si es mi voluntad,
que —con ellos— el momento tú no puedas estar.

Esto así esta dispuesto para ti —amada niña—
y aquella que es tan hermosa,
que en este instante te ha de escuchar.

¡Tú lo sabes! Para ustedes
—y algunos que los han de acompañar—
ya tengo todo dispuesto
y eso se ha de cumplir en su momento.

Al abandonarte a mí sabes que todo lo tengo para ti,
que no importa que aquel que te ha de buscar,
tratando de intentar tu cuerpo dañar.
¡Eso nunca lo podrán lograr!

Porque ellos todavía creen que hay un final
y tú lo sabes…
¡Que conmigo siempre tendrás la eternidad!
Y pronto les mostraré en ti lo que Yo Soy
porque has llegado aquí para mostrar todo mi amor.

Que de ti —y de tu cuerpo—
está siendo presa la más bella transmutación
porque verán en ti no sólo ésta, lo que empieza,
sino lo que aquel logra al reconocer el “Yo Soy”.

Y aquello que tú llamas “reciclar” —amada niña—
es algo que pronto te habrá de iluminar.
¡Y que no te preocupe nada,
porque nada habrás de dejar!

Eso que tú siempre me has pedido
—a todo aquel que esté cerca
y al que lo necesite—habrás de ayudar.

Y ahora —en estos días—
ve a cumplir —como cual Mesías—
lo que siempre ha sido una profecía.

¡Nada te detendrá!
Junto a mí caminarás día con día
y siempre mostrarás ante todos
que tú también llegaste
al lado del que llaman “El Mesías”.

Yo te digo: “¡Todo lo que pedí lo lograste!”
Te lo mostraré firmemente —mi amada niña—
a quien amo tanto y eternamente.

Que nada habrá que tu cuerpo lacere,
porque Yo estoy contigo y en ti verán
que también eres de los que nunca mueren.

Y a ti —mi pequeña flor— que recuerdas
y todo lo ves con amor
siempre irán juntas caminando
porque en mi nombre todo lo irán logrando.

¡Yo les daré tanto y en abundancia!
sabiduría, amor, el suministro eterno
y en ustedes verán y sentirán mi fragancia.

Y ahora ve con tranquilidad
¡Que nada te preocupe!
¡A ninguna de ustedes tocarán!
Porque Yo —con mi amor— les diré en qué se ocupen.

Amadas por mí eternamente
¡Yo Soy el que Yo Soy!
Y en ustedes toda la fuente les suministro
la sabiduría y la clarividencia
que ya ocuparán muy pronto.

¡Esa es mi voluntad y así será día tras día!
y con ustedes irá
—mostrándoles el camino— el amado Elías.
Porque ustedes a mí vendrán, así como Él lo hizo,
y les mostrará todo mi paraíso.

¡Yo Soy el que Yo Soy!
el que todo con amor y en la eternidad lo hizo.

EL GRAN ELOY [42]

¡Así…¡Déjate llevar! Que Yo contigo siempre he de estar
que tu cuerpo pronto se sanará.

No, no sientas que es un castigo… ¡es todo mi amor!
Que te entrego, para que Él vaya contigo.

Y no es pensar que se doblegue…
que no es lo mismo que a mí se entregue.

Tú siempre has estado así
y me has dicho:"¡no importa lo que sienta,
yo lo recibo amorosa, si es que viene de ti!"

Pues ahora —niña hermosa— ya todos te verán,
como realmente tú eres.

Y —cuando lo entiendan— a mí también se entregarán.
Que sigue adelante, que Yo te muestro el camino.

No importa quién trate de detenerte,
tu misión Yo la llevo, a pesar de lo que quieran
y a mí siempre habrás de entregarte.

Esto que estás sintiendo es la unión de tu cuerpo,
—abriéndose en uno solo— donde Yo Soy…
y no pienses que élestá enfermo,
porque te estoy dando la fuerza…
¡Ahora es cuando todo empieza!

Que habrás de ir adonde Yo te pida,
y llevarás al hermano que se entregue y que Yo te diga.

¡Todo está dispuesto! Ahí te espero con ellos,
para entregarles todo "El Manifiesto".

Tú sabes quienes son… ¡tráelos a mí, con todo tu amor!
Porque el camino será largo…
hablarán de mí ¡a tantos, tantos!

Ya pronto esto que sientes termina.
¡Yo estoy contigo! Es tu ser que se ilumina.

Que no pienses que son cadenas…
es sólo que te liberaste de todas las penas.

Porque seguirás adelante; libre y amorosa,
y eso es lo que verán en ti y a quien te acompañe
¡Son mis amadas rosas!

Al encuentro se aproxima…
Yo abriré los caminos para ustedes.

Que ¡Qué importa lo que digan! Cuando vean quienes son
y muchos dirán:"¡que el Todopoderoso las bendiga".
Así es, así ha sido y así será eternamente
no sólo aquí, sino en todo lugar que Yo les pida.

Ahora ve a cumplir petición tan terrenal
que Yo estoy ahí y todo dispuesto ya está.

Ellos verán quién eres tú y a quién te has entregado.
¡Te amo tanto que todo mi amor estás recibiendo!...
Y así será, que es lo que tienes que hacer.
¡Su caminar ya no será lento!

¡Y no olvides que te amo!
Que todo lo que tu cuerpo siente
es porqué—de tal densidad— se está liberando.

Y ahora,queda contigo aquel que está conmigo…
y a cambiar la dimensión te llevará.

EL GRAN ELOY [43]

Todo estaba ya previsto
¡Ustedes presenciarán lo que pocos han visto!

La transformación es —sin duda—
cuando todo tu ser al cuerpo apresura y lo resiente.

Pero…¡tú eres mi niña tan valiente!
Que en ti todavía esencia derramo
porque siempre estas ahí cuando Yo —con tanto amor— te llamo.

Que ya te lo dije: "¡El cambio total lo predije!"
—que no es necesario que acudas—
a que aquí te digan "que sólo tienen dudas".

Yo, con mi manto amoroso te envuelvo
y en pocas horas todo lo que te entregué
abundantemente devuelvo
que aquel que te ve no pierda la fe
porque era necesario,para dar testimonio de lo que eres tú,
y todo quede —para la eternidad— en el diario.

¡Mira! Que en este momento te entrego todo el aliento
después de ello tu cuerpo será uno sólo con tu ser,
y —tan bello—, que todos lo podrán ver.

Y Yo te digo —amado hijo— que no miento:
¡estás recogiendo mi bella flor!

Todo lo que tus hermanos no necesitan,
para que en ellos sólo viva el amor.

Una vez más —tu cuerpo— en mí se habrá de entregar.
¡Será sólo un instante!… ¡Volverás triunfante!

Aquí —ustedes son— quienes la acompañarán con amor,
porque esa es mi petición:
¡que lleven por el mundo mi mensaje de amor!

Y no tendrán que preocuparse,porque de mí ya tendrán todo,
para —con su hermano— con amor volcarse y entregar mi mensaje.

¡Yo Soy el que Soy! Transición! ¡Eterna preparación!

EL GRAN ELOY [44]

Que no sólo en el universo infinito ¡Yo Soy el que Yo Soy!
Que ahora también dentro de ti me manifiesto
¡Yo Soy el que Yo Soy!

Es por eso que tú dices: "porque todo esto que siento…
siento que mi cuerpo en momentos
—con dolor—, como si reviento".

¡Pero Soy Yo! Soy todo ese amor que en ti deposito
que a ti te doy para que lo compartas
para que lo lleves a todos mis hijos, que tanto amas.

Y diles que "¡Yo Soy el que Yo Soy!"
y que en ti dejaré viva mi llama.

Que tú no has de morir, porque ¡Yo Soy el que Soy!
el que a ti te llama, pero vives eternamente en mí…
¡porque estoy dentro de ti!

Esa es mi verdad… y todos la verán.
¡Serás esa gran flama que a ellos iluminará!
Y será muy pronto —mi pequeña— porque en ti,
en tu cuerpo, en tu ser,toda mi esencia se adueña
y eso ellos pronto lo podrán ver.

¡Pero tienes mi fuerza! ¡Eres todo lo que Yo amo, mi gran ser!
¡Eso es lo que quiero que ellos también logren, quieran tener!

En las profecías que tanto escucharon —"que vendría el Mesías"—,
también les dije que no sólo sería uno que verían;
cada uno de ellos tan cerca como a ninguno y que —con ustedes—,
compartirían para entender mi verdad: **¡La Ley del Uno!**

Y ahora Yo te digo: ¡Contigo estará Elías!
aquel que vendrá por mis amados hijos
—por cada uno—, para que luego se eleven gloriosos,
iluminando como luceros hermosos.

Y de ellos tú eres uno… que quien te lo dice: ¡Yo soy el que Yo Soy!
y entonces entenderán mi gran verdad… !La Ley del Uno!

EL GRAN ELOY [45]

Que en todos los vaivenes de tu soledad compartida,
entiende —pequeña niña— que nunca, ¡nunca! estarás sola.

Que Yo te pedí vivieras esta vida,
para que entregaras mi amor
a todo aquel que contigo estuviera.

Que ya el dolor y la tristeza termina,
así como todo lo que empieza.

Esto es lo que tu amado cuerpo está sintiendo,
porque se está despojando de todo,
—de todo lo que estabas viviendo—.

Sobre todo... ¡mira!, que Yo te lo digo:
"¡no habrá temor, ni dolor, ni habrá muerte
cuando tú vengas conmigo!".

Que no sólo tú—mi pequeña joya—
no sólo a ti te tengo destinado esta proeza.

¡Muéstrale! ¡Muéstrale a mi pequeña todo esto que te digo!
Porque ella también —en su momento— vendrá contigo.

Mis promesas aquí, ahora y siempre, se han cumplido.
—Pero, antes de que esto suceda—ustedes—con sus hermanos,
todo lo que Yo les pida habrán compartido.

¡Que nada te preocupe tu cuerpo unificado! ¡Ya está fuerte!
Si ustedes son lo que tanto –eternamente— Yo he amado.

Y ahora, pronto mostrarán a sus hermanos
lo que Yo tengo previsto
y ustedes lo compartirán mano con mano.
Pero —antes de ello— a ustedes les daré una gran primicia…
que sólo es para ustedes.

Que Yo tengo dispuesto aquel que siempre ha sido fiel.
Que la fuerza de mi amor siempre les acompaña.
Que Yo estoy con ustedes y no habrá nadie que les dañe.
¡Que ya terminó todo!

¡Ya no habrá tristezas, ni dolor, ni enfermedad!
En ustedes sólo tendrá cabida el gran amor,
para que luego vayan mostrando
—junto con mis amoroso emisarios—
que con ustedes irán caminando.

Que son mis Ángeles amorosos,
—que han llegado de estos lugares tan hermosos—.

Que el proceso de transmutación en ustedes
ya no será con dolor… cada vez son más sutiles
porque sus cuerpos, su pensamiento y mente
irán dando mi mensaje… ¡tan gentiles!

Que Yo las amo, las amo tan grandemente,
que muy pronto,ustedes también
—de sus hermanos—podrán leer la mente.

Que no permitan que eso les doblegue.
Recuerden que eso será para que ustedes sepan
a quien entregarle todo mi amor, que fortalece.

Que Yo dejo en su corazón toda la fuerza,
para que sigan adelante
y arranquen del corazón del hermano toda la maleza.

Eso es lo que Yo tengo dispuesto para ustedes
—mis pequeñas— que tienen el corazón abierto.

¡Todo está bien! Yo las tengo en mi regazo y pronto lo verán,
porque les daré —ante todos sus hermanos— un fuerte abrazo.

Que mi fuerza, la luz, el nuevo día —que ya están viviendo—
irá con ustedes y lo compartirán con sus hermanos.
Y ellos sentirán dentro de su corazón gran algarabía
y sabrán entonces que Yo nunca me equivoco.

¡Y a ustedes les pedí estar aquí!
Abrirán su corazón poco a poco …o con gran fuerza,
para aquél que su mente ya no la tenga tan dispersa.

Ahora sólo les pido estar atentas,
porque pronto empezarán a vivir lo que Yo tengo dispuesto…
¡Recibirán de mí ese gran elixir!

Y el amado Elías…—como dijo en esa gran profecía—
con ustedes irá caminando
y también sus Maestros —como ustedes los llaman—;
¡"La gran Hermandad Blanca" y todo el comando!
¡Ésa es mi voluntad!,
y —a ustedes todos— mi amor les estoy entregando.

Quedarán respuestas directas,
cual ninguna —en otras ocasiones— alguien lo había hecho.

Porque en ustedes no hay deseo de crear fortuna,
que sólo el amor que Yo les doy…
¡Eso es lo que tienen que ir mostrando!

Y entonces también —con todos quienes les acompañen—
estarán viajando. ¡Benditas sean, benditas!

Que —en el cambio glorioso—
en ustedes no habrá sacrificio, ni dolor
¡Al contrario!... ¡Lo vivirán con gran gozo!

Que quien ahora te habla:
¡Yo Soy el que Soy! Que cumple su promesa.

Y recordarán que esto no es de hoy,
es desde siempre de la eternidad.
Aquí es donde han estado…
¡Y conmigo volverán a estar!

EL GRAN ELOY [46]

¡Que no es verdad!
¡Que no hay nada que aqueje tu cuerpo,
…ni mucho menos tu corazón!...
¡Que sólo amor, amor y más amor es la única razón!

Aquel que a mi Padre se entrega con tanta devoción
y que todo su ser se muestra cuando eleva su oración.
ÉL te dice: ¡Yo te amo!
que para ti no hay ningún reclamo.

Que tú has de seguir con el corazón tan lleno;
tu cuerpo sano verás—que ya no está enfermo—
porque a mí te has entregado sin duda y sin recelo.

Entonces ¡Mira cómo Yo todo me llevo!
Que tu cuerpo no está enfermo…¡Mucho menos tu corazón!
Todo lo que estabas sintiendo Yo ¡Yo me lo llevo!

Yo lo absorbo por completo
y ahora sólo te dejo tu corazón —de amor repleto—.

¡Ya lo viste! Cómo ella es mi instrumento.
Él le hace sentir lo que tú me decías:
"¡Padre!, todo esto que siento… ¡Llévatelo! ¡Ya no lo quiero!".
Pero mira, como ahora su cuerpo —y toda ella—
al absorberlo, lo transmuta y lo aleja.

¡Mira! Aquel que a mí se entrega, siempre está tan entero.

A ti —amada hija— Yo te digo:
"¡Nunca tengas duda de cuanto te quiero
y —ante todos— Yo te muestro que te amo tanto
que tú también —para mí— eres ese gran lucero!"

En la inmensidad… en el infinito,
aquí —adonde te has venido a entregar— Yo te digo:
"el cuerpo que sentías marchito de juventud ¡renacerá!,
¡Yo lo resucito!

¡Bendita seas, bendita! Porque a mí has venido a entregarte
y aquel que a mi se entrega… ¡Yo Soy el que Yo Soy!
¡Su cuerpo resucita!

EL GRAN ELOY [47]

¡Que bellos días! Porque ahí me encontrarás,
y Yo por ti estaré esperando
lo que por tanto tiempo has venido preguntando.

Yo te mostraré un lugar que para otros aún está en secreto,
porque tú—amado hijo— para mí ya has hecho el gran decreto.

Y ungido eternamente siempre has estado
y en ese momento todo —al verme— lo estarás recordando.

Y que no traicione tu mente,
lo que Yo para ti he guardado celosamente.

Que nada es lejano para mi amado hijo.
El regalo que le tengo preparado siempre estará cercano.

Y que no te preocupe pensar
que ahí —conmigo— no pudieras estar.
Mejor que ahora te ocupe amorosamente sentir
en ese hermoso lugar, donde nos habremos de reunir.

Y sí… ¡Ahí será!, porque para ti
para estar contigo en ese lugar
donde muchos lo ven como un altar.

Ahí es donde para ti, por tantas cosas,
por tanto tiempo he de aguardar
y en ese momento todo ¡Todo! Te lo voy a entregar.

Que Yo te llevaré para que te escolten mis enviados.
Contigo estarán y mi amada niña
—sin lugar a dudas—contigo ahí estará
porque ella recibirá mi luz, mi amor
que contigo compartirá.

Y prepárate –amado—…
porque en ese momento sólo a mí estarás entregado.

Y lo que antecede ¡Déjate llevar!
Porque Yo todo te lo habré de facilitar.

¡No tengas duda! Y hazlo con amor, con tranquilidad.
¡Que no haya premura! Porque todo se te habrá de dar.

Para que —juntos— en un círculo amoroso,
con mis grandes enviados también te habrás de encontrar
y —llegado el gran momento— mi luz, mi amor
y ¡Yo Soy el que Yo soy! Contigo también estará.

¡No lo olvides, amado hijo!...
Todo se te habrá de facilitar porque estarás conmigo
y —con todo mi amor— ¡esa es mi voluntad!

En ese bendito peregrinar —también en el camino—
muchos regalos—con gran amor— te he de dar.

Irás y vendrás con gran felicidad,porque al volver aquí,
tu gran misión —que con tanto amor he pedido—
habrás de empezar.

EL GRAN ELOY [48]

Habremos de buscar el gran amate,
porque ahí mi Padre se nos va a presentar.

Yo te digo que estés atento, porque de mí recibirás.
Yo te entregaré mi gran verdad,
que te enviaré con tanta fuerza desde mi centro.

Ahí, en ese lugar—donde hay gran espiritualidad—
se unirán tu energía y mi vibración.
Recordarás que un día tú llegaste aquí
para cumplir una misión.

Y vendrá a tu memoria todo el recuerdo en totalidad.
Vivirás nuevamente toda mi gloria ¡Bendito seas, hijo mío!
Porque de mí has venido a hablarle a toda la humanidad.

Y Yo Soy el que te habla; aquel por el que tú estás aquí,
y en esos benditos momentos recordarás que tanto me amas
y volverás a verme —amado querubín—

Ahora pues, te digo: ¡Prepárate!
Porque el momento vivirás como en un suspiro,
pero —en el éxtasis glorioso— la eternidad sentirás.

¡Mi niño hermoso!...Ahí me verás
y también a los que tú llamas "amados Maestros",
que contigo se encontrarán y entonces deberás estar dispuesto,
unidos todos —con gran amor— para recibir mi manifiesto.

He pues que esos días gloriosos guardarán en su corazón,
para cuando llegue el gran momento, del cual todos hablan
de lo que es venidero, pero que para ti —amado hijo—
sabrás que será contigo un gran encuentro.

No olvides lo que ya te he repetido:
todos mis Ángeles—así como tú lo eres—
y Yo mismo ¡Yo Soy el que Yo Soy! Estaremos contigo reunidos.
Así es, así ha sido y así será,
porque a mí volverá mi amado hijo…
aquel que eternamente ya ha sido ungido.

EL GRAN ELOY [49]

Sólo les digo: ¡Qué no haya ninguna duda!
porque —en ese gran encuentro—
Yo les daré toda mi ternura.

Sólo te pido —amado hijo—
que estés dispuesto para entregarte a mí todo completo.

Porque de verdad, de verdad te digo
que —en ese momento— esos días
para ti serán como un suspiro.

Te llevaré a que vivas el éxtasis glorioso
de estar cada instante, cada momento, reunido conmigo
en el centro de donde Yo estoy.
Tú vendrás hasta mí y regresarás tan amoroso.

Y serán momentos gloriosos,
porque lo que tú traigas aquí —Yo te pido—
que con tu hermano haz de compartir.

Para que —aquel que te escuche—
sienta que —de verdad— eres tú mi mensajero de amor;
como siempre te lo he dicho.
Y no habrá duda ni en ti, ni en aquel que te escuche
que hablas de mí… el ¡Yo Soy el que Yo Soy!

Es sólo la señal de que —es mi Padre—
al que habrán de escuchar.

Porque –fuertemente— ese día
ante nosotros se va a manifestar
para que no les quede duda
que es Él y solo Él el que nos hablará.

… y ahora les pide que vayan a ver…

EL GRAN ELOY [50]

…Y en la placidez de tanto amor —en un día como hoy—
hasta mí quisiste elevar y que todo mi ser lo sintió.

Yo te quiero decir que —a ti—
siempre te he querido entregar toda la inmensidad.

Y sólo te digo que si tú—amado hijo— así como hoy,
a mí te quieres siguiendo entregar …¡Todo precipitarás!
El cambio que —para ti— Yo siempre he tenido y te quiero dar.

¡Sigue así! Mi amado querubín,
—porque eso es lo que eres para mí— ¡Un ángel glorioso!,
que aquí quiso llegar a experimentar
y que Yo —¡porque tanto te amo!—
te dije:"Entonces ¡Hágase —amado hijo— tu voluntad!"

¡Nunca olvides que Yo siempre estoy contigo!
Y que siempre estaré aquí…
para cuando tú quieras regresar.

Y que —cuando tú lo hayas decidido—
tus alas —que siempre has tenido—para llegar a mí
con toda su fuerza entonces se abrirán.

Y ha llegado el momento: Ya empieza y aquí estoy…
¡Con gran alegría! Esperando por ti.

A que sólo llegue ese día, para que tú estés frente a mí,
porque esa es la verdad ¡Ya nada levitará!
¡Tú estarás conmigo –gozando— en la eternidad!

Que mira que el que te habla
¡Yo Soy el que Yo Soy! Y también "El Gran Eloy"
y así también te has de llamar.

EL GRAN ELOY [51]

Yo sólo te digo —amado hijo—
¡que te espero con todo mi amor!
Y —te pido—que deseo verlos a todos unidos.

Porque la gran conexión,a lo que tú llamas
"La Fuente", "El Único Sol", "El Uno",
estará en ti y contigo.

Y será permanente desde el mismo instante en que tú,
—en ese encuentro— deseas estar presente.

¡Yo guiaré tus pasos!
y me manifestaré ante ti constantemente
¡en cada lugar… a cada paso!
¡No te arrepentirás! Porque estarás en mi regazo.

Yo te lo digo: "¡Lo único que necesitas es estar decidido!
¡Aceptarme en ti! lo demás…
¡Déjalo de mi cuenta, amado hijo!

Que Yo ¡todo te lo doy! ¡Todo te lo entrego!
y ahí —en ese gran momento—
estaremos en uno solo ¡Todos unidos!

¡Ahí te espero! Yo te llevo a cada momento.
¡Contigo estoy! ¡En mí te llevo!

Que mira que el que te habla: ¡Yo Soy el que Yo Soy!
el verbo que en ti será la resurrección, amado hijo.

Y entonces verás ¡cuánto te amo!
Porque eso sentirás…
que Yo te llevaré en mis brazos y ahí te instalaré,

porque el lugar, ya —para ti—
desde la eternidad lo reservé.

¡Te amo tanto! Y en ese momento,
—con toda la fuerza de mi amor— te lo mostraré;
¡amado hijo, tan amado!

EL GRAN ELOY [52]

Ya te lo había dicho: ¡Nunca como ahora!
Nadie —ni aún antes— como desde este instante,
seres como tú empezarán a sentir toda mi energía;
tus cuerpos ya no son mutantes.

Tú estarás conmigo presente, recibiendo la luz…
y toda será remanente.

En el cambio —niña mía— tú te has entregado
y —nunca como ahora—
sabrás lo que Yo a ti siempre te he dado.
No habrá temor, ni dudas, ni dolor.

¡Muéstrales a ellos —a todos tus hermanos— que Yo estoy en ti!
…¡Y también en ellos! Para que se entreguen
y no haya ninguna duda al ver toda tu luz y sus destellos.

¡Mira!... ¡Lo estás entendiendo!
Todo lo que sientes,porque ellos de ti van aprendiendo.
Y en ese gran momento Yo estaré con todos ustedes.

¡Diles que no habrá palabras!...
Porque —toda la luz que ellos tienen—
brillarán cual firmamento.

**Y ahí se irán encontrando con sus hermanos,
que de otros lugares —que ustedes ven tan distantes—
ya están llegando y serán testigos de una gran conexión
de aquellos que reciban.**

Los que ya están preparados, ahí verán una gran ascensión.
Y tú—mi bella luz— **…¡Yo te diré lo que habrás de hacer!**
Porque todos unidos estarán y sólo en un único latido
—dentro de su ser— a ellos mismos escucharán
al ¡Yo soy que Yo Soy!
porque a mí—en ese instante— ¡todos vendrán!

Y tú—mi bella luz diamante—
el camino a todos mostrarás.
Yo te seguiré inspirando lo que habrás de hacer…
y ahí seguirás caminando
ese camino que viene hacia mí
¡Brindándome tan grande placer!

¡Que ya no hay nada que te detenga!...
Y eso verán todos lo que ahí vengan.

El gran alimento de un ser espiritual…
¡Eso es lo que —todos los que se entreguen— de mí tendrán!

Y así como lo dijo en algún momento
—quien tú conoces como "San Juan"—
lo que Él ha escrito…¡eso y más de ti verán!

¡Sea pues lo que ya está escrito!,
para que todos —al sentir— lo digan:
"¡Padre! mi hermano de ti –eternamente— es bendito!

¡Y aquí estarás conmigo en el infinito…
y luego volverás, para mostrar el camino!
Y todos sabrán que aunque aquí está,
cada uno de ellos de donde vino.

¡Yo Soy el Elohim!
que —con gran placer y amor— te dice:
"¡Yo Soy el que Soy!,
que en este instante contigo estoy aquí".

¡Y cambia tu hábito interno!
se refleja en todo tu cuerpo
que en lo externo ellos lo verán…
¡de eso también habló San Juan!

EL GRAN ELOY [53]

Escalón por escalón,
avanzar por cada instante,
entregados al corazón.

Yo te digo —amado hijo—
¡Ya no estás distante! ¡Nunca estuviste!

Ahora este es mi regocijo
¡Que has entendido que tú eres
—y serás siempre— mi amado hijo!

Y todo ¡todo! quiero entregarte:
la luz bendita, la eternidad
y que tú veas que brillas como un diamante
y que a todos tus hermanos así quieras mostrarte.

¡El gran momento ha llegado!
aquel que —como tú dijiste—
¡Por tanto tiempo habías esperado!

Ahora Yo te lo pido: ¡No des un paso atrás!
Da ese gran salto, porque Yo —con todo mi amor—
con los brazos abiertos, ¡Aquí te recibo!

Y entonces verás que no era verdad todo aquello
de lo que te decían que tú habías temido.
¡Esta es la verdad! La que Yo siempre te ofrecí.

Y ahora tú estás dispuesto a recibir…
¡Bendito seas! ¡Bendito! porque has entendido
que no sólo aquí— sino donde tú quieras—
puedes vivir la vida eterna que Yo siempre te ofrecí.

Y que ahora —en cualquier lugar donde tú quieras—
la puedes vivir ¡Donde tú me pidas! Amado hijo,
porque Yo lo que quiero es verte feliz.
Así es, así será por siempre
o —como tú dices—“por siempre jamás”.

Y entonces sabrás que ya estás viviendo conmigo…
¡en la eternidad!
Y habrás transpuesto tantas dimensiones
y estarás viviendo y sintiendo esa gran luz estelar.

¡Y entonces entenderás quién eres!
¡El "Yo Soy que Yo Soy" te entrego!,
y que tú eres más que eso de lo que te han dicho,
que formas parte de la humanidad.

Ahora Yo te digo:
"¡Ya estás viviendo de mí toda la verdad!".

Que mira que aquel que te habla
¡Yo Soy el que Yo Soy!—amado hijo—…
aquel que por ti esperando está
y que —en ese gran momento—
con todo mi amor te abrazará.
Así es, así siempre ha sido y así siempre será.

¡Llegarás a mí tan fortalecido!
Porque —a todos tus hermanos— que vengan a ti
y te hablen de mí, Yo les he pedido…

Y ¡gracias te doy!, por abrir tu corazón
y escuchar y entender la verdad
del ¡Yo Soy el que Yo Soy!

EL GRAN ELOY [54]

Ahora te digo: ¡Es el principio!
Tú vendrás conmigo al infinito.
Querías una señal… ¡Todo para ti ya está escrito!

Sólo escucha mi voz y sigue aquel que a mí ya se entregó.
Por medio de Él Yo te digo;
"¡Muchas cosas más te mostraré,
cuánto más es lo que tú quisieras ver!".

Pero nuevamente te repito: ¡siente! amado hijo, ¡siente!
que a ti te llegará toda mi luz desde aquella vertiente.

Que la dimensión, que la energía, que toda la vibración,
a ti te habían dicho que llegaría hasta ti algún día…

Pues ahora Yo te digo:
¡Este es el momento, este es el día!
¡Sólo sigue a quien envío!…
Aquel a quien tú le llamas:"Mi Guía",
que—con todo mi amor— envié para ti.

¡Escucha tu corazón! ¡Ven hacía mí!
Que Yo Soy el que Yo Soy.
¡Siénteme! Que pronto me verás.

¡Yo Soy el que Yo Soy! Que contigo está aquí
y te llevaré por caminos que —Yo te digo—
en ese instante no quieras entender…
¡Sólo sentir y recibir de mí!
Porque todo ¡Todo te lo daré!

Y la respuesta la tendrás sin palabras.
Tú me dijiste: "¡dame una señal!",
pero también has repetido incesantemente y sin parar:
¡Yo Soy Dios en Acción!... ¡Esa es tu verdad!

Yo Soy en ti, porque tú estás en mí
y todo lo que soy, de mí siempre habrás de conseguir.
¡Ilimitadamente todo lo tengo para ti!

EL GRAN ELOY [55]

A todos —y cada uno en especial—
¡Siempre mi amor les he de mostrar!

Y aquel amado hijo
que quiera sentirlo y vivirlo de manera especial
—aún aquel que no quiera escuchar—
Yo te digo que ¡es el momento que —todos ustedes—

mi palabra habrán de escuchar, porque tanto los amo
y ha llegado el momento en que todos escuchen.

Ahí donde se encuentren, en cualquier lugar,
La luz—amado hijo, que para ti estoy enviando—
¡todo rincón habrá de iluminar!
Por eso te digo: ¡entrégate a mí!
porque —al sentirla—
sabrás que tú siempre has estado aquí.

¡Ya no te resistas! porque al hacerlo,
solo tú te estás torturando.

Que mira, que al final será el principio
y totalmente a mí te entregarás.

¡Ya no te equivoques! Ni otros mundos invoques
que ¡Yo soy el que Soy!,
¡Te amo tanto que por ti he esperado!
¡Vuelve tus ojos a mí! Y de todo te habrás liberado.

Que Yo siempre te mostraré que Soy la Verdad,
y conmigo no existe el pecado.

¡Todo lo tendrás!
¡Vivirás en la abundancia! —como siempre ha sido—
y también conocerás tantas y tantas galaxias.

¿Porqué me lo dice?... te preguntarás;
¡porque no sólo lo que has visto es lo que existe!
¡Vivirás la gran verdad!
¡Dile a tu corazón!: "¡Ya no te resistas!"

Te dije que te mostraría a cada momento
que quien te habla ¡Yo Soy el que Yo Soy!
Y en las acciones tú verás,
que siempre te hablo con la verdad.

¡Yo Soy la luz que nunca falla!
¡Llévalo en tu corazón! Y así nunca tu cuerpo desmaya.

Mira que lo que has visto es solo una muestra…
pronto verás que junto a ti siempre he caminado.
¡Aquel hijo tan amado!
que siempre ha estado a mi diestra.

Y esto que te he mostrado
no es nada a lo que pronto verás comparado.
¡Y eso es para ti! —mi amado hijo— por mí tan amado.

Verás que el que conmigo camina tiene mi fuerza,
porque lleva la verdad,
y nada que quiera perturbar lo domina.

Que mira que quien habla
¡Yo Soy el que Yo Soy! amado hijo
—al que también llamas "El Gran Eloy"—
¡Y Yo estoy contigo!

¡Tienes la fuerza, la verdad, porque tú vas conmigo!

EL GRAN ELOY [56]

De una veintena se acercará, pero sólo aquel que —de corazón—
a mí se habrá de entregar,es el que esa gran puerta cruzará.

Que Yo te digo —amado hijo—
que no Soy Yo, el ¡Yo soy que Yo Soy!
el que detiene tu camino;
¡que eres tú—en la libertad que Yo te doy—
el que decide su destino!
Pero, sí puedo decirte que es —por el amor que te tengo—
el tanto insistirte.

¡Que se acerca el gran momento,
en que toda mi luz habrá de llegar!
Y es necesario que sólo de amor
tu corazón henchido debe estar.
Para que al recibir, sólo eso —¡amor! tengas que sentir—.

¡Que esa es la respuesta!,
porque entonces te iluminarás totalmente
y entenderás que es tu ser el que se manifiesta
y entonces podrás verme claramente.

¡Regocijaos, hijos míos!
porque entonces —todo su cuerpo—
sólo amor pulsará eternamente.

Y todos mis enviados estarán con ustedes
—como grandes aliados—
cuando a mí totalmente te entregues
y entonces verás ¡que todo estaba tan cerca!

¡Podrás verlo, sentirlo y tocarlo!…
En esa dimensión ¡Mira que sólo hay amor!

¡Ven a mí! que por ti esperando estoy.
Y mira que —quien te habla—
en ti se manifestará fuertemente.

¡Yo Soy el que Yo Soy! quien te habla con tanto amor.

EL GRAN ELOY [57]

¿Cual es el paliativo que tú esperas sentir?...
¡Si siempre he estado contigo!

¡No es mi deseo verte sufrir!...
Si me quieres tratar todavía como amigo.

Yo sólo una cosa te digo —amado hijo—:
"¿Hasta cuándo?¿Hasta cuándo entenderás?
¡Que Yo siempre te brindo mi abrigo!"
ahora más que nunca, cuando tú piensas
que lo que llamas "vida", se te dificulta.

¡Sólo vuelve tus ojos a mí!
Y entenderás la verdad que Yo te doy —mi amado querubín—.

¡Pide! ¡Pide!¡No te canses de pedir!
Así como Yo la eternidad te regalo y la vida eterna es para ti.

Entonces… ¿porqué hablas de enfermedad?
¿Porqué piensas que mi amor —en momentos— contigo no estaba?

¡Que no engañe el sentimiento!
porque Yo siempre estoy contigo… ¡muy dentro!

¡Abandónate a la emoción! Y—si quieres—
¡Eleva tu oración! ¡Pídeme con tanta devoción!
que de mí ya lo tienes todo; ¡estoy en tu corazón!

¡Mira!... ¡es que te amo tanto!
Yo ya te lo he dicho… ¡sólo siénteme!
Que el pedir ya es un hecho,
porque si lo haces con fe, ése es tu decreto.

Y en tu presencia, en tu cuerpo,
Yo mostraré que de mí tienes la esencia,
que de todos esos sentimientos ya te liberé.

Entonces, ahora sólo piensa que tienes de mí la fortaleza.
¡Yo estoy contigo! —amado hijo—
y —de hoy en adelante— la verdad en tu vida empieza.

¡Sólo déjame estar!… ¡Permítete sentirme!
Porque entonces también empezarás a oírme
y conmigo vendrás —que ya te enviado a mis mensajeros—
para que puedan seguirme.

Ya todos pueden estar seguros…
Yo sé lo que a cada uno lo aqueja…
¡Pero siéntanme! porque mi presencia nunca los deja.

Y tú que vienes a mí—tan firmemente entregado—,
ya te lo dije —amado hijo— de mí, siempre has tenido el legado.

Y estás viviendo el tiempo en el que entiendas
y te des cuenta que nada es secreto,
que todo ha estado siempre ante tus ojos.
Yo he quitado y quitaré de tu camino los abrojos.

Ahora ¡sigue adelante! ¡Ve hacia mí!
así como hasta ahora has sido… ¡Constante!

Tú lo sabes;que lo que hasta hoy te he dado ¡No es nada!
Comparado por lo que estoy por entregarte.

Entonces ¡Sigue adelante! ¡Aquí estoy!
Que aquel que te habla ¡Yo Soy el que Yo Soy!
Y pronto estarás conmigo en la casa del Gran Eloy.

Y ¡no olvides lo que te digo!
Yo sé lo que traes dentro de ti,
pero eso se termina… ¡todo se disipa!
¡Yo lo absorbo! —Amado querubín—.

Aquel que en verdad entregado está,
sólo te digo —amado hijo—
"tu tiempo… —el que de mí has de tener—
¡muy pronto lo has de sentir!
y entonces, mi verdad —para ti—
¡eternamente ha de aparecer!".

¡Que varias campanadas ya han sonado!
y aquel que ha vuelto sus ojos y a mí se ha entregado
¡no tengas duda! —amado hijo—
—para ti— el tiempo de la verdad ¡al fin ha llegado!

EL GRAN ELOY [58]

¡Pronto verás —mi amado hijo— la gran expansión!,
porque ¡"Yo Soy el que Soy" te lo dijo!…
Y Yo… ¡cumplo mi promesa!

Él es mi enviado de amor,
ha estado contigo —amado hijo—
porque Yo le he pedido,
que —al regresar— te traiga consigo…
¡y piensa que no me ha cumplido!

Pues Yo le mostraré
porqué siempre ha estado a mi lado;
¡Aquí! ,¡Conmigo!

Que —cosa que Yo le pida—
siempre ha estado dispuesta
y me ha dicho:
"lo que viva —Padre— ¡no me importa!;
tú sabes que no soy perfecta
lo único que quiero
es seguir sintiéndote muy dentro".

Y eso es lo que a ti también —amado hijo— te pido.
¡Hazlo! ¡Porque Yo te he visto y te he sentido!
y en ellos —mis enviados—
Yo te mostraré que a ti Yo nunca te he mentido.

¡Date cuenta!... así como lo tienes tan cerca
¡Así siempre Yo he estado contigo!

Y cada vez—quienes a mí me representan—
me sentirán más fuerte
para mostrarte que —si tú te entregas—
¡Vivirás la misma suerte! ¡Con tanto amor!
¡Sintiendo y expandiéndote!

¡Para ti no habrá muerte!
Y eso Yo te lo mostraré
en mis enviados que están contigo.
¡Acércate! —amado hijo—
porque a ti lo mismo te daré.

Que mira, que el cuerpo
que te envuelve tan amorosamente,
verás cómo —en gran energía— se disuelve sin dolor,
porque de Él verás una gran expansión de amor
¡Amor que a ti te entregamos!

¡Amado hijo, por ti espero!
Tan sólo quiero escuchar:
"¡Padre! —con gran amor— entregados a ti, ¡regresamos!".

Y te mostraré por esa gran puerta,
que es mi voluntad que ya sea abierta.

¡Cómo llegan hasta ti tantos enviados!
Que mira que aquí me manifiesto…
¡y lo hago ante ti!…
tú, que piensas que no eres perfecto.

¡Sólo recuerda que tanto te amo!
Sólo te pido: ¡Acude ante mí!... ¡Es mi reclamo!

Que mira que quien te habla: ¡Yo Soy el Elohim!
El gran amor que —Yo Soy el que Soy— siente por ti.

EL GRAN ELOY [59]

Y —para resumir todo esto que te digo—
que no sólo en este vivir has estado conmigo
¡Ha sido de tiempo en tiempo!
Pues…¿qué es lo que habías creído?

Que sólo habías escuchado de mí aquí,
en este momento —amado hijo—…
¡Siempre has estado conmigo!

Pero también te digo otra cosa
¡ya es el momento que despliegues tus alas,
como una bella mariposa!

Que ya hay otros lugares
y es el momento que pruebes tan deliciosos manjares,
no sólo los que aquí habías visto, los que habías probado.
¡Hay tantos otros que quiero que también pruebes
en el camino para volver a mi lago!

Si porque tú piensas que de aquí al elevarte
ya todo ha terminado…
¡No! no es así —amado hijo—.
Es apenas tu viaje amoroso el que has empezado.

Y al recorrer el camino glorioso,
—aquellos que se han adelantado— vuelven a ti,
porque todo esto que te digo quieren mostrarte.

Por eso es que están contigo
y siempre de todo ello han querido hablarte,
pero todo eso es por el profundo amor que Yo te tengo.

Ya despojaré del dolor, que —al cruzar esa barrera—
solo vivirás el amor y de lo que tanto te han hablado:
¡Estarás en la nueva era!

¡Recuerda que ése fue nuestro trato amoroso!
me dijiste: "¡Padre mío! ¡No me importa!
¡Quiero ir a experimentar! y a mis hermanos
—en el nombre tuyo— siempre amar".

Pero Yo te dije:"cuando esa puerta logres cruzar,
sólo vivirás en mí y estarás lleno de gozo".

…¡Y es el momento —amado hijo—!
¡Hazlo! ¡Tienes que fluir!
¡Siente que eres mi esencia!
¡Que siempre has sido parte de mí!

Que por eso te llamo con insistencia,
en una y tantas manifestaciones y Yo siempre te digo:
"tú eres el ¡Yo Soy que Yo Soy!,
¡tú eres la esencia!".

Por eso –hoy más que nunca— te llamo
y entiende —amado hijo—
que tu amor en mí Yo proclamo
que la vida eterna te entrego.
¡Ven a mí!
¡Atiende mi llamado!

Que mira que quien habla y aquí te espera,
¡Yo Soy el Elohim! El que te habla de la vida verdadera.

EL GRAN MIKAEL

Y en las grandes colinas se escuchará solo el viento,
para que Él se lleve completo de ti–hermano— todo tu lamento.

Y despojado quedarás de toda pesadumbre,
para que puedas recibirlo que solo tú y no tanta muchedumbre.

Aquello que mi Padre siempre está dispuesto a entregar
al espíritu que sigue adelante
y que siempre está dispuesto a escuchar.

Que la lucha ha llegado a su fin
y ahora vivirás el principio
recibirás grandes cosas
y tu corazón henchido estará.

Que querrás compartir en abundancia lo que mi Padre te da
y que tu fragancia se extenderá por doquier
y sabrán que estarás hablando de Él.

Porque su amor es tan grande y tan infinito,
que verán que todo lo que dices no es fortuito,
y que te estás enalteciendo
porque en el camino estarás recibiendo.

Y Yo lo he prometido; te guiaré y de la mano te llevaré ante Él,
para que recibas gozoso, lo que mi Padre te dé tan amoroso.

Que la promesa que se dio a tan grande hermana,
vas a entender que no ha sido vana,
porque también te estamos pidiendo… que de la mano
—con ella— estés acudiendo al gran recibimiento
que nosotros te haremos
y entonces verás que Yo no miento,
porque vengo a hablarte en el nombre de Él,
que Yo Soy el Elohim "El Gran Mikael".

EL GRAN SIMUEL

Todo aquel que se encomienda…
en la virtud encuentra su remienda.
“Aquel que todo lo puede” lo escucha
y lo lleva —con amor— en la lucha.

¡Tanto esperó el tiempo!
para que tantos lleguen en un momento…
y también los guíen.
Entre tantos hermanos, sienten y quieren ir con tanto brío.

Aquí también estarán mostrando
la paz, el amor, el entendimiento.
Lo sentirán dentro de cada uno,
porque los hemos traído y tendrán sustento.

Aquí —consciente o inconscientemente—
estamos con ellos… lo sienten latente.
No importa que escuches algarabía
es la alegría de sentir “Al que todo lo puede” en este día.

Paz en el corazón y enorme deseo
sintiendo el amor, la paz y decir:“ ¡Yo también puedo!”

Entiende —amado hermano— que Yo te llevo donde ellos necesiten
y con tu sola presencia les darás el mensaje.
Tu corazón está lleno y derrama tanto de este brebaje,
que es el aliciente para seguir adelante.

No lo olvides; ellos también llevan
el amor de nuestro Padre como estandarte
y así te llevaremos… lugares verás **¡sólo déjate llevar!**
porque brindarás a todos ellos amor
y estarás lleno de paz.

Esta es la misión que Él te pide
¡Sólo déjate llevar! Nunca habrá declive,
siempre iremos juntos, llevando con donaire,
—que habrás entregado— que es tan fuerte y tan grande.

Que nosotros también estamos gozosos guiándote
y a través del gran conducto —que es de mi Padre—…
¡Enorme producto del amor irrefrenable!

Muy pronto verás de todo lo que somos capaces,
porque te mostraremos cómo ir elevándotecon altos vuelos
…y bendiciones dejamos en este lugar,
porque —quien lo habita y lo tiene— es un hombre de gran paz.

Hubo gran desesperación y vacío en el alma,
pero también encontraron que no es verdad
¡Que no existe el Karma! Que —por tanto—
¡Todo ha quedado en libertad!

Eso lo he entendido, porque he encontrado la verdad
y debo seguir adelante,
mostrándole a mis hermanos que no es verdad:
¡Ya no hay tunante!

Tampoco hay avances por grados.
Yo te lo digo, esto es lo único
¡Abre tu corazón y el entendimiento!
Que el sentir te llevará a elevarte.

Pronto te llevaremos al Monte de los Suspiros,
adonde sólo han llegado aquellos que han sido elegidos.
Sigue mostrándote atento, amoroso y deseoso,
porque seguiré guiando y dándote el sustento.

¡Somos tantos y estamos contigo!
que nunca te sentirás solo
y por siempre tendrás abrigo.

Hoy te lo digo… y no lo olvides,
vendrán conmigo todos ustedes al Bosque de los Sílfides…
ahí les daré todo lo que necesitan
y con gran sabiduría seguirán,
para mostrarlo a aquellos que lo necesitan.

Y he ahí que —quien escuche— dirá:
“¡Mi Padre lo guía! ¡Que gran portento!”
porque así será; mostrarán a todos
que lleva puesta la corona de adviento.

He aquí que quien les habla
es quien —con la alegría— los guía
porque vengo en el nombre de “El que todo lo puede”
y estoy aquí, para quedarme entre ustedes.

EL GUARDIAN DEL FUEGO QUE PURIFICA

Y cuando Yo te digo que cada vez estás más cercano…
¡Apresura y abre tus sentidos!
Porque mi Padre espera por ti, hermano.

Yo te llevaré escalando y separando los abrojos
y verás con alegría y gozoso cuando estemos llegando.

Ahora mi Padre te pide
que separes completamente de tu cuerpo lo que te detiene
y no escuches al que te mantiene
y pretende que permanezcas inmerso, escuchando
y te dice:"Te doy lo que apetezcas,
que eso sólo es pasajero y tan ilusorio"
y ahora estas pensando:" ¡De eso ya nada quiero!"

Vengo aquí a decirte y con gran alegría a conducirte
y ayudarte a que veas claro.

¡Permíteme estar en ti!... que todo es tan fácil
descubrir que eres tan grande —como Él te dijo antes de venir—.

Yo estaré contigo y te he de conducir
caminarás entre espinas —para que recojas vivencias—
pero —antes de llegar a mí— te daré todas mis complacencias

y pensarás: "¡Todas mis experiencias son tan vanas!,
que ahora, de volverlas a repetir ya no tengo ganas".

Ahora Él te necesita y en ti cumplirá su promesa.
¡Ven a compartir con nosotros!
Que te espera y está puesta la mesa

Él te pide que tomes todo,
para que lo lleves a todo aquel y le digas:
"¡Deja eso que vives! Que mi Padre te da tanto y a granel".

Y ahora yo vivo en la abundancia y es lo único que quiero
¡Estar al lado de mi Padre y compartir su esencia!...
Es lo único que espero.

Vengo aquí —en su nombre— a darte todo eso…
que empezamos a caminar y confía tanto en ti,
que con todo mi amor lo digo… ¡te lo confieso!:
—tan fuerte has sido en tu camino— que mi Padre te pide
que ya no pienses qué tan difícil pudo ser para ti
que ahora es más grande tu proeza.

Pues, ahora tu verdadera misión empieza
y ¡Verán en ti tanto amor! Porque—al llevar su mensaje—
siempre has sido, eres y serás, su gran gladiador.

Fuerza, amor y coraje llevarás en el camino…
y ese será el gran mensaje; por grandes lugares te llevará,
en compañía de quienes ama tanto,
porque —para eso— sólo en ti confía.

Y abastecido siempre estarás, de todo lo que recibe aquel,
que —con amor— siempre confía.

Y antes de llegar al final del camino
—que realmente será el principio de la verdad de tu destino—
el gran regalo tan ansiado estará contigo…
y compartirás con nosotros… —con los grandes hermanos—
que hasta a ti han llegado.

Que no olvides lo que te digo, porque eso será tu fuerza.
Que inspirado irás, llevando siempre contigo al gran hermano
que ha llegado contigo.

Y Yo Soy el mensajero que viene del infinito hacia ti
—en donde todo es perenne— a traerte todo lo que vas a recibir.

El Elohim que abraza con el fuego que purifica
que no consume lo que es tuyo,
que por el contrario… ¡lo vivifica!

Que me llevo lo que estorba en tu cuerpo todavía,
para que —de hoy en adelante—
absorba solamente lo que tú necesitas; que es como melodía.

ELOHEL

Sin preámbulos ni razones
no hay preguntas ni cuestiones.
Cuando Yo te digo que estoy aquí,
es porque vengo a aquietar los corazones.

¡Yo Soy el que Soy! Y el que siempre he sido
aunque a veces tú pienses
que no me sientes en cada latido.

Que piensas que el alma se desgarra,
porque el cuerpo no conoce lo que es la calma.

Pero —amado hijo— Yo siempre he sido el que ha estado contigo.
¿Cuándo podrás entender? que cuando tú clamas y dices:
"¿Dónde estás? ¡Te quiero ver!"
¡Qué fácil sería!... Porque al sentirme
cada uno de ustedes lo lograría.

No hay penas, no hay fracasos, no hay dolores,
porque están en mis brazos
y qué importa lo que quiera golpearte,
si Yo estoy contigo —no sólo para consolarte—
sino para que sientas, escuches,
¡que tú eres el Dios vivo!

¡Cuántas veces te lo he mostrado!… y no sólo te lo digo
¡La luz brillará porque serás tú el que iluminará
a todo aquel que aún está dormido!

Pero tú —con tus palabras—
irás despertando todo corazón adormecido.

¿Que qué es lo que te pasa?
¿No te das cuenta? ¡Es tu camino de regreso a casa!
Porque te estás fortaleciendo
y tu ser se está expandiendo.
No hay tristeza, no hay dolor.
¡Estás conmigo! ¡Tienes todo mi amor!

Cada experiencia por la que has pasado,
tú estás entendiendo, que por mí estás glorificado
y es fuerte —corazón valiente—
porque al que todos llaman final —cuando tú estés ahí—
todos verán que es el principio… que no el fin.

Verán a mi hijo libre, recibiendo
y dando todo el amor que de mí recibe
y te verán haciendo lo que creen milagros,
porque estás floreciendo.

El momento es ahora,
porque Yo lo pido, porque Yo lo digo.
¡Ya no quiero ver a mi hijo que llora!
Y sabes porqué te lo digo…
porque todos verán
que Yo sólo doy amor y no castigo.

Tu proceso es muy claro
¡Mírenlo bien! Porque a todos ustedes se los he dado.
Cuando más pienses que tu cuerpo sufre
—amado hijo— cada vez eres más libre,
porque de mí tantas cosas recibe.

Cambio completo, corazón repleto,
pero —aún así— la conexión insiste.

Yo te digo: ¡esto ya quedó atrás!
ahora llegó el momento en que tú también
—lo que traes dentro— a todos lo vas a dar.

Yo tu corazón apaciento.
Mira que todos verán el gran recuento
y con gran alegría, sin ningún lamento.

Ésta es la alegoría de quien ya recibió de mí
la corona de adviento.

Y lo que ustedes verán venir —Yo se los prometo—
que cuando sus hermanos lo vean
ustedes no necesitarán hablar.
Ellos lo estarán viendo, para que así todos lo crean
que lo que ustedes han estado compartiendo,
de todo lo que de mí, han estado recibiendo.

Ya llegó el momento de que todos, no sólo escuchen
para que comprendan y confirmen, que —a mis hijos amados—
en este gran viaje y experiencia
—con todo mi amor— Yo los mantengo firmes,
porque su fe está más que fuerte ¡Inquebrantable!

Vuelvo a repetir —mis corazones valientes—
¡Ya no se pregunten! Ahora sólo disfruten
de todo lo que yo les estaré entregando,
porque han acudido a escuchar
lo que Yo tanto, tanto y con tanto amor
para darles les he estado llamando.

Y aquel que en algún momento se preguntó:
"…Y ahora, ¿Cómo les digo?, ¿Cómo les cuento?
¡Prepárate! —amado hijo—
porque Yo —con todo mi amor— te glorifico.

Y lo haré ante todo aquel que —aún al escucharte—
no te ha querido creer y entonces todos verán,
que lo que les dices es verdad
que lo que tú has escuchado
ha sido el gran Omnipotente el que te lo ha dado.

¡Yo Soy el que Soy! El único, el verdadero
y todo te lo daré muy pronto, en ese gran lucero,
que no sólo será un amanecer cualquiera.

Que tú te darás cuenta
que lo que Yo te he dicho no es una quimera.

Hoy ¡Recuerda bien lo que de mí has escuchado!
Pronto todos verán que tú eres mi hijo ¡El glorificado!

Elohel desde la casa del Vergel,
¡Yo Soy el que Soy! ¡Yo Soy Él!

GRAN SOL CENTRAL

Aunque pienses que tu cuerpo se consume
como en un gran fuego —Yo te digo—
que eso es lo que ahora te une a mí; que estoy contigo
y a cada paso en el que avanzas ¡tanto te bendigo!

Todo mi amor te estoy entregando
y tu cuerpo —por eso— sutilmente lo estoy cambiando.
¡Que mira que es porque ha llegado el momento!

Para ti tengo ese gran atuendo
que tu vestido sin costuras… que esa gran armadura…
que si el gran estandarte… ¡Como tú quieras llamarle!

Sólo quiero que entiendas que —todo eso—
a mi hijo voy a entregarle
que no habrá nada que detenga
lo que ya es un hecho.

Ya quedó clara la enmienda de todo aquello
que pretendieron ocultarte.

Ahora es mi deseo que — ¡de una vez por todas!—
vengan a entregarte mis amados hijos
—que ahora están contigo— …y tú sabes a que me refiero.

Por eso ahora te lo digo
que ni siquiera es al cuarto para las doce,
—como tú lo llamas—. Ya no habrá ninguna pose.

Que si todos pensarán que se volverán en llamas,
pero tú sabrás que seré Yo el que tu cuerpo abraza.
Que no sentirás dolor, ni siquiera una amenaza.
Que sólo sentirás todo mi amor;
la gran energía, mi gran vibración.

Entonces entenderás que todo este tiempo
—como una gran mentira— sólo te inculcaron temor.

Que esa es la gran fuente viva,
que la verán como un gran fuego,
pero eso es tu interior.

Porque te iluminarás de nuevo,
serás lo que siempre has sido:
¡Mi gran hijo bendecido!
—y para aquel que no lo haya entendido—
pensará que en algo que tanto quema
te habrás consumido.

¡Yo Soy ese gran sol!
y en mi gran vibración de amor pronto estarás.

Y aquí —en el gran universo que no tiene final—
estarás conmigo
y tú solo escucharás de mí esa gran verdad:
¡que te amo, te amo, te amo!
y eso lo digo desde aquí, desde el universo central.

Y pronto lo sentirás
en esta gran rueda que llega a su final…
porque será ¡El inicio de la gran verdad universal!

KIRAEL

En la estructura del universo,
muy pronto algo se moverá en sentido adverso.

Se abrirán varias columnas…
sólo serán visibles algunas
porque sutiles en la gravedad
la mayoría habrán de estar.

Y eso sólo lo sentirán aquellos
que preparados ya están.

Que si algo irá a desatar
es sólo el cambio… ¡No pienses mal!
si para ti ya todo preparado está
y después de ellos sólo verás la luz.
¡Ya no habrá oscuridad!

Algunas cosas en ese instante las verás flotar,
pero también tú te sentirás disperso en esa gravedad.

Mi Padre te pide que en ti no entre el temor
¡porque protegido estás!

Recuerda que al verlo todo con calma y amor,
serás cada vez más fuerte,
para que aquí cumplas tu misión.

¡Eres de corazón valiente!
y a tu hermano le calmarás el dolor.

Que falta muy poco, pero antes de ello,
tú —amado hermano—
sufrirás un gran cambio hasta el último cabello.

Que en estos días mi Padre te pide
que escuches a tu cuerpo,
que lo que Él te pida lo hagas con amor.

Estarás viviendo contra el tiempo
para que empieces a acostumbrarte

y ya te encuentres listo
cuando las cosas empiecen a darse.

¿Recuerdas que te dije que en tu cabeza sentirías un caos,
que sentirías que quizá reventará…
y que tu cuerpo y tu corazón en cualquier instante reventará?
¡Por favor, no sientas temor!
Que en ti se está dando la expansión.

Porque después de ello brillarás como un sol
y eso mi Padre te lo entregará con todo su amor.

Aquellos que se han entregado a la meditación,
mucho les ayudará —y a los que no—
sólo busquen un instante en estar con mi Padre
…si tú quieres un rincón,
en el cual puedas sentir y recibir todo su amor,
para la gran transmutación.

Pero eso sólo será una preparación
—preámbulo del gran encuentro—
en el que recibirán la gran revelación.

¡Ya todo está dispuesto!
Cuando eso suceda habrá una conjunción
en la gran Constelación.

Por eso, el gran momento será exactamente
cuando mi Padre ya lo tenga dispuesto.

¿Cómo lo sabremos?...
Sólo hay que estar atento
y acudir al momento, presto.

Que ya nos tiene junto a Él,
que lo único que tenemos que hacer
es llevar nuestro cuerpo,
para que Él nos unifique.

Recuerda que tú perteneces…
¡eres uno más!,habitante de la gran Jerusalén.

¡Kirael ha prevenido!
¡Kirael es el que ha venido!
Y le trae el mensaje a aquel que está ungido.

Se ha preparado el viaje
al cual tú partirás sin equipaje.

No como tú lo has entendido
porque cuando estés frente al que es, será y siempre ha sido,
tú llegaras libre de todo lo que aquí te había detenido.

Yo Soy enviado para liberarte
y decirte: ¡Muy próximo está ese viaje!

Que la luz que eternamente llega a ti
te muestre el camino por el que has de proseguir.

Nosotros también estamos aquí.
¡Muestras tus alas! porque libre habrás de seguir.

Se me ha dicho que se presentó nuestro amado Kirael,
porque aquí —en este hogar— lo aman demasiado,
como a todos nuestros Maestros y hermanos.

LAS LEONIDAS

Veinte candados serán liberados para el sol que renace
y aquel que lo siente —y piensa que el cuerpo desfallece—
¡No pienses hermano que Él te ha abandonado!

¡Eleva tu voz! ¡Agradece lo que ahora tú sientes!,
porque estás renaciendo
aunque parezca que padeces mil muertes.

Yo te libero, porque a eso he venido.
Tú dijiste:"Aquí espero"ahora ¡Recibe la gloria!
porque por fin dejarás salir
lo que tanto tuviste en custodia.

Aunque en momentos sientes
que tu cuerpo se parte en mil pedazos
es porque ahora, Yo te tengo entre mis brazos.

¡Estás renaciendo!
Tu cuerpo de cristal se está convirtiendo
¡No sientas temor! Todo lo soportas
porque en tu corazón estoy Yo.

Mira que a cada momento te llevaré—paso a paso—
a seguir por el camino ¡No importa que vayas lento!
Yo te iré dando toda la libertad
y muchas cosas irás probando.

Acabo de decirlo y ahora contigo empiezo a compartirlo
muchas sensaciones habrá dentro de ti
pensarás que te resquebrajas, pero no es así
…tan transparente y tan fuerte, ¡así te verás!

Tan cristalino y con esa gran luz todo lo iluminarás.
Esta es mi promesa ¡No lo olvides!
porque tu cambio en este momento empieza.

Por eso Yo estoy aquí, para decirte —mi amado querubín—
que así como ves este cuerpo cambiando,
así tú también estarás
y a cada momento te irás elevando.

Por eso Yo he llegado; para abrirte el camino,
e irte facilitando y —paso a paso— irá recibiendo
de “El que todo lo puede” ¡El gran legado!

Traspasar la dimensión has iniciado
¡No sientas temor! Tú lo pediste,
y con ese cuerpo con el que has vivido
así llegarás ante “El que todo lo puede”.

Y Él por ti está esperando… ¡Bendito seas!
Porque lo que pronto te darán será parte del proceso.
Es el gran comienzo y ahí llegarás envuelto en tu cuerpo,
que llegará ileso.

Promesa de esa gran verdad,
¡La que tú tanto pediste!
pues ahora dispuesto debes estar
porque aquí estamos nosotros para instruirte.

¡Bendito seas! Porque estás empezando a recibir
lo que tú has de elegir
con esa gran libertad que “El que todo lo puede” te da.

Y mira lo que pasa cuando nosotros venimos
y el gran aliento de nuestro Padre a ti te abraza,
pero bendiciones llegarán en gran torrente hacia ti.

Y —quienes vienen en su nombre— te llevarán
a seguir el camino de la verdad
y lo que se te dijo hace un instante…¡es la verdad!

¡Que se escuche alto y en gran consonante!
el gran talión —lo que es tuyo— Yo vengo a darte
¡Y escucha como celebramos!
Cuando a nuestro hermano le entregamos.

¡Bendito seas, bendito seas!, que quien te habla
—Yo vengo en el nombre de Nuestro Padre—
y soy quien abre el paso para que tú avances.

LORD MAITREYA

Estaré asistiendo a la gran reunión
que viene floreciendo
recibiendo amorosamente
a los hermanos que se han entregado
y que ahora lo hacen constantemente.

¡Ahí estaré! Presidiendo el gran encuentro.

¡Sabes quién Soy!
¡También quiero estar presente!
Para recibir —con gran amor— a aquel
que por algún tiempo estuvo ausente.

Sí, ¡Yo estaré ahí!
porque haremos entrega de todo
lo que aún no sabes que vas a recibir.

La luz gloriosa —que en tu corazón se posa—
brille eternamente desde este instante.

Yo la dejo, para que tú la absorbas
y se pose en tu frente.

MADRE

Ya no se asocia con el dolor…
porque Yo —por ustedes— sólo siento amor.

¡Madre mía! Me dices.
Yo también borro todas tus cicatrices.

Y el Manto Sagrado
—con el que mi hijo se ha elevado— Yo lo entrego
porque ustedes –también—
a la presencia de Él, Yo los llevo.

Código divino está en ustedes muy dentro;
¡Habrá de activarse en el momento supremo!

¡Y ahí estaré! porque con gloria los cubriré.
Habremos triunfado sobre aquel que siguieras adelante.
No te habría dejado y ¡heme aquí! ¡Estoy triunfante!
Simbólico estás en mi regazo.

Aquí te tengo —amado hijo—
que a mí me entregaste simbólicas rosas.
¡Yo te llevaré al lugar donde tantas habrá
y regocijado su aroma sentirás!
Es el templo bendito…
¡Ahí estarán! No hay duda.

¡Triunfantes llegarán! si están aquí –conmigo—
sin saber en el camino
—adónde y con quién— tenían que asistirlo.

¡Benditas sean! ¡Sigan adelante!
que a todos ustedes mi Manto los cubre
y estaremos unidos ante —Él que todo lo ve—.

Y esta cita sólo era para ustedes…
Como ven —amadas hijas— ¡No importa el lugar!
¡"El que todo lo puede" te hará sentir!...
Y éste es tan especial…

¡Lleven pues mi mensaje!
que Yo les daré un amoroso brebaje

que compartirán con sus hermanos amorosos,
que siempre acuden a escuchar
nuestros mensajes gloriosos.

Que no se habrán de preocupar
en dónde, cuándo y cómo.
¡Lo ven en este instante!…
¡Aquí están! Y con nosotros vivirán
la gloriosa eternidad.

Y pues, amorosas,
que con mi Manto Yo cubriré su camino.
¡Siempre estará plagado de rosas!

MENSAJE A KETA

Llevaréis a todo hijo mío la conciencia crística,
del hombre que se ha sublimizado
entendiendo que ya ha evolucionado.

No eres, ni jamás has sido esclavo
Yo te he creado con tan grande y más sublime amor
el cual tú no has apagado.

Pero llegó la hora de que veas y sientas
que lo que Yo te di es más grande e inmortal
porque Yo Soy el que está dentro de ti.

¡Libera tu esencia! Porque es donde fluye el amor
y entonces te darás cuenta que abrirá como capullo en flor.

E irás perfumando en tu camino a todo hermano
que está deseando seguirte escuchando
porque sabe que Yo Soy el que guío
trayéndolos de vuelta a casa, porque ése es su destino.

METATRÓN [1]

"El que todo lo puede" te agradece
que en el camino lo busques
¡eso te enaltece!

Eres como un libro que nadie puede leer
porque sólo Él te va dando
las palabras que ellos puedan ver.

Eres como un crisantemo, lleno de amor,
y dices: "¡Ya nada temo!
porque solo mi Padre me inspira
y en el camino me lleva ¡El es mi guía!"

Hoy y siempre lo irán comprobando
que lo que yo digo es la voluntad de mi Padre
que no lo que yo mando.

Sigue así —ser precioso— porque a Él,
lo has estado llenando de tanto gozo.

Que no será el principio… tampoco el final
el camino lo vas haciendo
librando a todos de todo mal.

¡Bendita seas! Eres un ser hermoso
y —aquel que te siga— a mi Padre verá
¡Y será tan gozoso!

¡Empieza el principio de todo!
y eso tú lo mostrarás.
"El que todo lo puede" te dará la respuesta
y a todo el que vaya contigo lo mostrarás.

Que mira que a eso has venido
y llegarás triunfante a mostrarles a todos el camino.
Ahí Él te espera… y nosotros te guiaremos
y en todo saldrás avante.

Lord a ti —que Yo Soy el Elohim que te lleva triunfante—.
Metatrón es quien llegará y es Él quien nos guiará

a conocer del infinito el gran secreto;
porque así está escrito.

Que no lo es para quien llega
y prueba la gran dulzura que Él nos entrega.

¡Bendito sea el que lo siga! porque conocerá
el gran misterio que da la premura
y la paz que aquieta.

—Aquel que siempre tiene cordura—
bendito es entre los benditos
que sigue al gran Omnipotente…
que no a los malditos.

Él nos guiará con gran placer
porque te has despojado de todo
y has descubierto que eres un gran ser.

¡Metatrón lo ha dicho!
y ha llegado el momento que tú escuches
y sientas que no hay más grande placer,
que sentir a Nuestro Padre…
que no se encuentra en cualquier nicho.

¡Bendito seas, gran hermano!
porque pronto estarás compartiendo
con nuestro gran arcano.

Y Él te entregará todo, para que sigas adelante
y ya no busques el modo.

¡Todo lo recibirás! y será abundante,
para que lo muestres al hermano
y él deberá seguirte de buen talante.

El camino está abierto y lleno de luz;
verán tus vestiduras brillantes
que están hechas como si fueran diamantes.

Que no tendrán que buscar,
porque en ningún lado encontrarán cómo contar

que serán tus alas… ¡grandes, hermosas!
con las cuales seguirás.

Y en formas cadenciosas y música hermosa,
te llevarán al compás,
a donde nosotros te esperamos…
¡y estarás llena de gran paz!

Así será, así es lo que siempre ha sido.
El que te habla en este momento;
¡Yo Soy el que Soy!... el que siempre ha sido.

Recuerda bien esta promesa
¡Ya nada habrá de enturbiarte!
Ni aún el que está cerca,
que con sus palabras
intenta recubrir de pobreza
lo que Yo te doy… y que es gran riqueza.

¡Bendita entre las benditas! Dirán que tú eres,
porque Yo te lleno de todos mis placeres.

METATRÓN [2]

Solo una cosa diré:
A aquel que esté dispuesto ¡Con él estaré!
y pondré de manifiesto que será prueba viviente
de aquel que esté atento y presto.

No te preguntes quién Soy
que pronto verás la gran luz que me precede.

Yo estoy aquí para llevarte ahí…
a donde empieza y se manifiesta
lo que tú realmente eres.

Pronto escucharás mi nombre y no lo olvidarás
porque sabrás que —cuando venga—
será para guiarte en el camino de la gran iluminación.
¡Es ahí donde tú empezarás!

—En este instante— sientan lo que sus cuerpos están recibiendo…
es sólo el principio de la grandeza del ser, que están abriendo.

Esta es la voz que de inicio ustedes escucharán.
Más pronto de lo que piensan
—cada uno de ustedes— será llamado.

No se pregunten quién Soy… porque—cuando esté dispuesto—
cada uno encontrará la respuesta dentro de sí.

Sólo escuchen esto:
"¡Esta es la gran fuerza del fuego eterno que purifica!
y que —quien lo recibe— engrandece
y tanto y tan grandemente, dignifica".

No te olvides quién Soy…
Algunos me conocen con el nombre de "Loy".

METATRÓN [3]

Yo he dicho que los llevaré,
que —todo aquel que llegue— también lo limpiaré,
porque es voluntad de mi Padre.

Y éste es un ciclo que cierra
y tiene que llegar purificado,
aquél hermano que ya no yerra.

Ustedes serán guiados por la emanación de luz,
irán siempre amparados ¡Yo los guío! Así está escrito.

Ella siempre ha sido quien nos va a llevar con la verdad…
por el gran amor que entrega a toda esta humanidad.

Preguntas quién soy… ¿No lo ha sentido tu corazón?
Seguirá adelante aquelque ya no tenga esa razón.

Ya no te sorprendas jamás de lo que veas en nosotros
porque de su voz escucharás…
y ¡Tú has prometido que no defraudarás!

Yo les pido que escuchen,
y a su sentimiento sin preguntar sigan,
porque en un momento verán la respuesta y Yo los llevo
¡hay muchos que las penas mitigan!

Se alimentarán con luz estelar,
porque ahí hemos llevado la energía cósmica que necesitan
para que en el camino vayan grabando
a todo aquel que reciba y le digan:
"¡Esto es lo que el Omnipotente te está regalando!"

Este cuerpo será ensalzado,
para que en la farsa siempre vaya llevando
y ustedes caminen sin sentir cansancio
y —sin que nada les importe— adonde los vayamos llevando.

Porque su luz será la que vean
y —ustedes también— sus vestiduras llevarán brillando.

Es el momento de la verdad… ¡y que termine por completo
y se destierre la gran iniquidad!

A ella hemos entregado verdades eternas, que irá mostrando,
y ustedes irán con ella caminando
para que al final del principio
—a su lado— también se irán elevando.

Y estamos aquí y seguiremos trayendo a ustedes
en palabras… ¡y también en acciones!

¡Dejen al cuerpo sentir! Porque será la verdad
que ustedes han estado esperando por tantos y tantos eones.

Y el que les habla hoy es el gran Elohim,
que muchos desean escuchar
—pero pocos logran abrir todos los patrones—.

Y así como te llevo en este momento
camino a la luz… y termina tu tormento.
"El que todo lo puede" te pide que te dejes llevar
porque no habrá quién detenga.
¡Tú llevarás a todos la verdad!

Dejarás por completo lo que aún te detiene,
que te tenía unido lo que sólo era un panfleto.
Ahora has entendido y has despertado
y nosotros te llevamos a que veas la eternidad con Él
y vivas siempre a su lado.

Tu promesa hiciste de ir a donde te pidiera.
Aquí lo has logrado: ¡lo hiciste!
Ahora sigue adelante,
que nosotros te llevaremos de la mano,
y ponemos la verdad ante tus ojos
y recuerda: ¡siempre has sido —y serás eternamente —
nuestro gran hermano!

METATRÓN [4]

A los ojos de la verdad no hay nada oculto.
Yo te dije quién Soy y he prometido llevarte.
¡Así será! Porque lo que está escrito, está en la eternidad.

Yo te dije: Lo que quieras escuchar… atento debes estar.
La verdad no se repite para aquel que desea llegar.
¡No te preguntes! ¡Mejor date respuestas!

Cuando Él dice: "¡Es el momento!" lúcido debes estar
¡Que nada te detenga! Porque te has de liberar.

La fuerza de la gran vía libre ha de estar
para aquel que —en la lucha— ha logrado superar.
¡Tú te has elegido! Y ha llegado el momento de tu verdad.

Yo te llevaré en el viaje y nada debes temer
porque —al ir conmigo— llevarás puesto ese traje
que sólo aquel que se ha purificado
y que con los ojos verdaderos quiere ver.

La gran dimensión está lista a recibir
a todo aquel hermano que siente…
y sabe que puede resistir

porque la verdad ya no está oculta
y de tanto escuchar… esto es lo que resulta.

Que ha entendido que es tan grande,
que Yo lo iré llevando —por tantas galaxias viajando—
y que no hay que tener —ni siquiera llevar— un porta traje
porque toda la pureza que él lleva
—y que siempre ha tenido—
eso es lo que será su menaje.

Me han conferido ser quien te lleve
y ¡Yo lo hago con tanto placer!
lo único que hace falta
es que dejes que se expanda todo tu ser.

Que no te daré a cuenta—gotas
que todo será inagotable.
¡Que ya has entendido!
que lo que aquí has vivido no era verdad…
y que estás listo a recibir.

Empezarás por beber ese gran elixir…
eso será más pronto de lo que piensas
—cuando dejes de pensar de lo que hiciste—
…y te avergüenzas.

¡Limpia tu corazón de esos pensamientos!
¡Deja tu mente en blanco!
que yo te iré dando todo lo que tú necesitas
¡Lo que es verdadero!

Sólo te digo ¡La vía está abierta para empezar la travesía!
Que sólo iremos parando para que tú te maravilles y veas…
y retengas en tu mente lo que irás escuchando.

Génesis 21…
y sabrás que quien habla es quien te acompañará
en tu gran encuentro con la verdad.

METATRÓN [5]

Mira que Soy Yo quien te habla a cada momento
porque tú eres como un girasol
que absorbe la luz que te llega del firmamento.

Estoy aquí para decirte que eres el ser mas amado
y Yo estoy para entregarte todo lo que tú has buscado
que éste no será el único momento
en el cual Yo te dé tantas cosas.
Sólo te pido —amado hijo— que te entregues completo.

Que Yo te llevaré hasta esas nebulosas…
¡las que tantas veces has querido ver!
y que muchos hermanos no te han querido creer.

Yo te digo: "¡Estás a punto!
Yo te entregaré completo, después del punto.
Esto solo ha sido el comienzo
de lo que tú has visto a través de un lienzo".

Yo te lo haré sentir completamente,
sólo te pido que sigas lo que Yo te pido devotamente
y a través de todas tus finezas
te iré entregando todas las lindezas.

Que yo vengo en su nombre y te traigo este presente
¡Disfrútalo y vívelo! Ya no estarás ausente.
El triángulo de amor se irá formando
y a cada paso, con cada señal, te iremos indicando
que no sentirás más que sólo amor,
porque junto a nosotros irás navegando.

Este es un lugar de todos mis placeres,
porque aquí te encuentras completo,
dándote cuenta de lo que en realidad tú eres.

Y es el verdadero principio de todo lo que te iré dando.
¡Eres mi hijo tan amado y tienes que irlo divulgando!
Pero te lo pido tan serenamente
para que lo guardes en tu corazón
y siempre lo lleves en tu mente.

Palabras gratas irás compartiendo con todos tus hermanos
para que lo vayan sintiendo,
pero… a ti te tengo reservado algo tan grande
que aún no ha sido divulgado.

Y lo compartirás con aquellos hermanos
que estuvieron presentes en ese momento
que los sentiste tan cercanos
que no solamente así estarás con ellos.

Porque muchas cosas te daré y ellos te irán compartiendo.
¡No olvides esta promesa, que yo te hago con todo mi amor!
Porque tú eres lo que más amo y en este momento te abrazo.

Eres mi más preciada flor y te abrirás hermosamente
y todos lo verán e irán preguntando…
¿Quién eres tú que como arcoíris —por donde pasas—
todo lo perfumas y tan fuertemente estás brillando?

Metatrón lo dice: "¡Y yo te llevaré
a que encuentres la gran verdad,
en compañía de Mikael!"

Y no se preocupe por quien se ha entregado,
que la fuerza y la energía del amor ¡De eso estoy rebosando!
Y el gran alimento que llega
es lo que me sostiene para seguir adelante
sin brindar ninguna tregua.

Porque vengo en el nombre de mi Padre,
para mostrarles a ustedes qué es lo que hace,
el que siente el corazón que le arde,
y que siga adelante, llevando —en su nombre—
su bendita palabra ¡Sin hacer ningún alarde!

METATRÓN [6]

Aquel que con espíritu esté
Yo —con todo mi amor— lo liberaré

porque ha llegado el día que tanto escuchaste:
¡La venida del Mesías!
Y yo estoy contigo para brindarte todo mi abrigo.

Porque quiero dejes atrás todas las penurias
que estuvieron contigo tantas centurias
y hoy interfiero por ti:¡Ven a mi lado!
Porque Yo—el estar contigo— siempre lo he anhelado.

¡Bendito hijo, que te estás acercando!
Para que Yo te entregue la llave de la anhelada puerta.
Aquí donde espero por ti, es una de mis preciadas
y muy queridas benditas entradas.

¡Ven a mí! Porque te daré todo…
¡Y nunca te alejes! Es lo que Yo te imploro.
¡Recuerda porqué estás aquí!
Yo te pedí que llevaras mi palabra
y que digas "Yo Soy"allá y "Yo Soy"aquí.

Y escucha bien —mi bendito recipiente—
porque ella hablará a tanta y tanta gente,
que yo pondré en su boca la anhelada palabra.

Y dará consuelo a todo aquel que se le acerque
y que diga:"Yo sé que con sólo verte
este cuerpo se transformará".
Todo el cambio en él se dará
porque ahí es donde siempre ha habitado.

Y eso es lo que yo te pido: ¡Permíteme estar,entrar!
¡Bendito hijo, bien amado!

METATRÓN [7]

Y sino lo habías entendido
el gran viaje has emprendido
y mira que Yo te lo digo.

¡Yo Soy Metatrón! Y allá te llevaré
cuando estés bien fortalecido.
Tu misión tendrás que cumplir
como Él te lo ha pedido.

Pero Yo te lo vuelvo a pedir
en todo el camino Yo estaré contigo
y a ella le he entregado
el secreto de la respuestas.

Pronto verán y escucharán
porqué en el nombre del Omnipotente se manifiesta
llegó el gran momento
y aquel que no haya querido escuchar,
solo oirá su lamento.

Yo estoy con ella, entiende
¡Vengo en su nombre!
Te guiará hasta la entrada
donde está la gran estrella.

Y el gran sonido escucharán
y un fuerte eco llegará
pero sólo el que se ha elegido sabrá
que la fuerza de la luz irrumpirá,
avasallando a todo aquel que lo sienta.

METATRÓN [8]

Tan abundante es como tú te ofreces,
que mi Padre te lo dará todo con creces,
no hay luz más grande que la que tú emanas
—corazón que arde—. ¡A ti te lo digo —amada hermana—!

Por eso estás aquí, compartiendo,
y también nos encontraremos en el gran Nirvana
y si es para ti—personal y por duplicado—,
porque ustedes son quienes tanto y tan grande están amando.

Yo les digo: "¡Nunca has sido rechazado!"
Y ahora tampoco serás relegado.
Pronto empezarán los grandes momentos
y ustedes compartirán con ella.

Y los verán danzar —a veces muy lentos—
porque irán sintiendo y viviendo grandes momentos
manifestaciones tan fuertes,
—porque vendrán de otras dimensiones—
y los verán y lo sentirán con ella.

Yo les digo: "¡Sigan adelante! Ultreya".
Se ha abierto el mar infinito del goce que siente
al recibir al hermano que está bendito
y eso es lo que ustedes son
porque irán cantando y viviendo en alegre y bendito son.

Con el don que mi Padre les entrega
irán fabricando tantas alegrías
así como irán también, derrumbando grandes ignominias.

Porque llegó el momento y su andar ya no será lento.
Han encontrado la respuesta del ser que ahora se manifiesta.

Esto que ustedes hacen, Él les redituará fuertemente
y en abundancia muy pronto les dará
para que sigan viviendo en esta ilusión
en el entendido que no es de Ustedes…
¡Porque ya saben lo que son!

Cuando se vive con gran desprendimiento,
la precipitación llega, pronto verás que es verdad,
no porque te lo cuento. Así es, así ha sido y así será,
para aquel hermano que —con gran luz— pronto su elevación tendrá.

¡Y se los digo Yo! Que las he seguido paso a paso,
porque entre ustedes siempre ha habido,
—lleno de luz, unidas—, ese gran lazo.

Y no olviden esto que les digo en este momento
"¡La luz atrae al que está dormido!"
porque siente el gran cosquilleo del corazón,
como si fuera un cuento.

Así atraerán a todo aquel, que lleno de sufrimiento esté.
Ustedes darán la sanación, misericordia y situación;
lo han recibido y ustedes dirán:
"¡Recibe en el nombre de mi Padre,
porque Él desea que yo te lo dé!"

Y vengo en su nombre, trayéndote todo,
que en estos días recibirás ¡Permanece alerta!
¡Eres bendecida por tu gran bondad!

Todo aquel que se ha acercado,
es porque su corazón tenía tristezas y siempre había buscado.
Ahora se aleja con el corazón reconfortado.

Así, entiende —amada hermana— que será de aquí en adelante
que aquel que se acerque a ti,
después se alejará con el corazón rebosante.

Esa es la misión que mi Padre te pide…
¡hazlo con amor! Pronto compartiremos
y dirás como hasta ahora, con todo el corazón:
"¡Es Él, el que aquí vive!"

Y esto es para ustedes, porque Él así lo pide
no olviden que las ama tanto,
y en ustedes se regocija y les da todos sus placeres.

El gran espíritu de hermandad un poco mas tarde habrá,
y sí… les pedimos —es verdad— que guarden en su corazón,
lo que Él les dará con todo su amor.

METATRÓN [9]

¡Se ha descorrido el velo!
que muchos guardaron con tanto celo
y ahora —Yo les digo— que aquello que recibieron,
es lo que Él les da cuando les dice:
"¡Hijo, Yo te bendigo!".

Y también Yo estoy aquí, para llevarte en el camino.
¡Nunca te dejará! por eso Yo te llevo.

Y ahora te digo: "¡No hay secreto para ti!"
Y otra clave te entregaré
para que puedas traducir. ¡Bendito hijo de Yahvé!

La era dorada inició y todo habrás de recibir
¡Todo! Todo ya se te entregó:
¡Eres el hijo de David!
Y ahora seguirás adelante.

Compartirás lo que se te ha entregado
para iluminar y entregar.
¡Aquí, está el gran legado!

Habrá con más fuerza para entregar,
pero —por ahora— tu cuerpo es lo que resiste.

¡Acostúmbrate! Te daremos cada vez más
—ser luminoso— hasta que te veas como eres:
¡Grande, hermoso!

¡Metatrón te habla!

METATRÓN [10]

Para que con tu luz se vea resurgido…
¡Entiende —amado hermano—!
que por eso aquí has llegado.

Porque has traído la farsa —al recibir el gran legado—
y la irás combatiendo para seguir adelante
y con nosotros de la mano, iremos juntos,
llevando adelante este lugar tan amado.

Tú eres un gran guerrero,
que ha decidido luchar,
por eso "El que todo lo puede" ha dicho:
"¡Todo esto lo puedo cambiar!".

¡Aquí hay seres tan hermosos!
¡Mis amados hijos me han llenado de gozo!
¡Vale la pena seguir adelante,
luchar con toda la fuerza!

Por eso cambió el cuadrante
para que ustedes vean resurgir
—o que realmente— Yo les había entregado.

No es necesario que lo vuelvan a pedir…
¡Sólo siéntelo! ¡Ama a tu hermano!
¡Mira a tu alrededor!... Lo que hasta ahora has logrado.

¡Que eso no es nada!
Que lo que Yo te entregaré es tan grande…
y tú eres el depositario ¡Bendito seas, hijo mío!,
porque tu luz ha atraído
a todos los ángeles del cuerpo celeste…
y ahora, todos están contigo y recuperando.

Y estamos aquí… ¡También la gran hueste!,
como tú nos quieras llamar,
porque habremos de entregar
—a cada uno— ¡La verdad de la verdad!

Que mira, que antes de que así lo entendieras,
hemos venido nosotros y hemos traído hasta ti
a grandes hermanos,
para que entre ustedes vivieran.

Y ahora te estás descubriendo… ¡Bendito seas!
pronto verás en plenitud
todo lo que hoy estás haciendo.

La luz en el gran milenio a ti está llegando,
y yo te digo ahora;
que hermosos seres alados hasta ti llegarán,
para que tú —en el gran momento—
te eleves, a recibir la gran verdad.

¡Y Él te la entregará! —que Yo estoy aquí en su nombre—
y tengo la gran potestad, porque Él me la dio.

Y ¡Yo Soy el que Soy!...
Así también se los dijo Abraham.

METATRÓN [11]

En este lugar yo te transformo,
porque te hemos traído en su nombre,
y escúchame bien; que quien te habla,
es el que te dijo: ¡Yo te llevaré!

Y antes de que partas, de Él hablaras aquí.
¡Bendito hijo de Israel!, que esto que tus ojos ven,
¡No es nada! Comparado con lo que te llevaremos a ver.

Que no hablamos de sacrificio,
porque aquel que se acerca, lo siente de corazón
y se aleja de cualquier vicio para llegar hasta Él,
implorando su perdón.

Y aquel que logre traspasar el velo
—vuelvo a decirlo— …¡Por eso estoy aquí!
A viajar por la inmensidad, la gran eternidad
—descubriendo la verdad—, Yo lo llevo.

Aquel que se despoje de todo para seguir adelante,
le prometo en este instante:
¡Yo le mostraré el verdadero significado
de lo que amas tanto y que llamas "nada"!

Instrumento que Él te muestra en toda su pureza,
porque te pide que entiendas que así eres tú:
limpio, brillante, de gran belleza.

METATRÓN [12]

¡Y lo digo Yo, que estoy con ella!
Porque se le pidió que hablara con ustedes,

para luego llevarlos
a la gran cita que tiene conmigo.

Que llega el momento;
los llevo delante del mismo cuadrante.

Te habla Metatrón, quien estará constante,
dirigiendo todo el escuadrón que llegará triunfante.

Ahora la necesito:
¡La llevaré y le mostraré lo que ella les dirá,
porque la gran puerta abrirá!

El secreto del cosmos se lo diré
y toda la verdad a ella le hablaré.

Para que lo recuerden, que queda plasmado,
que guía y lleva el símbolo de la alegría.

La entrada sagrada… ¡El código ha sido revelado!

METATRÓN [13]

¡Quien con abundancia da, con abundancia se le recibe!...
Y Yo tengo para ti toda la fragancia
de aquel que "El que todo lo puede" le vive.

Y hoy en especial, muchas cosas les vengo a dar,
que —al estar con Él— siempre vivo un torrente de amor
y regalos por caudal.

Que también aquí tendrás lo que necesitas;
porque tú—a tu hermano— a vivir en el amor siempre le invitas,
que Yo te digo ¡Bendito hijo! Que desde hoy tú recibes
lo que para ti siempre ha estado escrito.

¡Que no te apure, ni te preocupe,
lo que a los demás siempre les ocupe!
Porque tú estarás —como siempre has estado—

en el lugar especial de aquel hijo,
que eternamente está iluminado.

Y Yo te hablo con toda la fuerza,
porque vengo en su nombre para entregártelo todo,
hoy que nosotros estamos de fiesta,
porque los invitamos y ¡Ustedes han aceptado!

Y es verdad lo que se les ha dicho:
"¡El cuadrante ha cambiado!"
Y ustedes siguen de pie y adelante,
más unidos a nosotros en el nuevo cuadrante.

Y no preguntes en que momento recibirás lo que es tuyo
y que va en aumento… ¡Porque lo mereces,
al entregarte sin preguntar y amoroso!

Por eso vengo —a pagarte con creces— lo que es tuyo;
aquí, ahora y allá; sin tiempo, sin límite,
porque ya no serás aquel que implora,
sino que recibirás y en gozo vivirás,
y no serás más el espíritu que añoras.

Porque —recordando estarás—
lo que eres, has sido siempre, antes y ahora.

Que el que te habla con estas palabras;
¡Yo Soy Metatrón! Que —hoy en especial—
les estoy entregando todo nuestro amor.

Y a viajar al infinito los llevaré…
aún viviendo el presente,
porque así siempre ha estado escrito
hoy aquí y eternamente.

¡Recibirán como antes! Ahora en abundancia,
porque les entregaré quien es todo
y siempre la "Viva Fuente"…
y seguiré aquí; con ella vendré constantemente.

METATRÓN [14]

Ahora reciban ustedes la clave del código divino,
de aquel —que sabe por qué está aquí y a qué vino—.

La tercia dimensional ha abierto este canal
para entregar toda la espiritualidad.

¡El consenso no importa! Porque Yo le doy la fuerza
y la palabra la recibirá aquel que no la invierta.

Traeré ante ustedes quien asista,
para que también con su amor persista.

¡No tienes porqué preocuparte!
¡Entenderás lo que Yo les diga!

La sabiduría también está en aquel que es noble,
humilde y se entrega con gran alegría.

¡Abro mis alas para envolver a todo aquel ser!…
y ¡Yo los llevaré!

¿Es necesario que lo diga?... ¡Sabes quien habla!
En el nombre de Él vengo ante ustedes: ¡Soy Metatrón!

Y estaré con ella y Yo los guiaré hasta esa nueva estrella.
¡Que la luz que llega de la eternidad
llegue a ustedes como alud!,
envolviendo a cada uno,
que —emergiendo de tanta densidad— ahí está.

El diamante se abre para envolver a todo aquel hermano
que su verdad quiso conocer.

Este cuerpo ya no sabrá lo que es enfermedad,
porque estará fuerte —como siempre—
y dispuesto para entregar
lo que es la voluntad de aquel que los ama
y les entrega toda su verdad.

METATRÓN [15]

¡Yo Soy!, ¡Yo Soy Metatrón!
y vengo en el nombre de el gran Omnipotente
y te digo —amado hijo—: ¡Pronto estarás conmigo!
Pero no pienses que tus días han terminado,
porque de lo contrario —como tú lo has dicho—
es que todo ha empezado.

Ustedes fueron llamados
a mostrar a tantos hermanos
y a vivir en la gran vibración
que Yo te la entrego con todo mi amor.

¡Cambio de cuadrante para que ustedes sigan adelante!
Nos escucharemos muy continuamente.
Sabrás quien Soy ¡Siempre he sido tu guía!
Y estaré contigo eternamente.

¡Yo Soy el gran Metatrón, el Arcángel Mayor!

METATRÓN [16]

Yo les digo que a partir de ahora será constante;
Yo aquí —con ella— mensaje tras mensaje
y que su cuerpo está resistiendo,
pero la energía de mi cuadrante la está fortaleciendo.
¡Es necesario, porque ella es mi emisario!

Y no olviden que lo que sienta y viva …¡Es!
Porque aunque siga aquí, no es de esta vida.

Verán ustedes el cambio radical
y pensarán: "¡No he visto nada igual!"

Ha sonado la hora
en que nuestros emisarios se muestren.
Ante ustedes el cambio es fuerte,
¡Pero no piensen! No es cuestión de suerte.

Elevado espíritu,ser henchido de amor,
que no le importó que viviera
para venir a entregarte en esta gran misión…
Y ahora es el momento de la verdad
y —ante todos ustedes— cada uno de ellos se mostrará.

Eso es lo que vengo a decirte: ¡siéntete gozoso!
porque en el nombre de "El que todo lo puede"
ellos vienen a redimirte.

METATRÓN [17]

Yo las transporto,
Yo las llevo.
Misericordia sin fin.
En la dimensión no hay confín.

Cuadrante Electra,
corazón pulsante,
energía que inyecta.

¡Metatrón ha hablado!

METATRÓN [18]

Y aquí estoy; de Él tengo su gracia,
que Yo a ustedes les doy…
y no es ninguna falacia.

Es manifiesto ¡Yo a ustedes los llevo!
Nunca olviden esto, porque si permites…
¡Yo te elevo!

Sólo debes sentirlo, porque Él me dice:
"¡A mi hijo, en su lugar siempre quiero admitirlo!".

Ahí estás ¡Cuántas veces elevado!
Pronto te mostraré eso que quieres ver,
y al que llamas "Jesús Sacramentado".

Clave 206; no necesitan estudiarlo,
porque aquí está quien a ustedes va a guiarlos.

METATRÓN [19]

Por eso —Yo te digo— que con ella estoy
y le muestro todo el universo.
La respuesta a ella también le doy.

Si tú sigues adelante
Yo te llevaré cuadrante por cuadrante.

Que no te preocupe nada,
que Yo Soy el vigilante.

De Él recibo y a ella doy y esa es la inspiración.
Que Yo de ti conozco ¡Abre tu corazón!

Escucha bien esta voz,
porque al cruzar otra dimensión
Yo te recibiré y te llevaré a donde habita Él,
en su gran mansión.

Que Yo Soy el vigilante
y Soy el que lleva… y a ella la llevaré
y pronto otra clave… otra,
a ti te entregaré.

METATRÓN [20]

Estoy aquí para dar "el legado infinito",
que vuestro Padre Omnipotente ha pedido:
la ley cósmica, sin tanta redundancia,

para que ella muestre a todos
el amor inagotable que Él siempre quiere darles.

Yo vigilo y haré que todo sea
para el renacimiento de la Nueva Jerusalén.
Ustedes darán testimonio de lo escrito
y a ella entrego el manuscrito para la nueva heredad.

Lo que el cuerpo siente es el cambio
y nacimiento de la nueva simiente.

Traspasando está —lo que ustedes han dado en llamar—
"dimensión terrenal".
Sólo pido: ¡Atentos a lo que en ella suceda!

Todo está hecho ¡Yo con ella estaré!
y en todos los cambios los guiaré.

No hablaré de grados; tan solo cuadrantes,
dimensión solar —que al cuerpo hará cambiar—.
Pero ella más cosas les dará, abriendo chacra pineal,
y aún más que aquel —que aún no han oído hablar—.

Yo doy el consenso.
Estaré aquí —muy dentro— para dar el cambio
que "El que todo lo puede" desea y por ella intercede.

Ella resiste, aunque el cuerpo sienta que muere,
en el cambio verán: ¡Tú renaciste!

¡Metatrón cumpliendo!
La luz está emergiendo
y en la próxima conjunción,
ella tendrá abierta su nueva visión.

METATRÓN [21]

Que en zigzag llegará de norte a sur y de oriente a poniente,
todo lo que llegará de esa gran vertiente,

porque con gran energía se acercará
ese cuerpo de gran luz.

Aquellos que estén preparados les dará
que no solamente es el verlo; sino sentir lo que trae,
para luego —es claro— un gran puente hacia la eternidad,
hacia el infinito y sólo lo sentirá aquel que se ha preparado…
¡Escrito está!

Dice mi amado Metatrón que todo tiene una razón,
que no sólo la vista será hermoso,
que lo que sientas será grandioso,
porque romperá el abismo que hay dentro de ti
para verte a ti mismo y sentirte será la gran libertad
de lo que sentirás para lo que vendrá.

La Clave 28 y 32; porque ya no será (2 + 2); sino (1).
"Uno" unificado en el amor ¡Un solo latir y un solo corazón!

Y aunque tu cuerpo así lo empieces a sentir…sólo será un momento. Después —cuando llegue a ti el gran aliento—
alineado estará para el gran cambio… ¡Qué gran portento!

Y habrás traspuesto hacia el infinito,
aunque hayas sentido en ese instante tu cuerpo en pedazos,
pero será sólo un instante… aunque pienses en la eternidad.

Habrían de llevarte… que tu cabeza se partiera en mil pedazos;
que tu corazón reventara, pero es que todo tu ser
¡Por fin en este cuerpo! Ya habitará eternamente.
¡Y Él te pide que no haya temor!

¡Mira que todo es un instante!...
y en la eternidad habitarás, sintiendo sólo amor.

En tu cuerpo no quedarán cicatrices…
y luego sólo sentirás amor; ¡sólo amor!

Código 301

METATRÓN [22]

Por la voluntad infinita les daré la respuesta;
la gran verdad del porqué el cuerpo gravita
para cruzar la dimensión y dejar atrás la radiación.
El cuerpo habrás de elevar, para recibir toda la energía solar.

En este instante a todos ustedes habré de llevar.
La Cruz de Diamante —que en el etéreo te espera flotante—,
a ti te entrego ¡Gran caminante!

Tu cuerpo se alineará y todo resistirá,
al recibir la gran energía solar.

Quien todo aquel al que tú tanto amas,
en este instante reciba lo que el Omnipotente entrega;
¡Su gran poder! Y que todos ustedes —al ver—
piensan que está envuelto en llamas.

Siente tu cuerpo arder y a la vez el frío recorrer.
La alineación infinita en ti empieza a suceder,
que —en su momento— a tu hermano le entregué.
Es la clave bendita de los que habitan la Nueva Jerusalén.

Y de hoy en adelante tu andar será erguido,
porque ante Él estás enaltecido.

¡Gran hermano caminante! ¡Viajero constante!
¡A las estrellas te llevaré!
Ya eres lo que llaman "grande, amoroso mutante".

Y ella está conmigo…
¡La flama eterna pronto compartirá contigo!

METATRÓN [23]

¡Yo Soy Metatrón!... aquel que alza su voz,
para hacerse escuchar en acción.

Y te digo; que el acercarse a este universo
¡no es un castigo!

Porque —al sentir que tu cuerpo—
siente fuertemente el despertar de la serpiente,
—como así lo llamas— incluso sentirás
como si tu cuerpo estuviera envuelto en llamas;
¡No será así! Es la gran energía
que —por voluntad de Él— Yo te di.

Eso es lo que sucederá ahí;
en ese lugar,donde nos vamos a encontrar.

Porque entregaré la clave,
para que tú utilices tu llave
y se active en tu cuerpo
—al recibir las grandes coordenadas—
que han recibido todas esas almas
que ya están alineadas.

¡Ese es el mensaje…!

¡Pronto harás ese viaje!

Luz Cristalina es para ti.

METATRÓN [24]

Yo estoy aquí, porque —lo que viene— he de cumplir.
Me pide que venga por ti,
para llevarte a entregarte código azul.

¡Yo los llevaré!... Y ahí —con ella—entregaré;
que a séptima dimensión ustedes vendrán,
para recrearse en la mansión,porque Él los recibirá
y aquí regresarán, viajando Merkaba.

¡Yo así cumplo!... Y con ustedes también iré.

¡Este cuerpo ha cambiado!
“Partículas de gracia” de ellas se han impregnado,

porque a ustedes se entregará
la gracia del nombre de —por quien— ella aquí está.

METATRÓN [25]

—Desde el centro del universo— Yo Soy aquí.
Manifiesto todo esto ¡Es necesario!

Yo en ella estoy y directo
mostraré todo mi amor.

En cualquier dialecto hablaré
con aquel que se acerque,
para que no dude que ¡Yo Soy el que Yo Soy!
El que en ti se muestre.

Pequeño cuerpo ya no será tan frágil.
Yo transformo con la luz diamantina
y lo verán transparente y tan ágil.

No habrá nada que detenga
—ni aún aquel que a tu lado se mantenga—
porque es mi voluntad:
¡Ustedes llevarán de mí la llama eterna!

Y ahora —pequeña niña—
todos los que irán contigo también se iluminan
porque pronto —el camino por donde los lleve—
¡Ahí los necesitan!

Tú vendrás conmigo por un instante,
porque aquí te entrego la luz diamante.

METATRÓN [26]

¡Yo Soy Metatrón!...
Y en el puente transitorio de la realidad y la verdad
pronto —amados hermanos— muchos se expresarán.

Sólo digo, que —aquel que se ha preparado—
en el gran encuentro,
el gran vehículo ya está activado.

Y —dentro de ustedes—
cada uno ha sentido el gran llamado;
pero… —¡Entiende, hermano!— que la decisión es tuya
y pronto recibirás por cuanto todo tú has trabajado.

En la verdad, en la elocuencia,
en la claridad y la gran benevolencia.

Solo te digo:
"En ese momento sentirás en ti mi presencia,
porque seré Yo quien te llevará a cruzar
ese gran portón multidimensional".

¡Queda en la luz de la gran Fuente!
Y que sea la virtud la que siempre te aliente.

¡No olvides que —en ese instante—
Yo estaré presente!

METATRÓN [27]

El orden y la similitud
—para aquel que se entrega con humildad y gratitud—
estoy aquí para entregar y recibir.

Yo entrego lo que "El que todo lo puede"
ha decidido para ustedes
y me llevo todo el ego y lo que no es de ustedes…
que puede detener el transito en la gran dimensión,
pero ustedes no vivirán esa transición.

Será directo para aquel que ya ha tomado
y ha hablado del decreto.

¡Hoy es el momento! ¡Eleva pues —con virtud— tu esencia!
que ahí —en la dimensión donde tenga que hacerse el cambio—

ya todo está dispuesto.
Venid pues, que Yo los llevo.

¡Con gracia y virtud a todos elevo!,
y en ese vehículo —en el cual ustedes irán caminando—
en el mismo instante toda su esencia,
los cuerpos los irá transformando.

¡Están con nosotros y así seguirán!
Empezarán a vivir esos viajes y ahora aquí volverán.

Sus cuerpos sentirán en estos días quizás un poco de náuseas,
pero será mientras acostumbran pasar esas vías.

Todo estará bien; Yo iré elevando la vibración de cada uno,
para —llegado el momento— estar unidos
—en la gran Fuente— con el Uno.

Ahora sólo les digo: "Esto que han recibido;
expandirlo, transportarlo,compartirlo con todo aquel que esté cerca,
y no olviden que también hacia donde quieran dirigirlo ¡Así será!

¡Bendito espíritu que se ha comunicado!
Porque —para ellos— también esta gran luz y la fuerza ha llegado
a todo aquel que en este instante sienta vibrar su corazón…
¡Porque han traspasado otro cuadrante!

METATRÓN [28]

¡Yo Soy Metatrón! y te digo —amado hermano—:
"¡Próximo está el gran momento de tu ascensión!"
a ti que te has despojado;
a ti —que con tanto amor— el corazón has preparado.

Recuerda que aquel que tanto te ama,
todo eso de ti lo ha presenciado.

Y Yo, como el gran mensajero te digo;
que no basta con decir:
"Ir hacia ti –Padre— es lo que yo quiero".

¡Tienes que dejarte sentir!:
¡Ámate hermano! ¡Ámate a ti!
que ahí está la respuesta
y en el gran momento Yo vendré por ti.

Eso tú lo sabes… ¡Ya está escrito!
Y nosotros —en el gran encuentro— te recibiremos…
y entiende lo que te digo:
"¡No basta con que creas
que todo lo recibes con ser erudito!"

—El que todo lo puede— te lo ha dicho:
"¡Aquel que me recibe dentro de sí,
por mí siempre estará bendito!".
¡Por eso estoy aquí!

¡No olvides lo que te digo!
En ese gran encuentro… ¡Yo vendré por ti!
¡Tú estarás también conmigo!

¡La luz infinita de Él quede contigo!

METATRÓN [29]

¡Por voluntad del Uno estoy aquí!
¡para hacerte sentir!

¡Pronto cruzarás las dimensiones!

Yo te digo: "¡Estar atento!"
porque —el hacerlo— para ti no será ningún secreto.

¡Ésta es su voluntad!
Y de mí el decreto.

MINIEL

¡Y la gran copa estará siempre llena!
Para el espíritu que espera y el gran ser almacena,
porque la victoria será para él ¡Que llegará!

Y las trompetas sonarán,
—a todo el hermano avisará—
que ha llegado el momento
y Él nos dará gran sustento.

El cambio será fuerte,
y todo lo sentirá el ser viviente.
¡Ya no hay tiempo!
Terminó la espera.

¡Entiende, hermano!
Ya no vivas encerrado en esa esfera;
permite a tu ser que se manifieste.

Ese ha sido siempre tu aliciente;
volver a Él —nuestro Padre—
y solo llegará aquel que ya no mienta.

Todo se cumplirá fielmente,
tal como ha sido y será.
Y nosotros estaremos para recibirte y para guiarte
y decirte cómo redimirte.

¡Escucha la voz de nuestro Padre!
…Por eso estamos aquí.
Seguiremos hablando y tú irás
—en nombre de Él— predicando.

¡Vuelve tus ojos!
Que mira que te habla el gran Arcano.

PADRE UNIVERSAL [1]

¡Yo!, ¡Yo Soy aquí! Y los he venido a reunir.
¡Escuchad con atención!
Aquel que va a mi encuentro con tanta devoción.

—Mi muy amada—, te digo que —al ir a reunirte conmigo—
a ellos habrás de mostrarles el camino.

Mi corazón completo estará contigo;
los llevarás a ese lugar…
ahí donde ustedes —a ellos que escuchan—
mi presencia sentirán.

Y esto será, porque —al volver— la lucha iniciarán
y mostrar —a todo aquel que escuche de mí—
la eternidad.

¡Para ustedes que están aquí
—después de ello— ya nada será igual!
Porque eternamente a mí me sentirán.

Id pues, amorosos,
porque mis mensajeros os mostrarán gozosos,
a ustedes —mis amados viajeros—el estar conmigo,
y volver a mostrarle a tu hermano
cómo —a través de ustedes— Yo los bendigo.

¡Es mi voluntad! Y ahí también verán quién es,
quién a ustedes les habla.

¡Les amo tanto —mis amados—!
¡No desvíen el camino! Porque ahí entenderán
y ya no se preguntarán quien Soy Yo,
porque aquí estoy Yo.

Te habla quien —desde la eternidad—
a cada instante, siempre te llama
y contigo —mi pequeña— siempre te llevo.

Yo a ti te inspiro… ¡No te preguntes!
lo que—a partir de ahora— en ti suceda.

¡Es mi presencia!
¡No permitiré que nadie te agreda!

¡En ti Yo estaré!
¡Eres mi esencia!...
pronto sabrás porqué.

¡Y tanto te amo!
mi deseo es que ustedes lo sepan.

¡No se aparten! ¡Sigan con ella!

¡Mi luz sientan con toda la fuerza!
Y el cuerpo bendito que la reciba
sabrá que ya tiene mi esencia viva.

Ahora pequeña… ¡Ven un instante!
que —al volver— ya te verán.
¡Eres mi diamante!

PADRE UNIVERSAL [2]

¡Yo Soy el que Soy! Y estoy aquí para recibir a mi hijo,
que ¡Al fin! Conmigo quiere llegar.

Yo te digo: "¡Esto que te muestro lo has vivido,
porque eres tú al que te llaman ancestro!"

Y te doy la virtud de ver a tu hermano.
Que haya gratitud, amor, misericordia,
para que no haya dolor,
que Yo te muestro la gloria…
donde quiero que estés eternamente,
recibiendo de mí toda la fuente —amado hijo—.

¡Mira que Soy Yo! Y en tú corazón dejo latente
lo que a ti entregaré y que llevarás eternamente.

Siente que te abrazo tanto y tan fuertemente.
¡Bendito hijo! ¡Bendito seas por volver a mí!
Y entonces verás lo que tengo para ti.

La luz del universo acompañe a mi hijo.
¡Bendito seas eternamente! ¡Bendito!

PADRE UNIVERSAL [3]

Y ante ti me presento —amado hijo—
que no importa el asiento,
de entre mis brazos siempre te cobijo.

Que no importa el lugar,
ni que me tengas en un altar.
Para mí tú lo eres todo,
y Yo te protejo de cualquier modo.

Que no haya en tu mente
el pretender que —para que Yo me haga presente—
tendrías que encender
todas las luces que tú ya conoces,
pero que no viven eternamente.

Tú eres la luz que Yo te entregué
y por eso te pido que eternamente ilumines
a aquel hermano que aún siente frío.

¿Que porqué te traje hasta este lugar?...
¡En este gran silencio tú me puedes escuchar!

¡No olvides nunca cuánto te amo!
Y a los cuatro vientos siempre lo proclamo:
"¡Amo a mi hijo!".
Por eso, que vuelva ante mí siempre lo llamo.

Y aquí te espero —mi preciado lucero—
mientras tanto, Yo te muestro todo lo que es tuyo
y que pretenden ocultarte.

Y ¡Mira!... Todo esto te lo doy
para que vengas ante mí con gran alegría.

Pronto volverás a encontrarme,
que ¡Yo Soy tu guía!
Aquel que te lleva siempre adelante,
no importa lo que vivas,
aquí estoy para protegerte,
aún en los momentos más distantes.

Ahora Yo te muestro todo mi amor
antes de que vuelvas a mí
y con gran alegría vuelvas a elevarte.

Mi llama trina está contigo,
siempre te acompañará: ¡guárdala en tu corazón!
porque sentirás que Yo también estoy contigo.

Hebreos 24: para aquel que vive de lo escrito,
aunque escuche mi voz, quiere verlo en ese manuscrito.

Verás cómo siempre —aún ante lo que pienses—
y llames que eres una cloaca.
¡Te habla tu Padre!
Y el amor que te tengo nunca nadie lo acaba.

Y la luz se abrirá y a las tinieblas apartará,
porque mi hijo amado conmigo estará.
¡Ese es mi legado! Y él conmigo siempre morará.

Que si el Espíritu Santo tú lo querías ver.
Yo te lo muestro por cuanto,
en cada luz del amanecer.

Y esta fuerza sólo es mía.
¡Recibe hijo toda mi energía!
¡Siéntela con toda su fuerza!
Porque es todo mi ser,
que para ti se manifiesta.

PADRE UNIVERSAL [4]

Que Yo estoy aquí —amado hijo—
¡Mi amado querubín! Porque Yo lo digo:
"¡Que siempre estaré dentro de ti,
viviré y por el camino te llevaré
—con tanto amor— a donde Yo te pido!"

Que mira que lo que te he prometido
—en su momento— Yo te he cumplido.

Y ahora te digo: "¡Para ti ya no hay lamento!"
Tanto te has fortalecido que ¡Mira!
Nuevamente estás conmigo.

El momento ha llegado
y no pienses que lo has logrado,
porque siempre conmigo
—amado hijo— siempre has estado.

Eres tú a quien he pedido,
que aquí a tus hermanos muestres
que eres el elegido.
Que verán que pruebas las mieles,
de todo aquello que Yo he prometido.

Qué 144 000 aquí han venido,
y uno de ellos que esté contigo Yo le he pedido.
Entonces ¡Tú nada debes temer!
¡Sigue adelante! Que ¡Yo Soy el que Soy!
El que te lo digo… ¡Que llegarás triunfante hasta mí!

¡Bendito hijo! ¡Bendito!
¡Mi gran elegido!

PADRE UNIVERSAL [5]

¡Amados hijos míos!
He dicho —mi niña hermosa—

me manifestaré con más fuerza,
para que tú muestres la virtud.

**A ustedes quiero decirles:
"¡Con amor habrán de seguirle,
porque Yo me mostraré firme,
a todo aquel que —con amor—
se acerque a recibirle!".**

A ti —mi bella flor— Yo te digo:
"¡Te doy todo mi amor,
y quitarás el sufrimiento
a aquel que se acerque!"

Escucha: a donde Yo te pida que tengas que estar,
que en ti ya no habrá temor de manifestar
el ¡Yo Soy que Yo Soy!

¡Amados hijos! Mi promesa para ustedes:
El camino seguirán,
porque toda mi luz los iluminará.

¡Bienvenidos todos al gran paraíso!
Que con gran amor ¡Yo Soy el que Soy!
Para ustedes eternamente hizo.

¡Cada vez será más fuerte!
Yo estoy con ella.
¡Amados hijos míos, los abrazo!
Nunca olviden: ¡Los tengo conmigo!

PADRE UNIVERSAL [6]

¡Yo Soy el que Soy! Estoy ante ti —amado hijo—.
¡Mira como Yo te contemplo!
¡Tanto es mi amor, que eternamente te bendigo!

El tiempo, el tiempo tuyo ha llegado;
entre mis brazos siempre has estado.

Yo te arropo, amado hijo. ¡Escucha bien!:
"¡Soy el Uno! estoy ante ti y estoy en el infinito,
ahí adonde dices que quieres ir".

Y Yo te digo: ¡Siempre has estado conmigo!
Que tu corazón solo sienta lo que en este instante yo te digo:
"¡Nada temas! Porque en el camino —a cada paso— Yo te bendigo".
Que no habrá nada que te detenga,
porque mi luz es lo que te alimenta.

Lleva presente este mensaje,
porque es el principio de tu maravilloso viaje que será hasta mí.
¡Tanto te amo, que tantos—tantos hijos— contigo están,
para mostrarte toda mi verdad!

Y aquí te dejo toda mi esencia,
¡Siéntela dentro de ti! Es mi presencia.

¡Nada debes temer! Si Yo —que tanto te amo— te digo:
"¡La vida eterna te prometí!

¡Escucha el mensaje! Es mi verdad ante ti.

PADRE UNIVERSAL [7]

¡Yo Soy el que Soy!
Que no haya duda —amado hijo—
¡Contigo Yo estoy!

Y todo aquel que quiso imponer algún acertijo,
Yo le digo: "¡A mi hijo Yo lo bendigo
y en la eternidad ha estado y siempre estará conmigo!"

El momento, el que es un instante,
en donde no existe el tiempo…
Ahí Yo quiero dártelo que es tuyo, amado hijo.
¡Tú eres mi estandarte!

Y el que con amor se entrega,
para él Yo no le doy ninguna prueba,
porque la verdad estará siempre contigo.

Si tú a mí te entregas, Yo mi corazón te doy.
¡Siempre —en la eternidad— estás conmigo!

**Y escúchame bien: "¡De ti todos hablarán!
Porque —en mi nombre—
toda mi luz a ellos mostrarás".**

Aquí estoy contigo.¡Yo Soy el que Soy!
Y todos escucharán muy pronto mi voz.

Para ti —hijo mío— nada habrá que sea aterrador,
porque tienes mi abrigo y a todos les dirás:
"¡Yo Soy el que Soy!… !La luz que nunca falla!"

Eso lo escuchaste cuando te dijeron: "Atalaya"[8]

PADRE UNIVERSAL [8]

¡Yo Soy el que Soy! amado hijo,
contigo comparto esta gran emoción,
que todo esto ya está escrito.

¡Tú estás conmigo!
Aquí comparto contigo en lo etéreo.
A ti te entrego aquí en mi mansión,
donde todo aquel que ha podido llegar Yo lo recibo.

Tú formas parte de este altar,
que mira que —en este instante—
es mi voluntad recordarte —que al llegar a mí—
con libertad podrás elevarte y volver aquí
para que —a tu hermano—toda mi gloria puedas mostrarle.

---

8 "Atalaya" significa: "Vigilante de la fortaleza".

Esto no es historia, amado hijo;
Yo te prometí que también aquí vivirías mi gloria
y en este instante he de resumir tu cuerpo cambiante,
tan ligero ¡Bendito hijo viajero!

Sentir y compartir mi grandeza es lo que te pido y quiero.
¡Siente! Siente lo que desde el infinito Yo te entrego;
¡La gran alegría! ¡El júbilo!

Porque recordarás el porqué de que aquí estás…
¡Mi amado hijo viajero!

Y —en un suspiro— te digo la exhalación de la verdad…
y eternamente se queda contigo.

PADRE UNIVERSAL [9]

¡Yo Soy el que Yo Soy!
Y el júbilo es compartido
por todo aquel amado hijo,
que ante mí se ha elegido.

¡Que es verdad!… Tú lo estás viendo;
¡Vivirás en la igualdad de todo aquel
que conmigo está compartiendo!

Y mira…¿Que más puedes pedir?...
Si conmigo estará aquel, que con amor
—desde mucho antes de venir—
ya se había ungido.

Y así nuevamente,
aquel de corazón latente,
sin más palabras —amado hijo—
¡Estás conmigo y a mí vendrás!
¡Ese es mi gran regocijo!

Y mi luz, con tal pureza a ti te doy.
¡Bendito hijo, que a mí regresa!

PADRE UNIVERSAL [10]

¡Yo Soy el que Yo Soy!
y vengo ante ti —amado hijo—.

¡Te amo tanto, que Yo te digo!:
"¡A mí te has entregado!"

Y con todo mi amor Yo te digo:
"¡Todas las promesas las has precipitado!
¡Estoy tan enternecido!
—Contigo agradecido—porque a mí has vuelto.
¡No eres el hijo que estaba perdido!
Y pronto verás, que a ti te doy toda mi verdad".

¡Estás aquí —a mi lado— y así será por siempre!
¡Estás en mi regazo! mi hijo tan amado.
Y la eternidad —para ti— conmigo vivirás muy pronto

¡Mi amado hijo!… ¡Te amo tanto!
¡Llévame en tu corazón!
Porque pronto —de mí— recibirás una gran razón.

¡Mi manto sagrado a ti te he entregado!

PADRE UNIVERSAL [11]

¡Yo Soy el que Soy! Y—amado hijo— contigo estoy.

Yo te digo:"En ésta gran explosión de amor,
que tanto y tan grande
¡tan fuertemente me has enternecido!
que mi gran promesa —en este instante— te doy".

No importa que tú creas
que tu fe hacia mí apenas empieza.

Lo que Yo veo en ti es tu gran corazón…
y eso —amado hijo— tú me has permitido entrar.

Y mostrarás a todos la ley del amor
que Yo te voy a entregar.
¡Sea pues, así será!

Y mi manto ¡En él te envuelvo!
Tú eres ¡Yo Soy el que Soy!
—de mí— la gran divinidad,
el chispazo de luz,
que ahora –fuertemente— a todos iluminará.

¡He dicho!¡Así sea —amado hijo—!
Te abrazo —con todo mi amor— en la eternidad.

Por ti esperando estoy
y toda mi gracia, desde éste instante
—fuertemente— tu cuerpo unificado lo envolverá.

Por ti espero… ¡No olvides!
¡Ven a mi lado!

PADRE UNIVERSAL [12]

¡Yo Soy! Aquí, con mis amados hijos.
Ustedes siempre han estado conmigo.

Yo sólo les digo:
"Aquel que se ha entregado,
de mí siempre recibirá lo mas preciado".

Aquí —en este instante—
¿Qué respuesta pides?
Si te he entregado mi amor…
¡Y es tan abundante!
¡Siente a tu corazón!
que Yo la libertad siempre te he dado.

¡Mira! Ahora solo te pido:
"para ese encuentro,
¡Ven a mí tan purificado!

Que no haya duda que estoy dentro de ti.
¡Sólo siénteme! Y—a toda pregunta—
la respuesta has de recibir".

Y en este momento —a mi hijo que escucha—
Yo te digo:
"¡Para ti tú eres el vencedor en toda lucha!"

¡Todo mi amor contigo siempre!
Y— en ese gran encuentro—
te verán brillar con todo tu esplendor.

¡No habrá nada que detenga!
A aquel que es mi mensajero de amor.

PADRE UNIVERSAL [13]

¡Yo Soy el que Soy!
ante ustedes —amados hijos míos— me muestro,
porque mi hijo ¡por fin! ante mí se acerca despierto.

Y sólo te digo: "¡Yo muestro y guío,
aquel por el que Yo me manifiesto!"

Y pronto verás cómo la luz
—este amado hijo habrá de cruzar—
para mostrarte que Él—de mí—
siempre te habló con verdad.

Y tú seguirás adelante; de mí—siempre tendrás—
aquel que te guiará.

¡Pero el momento ha llegado, para aquel que se entregó!

Ante ustedes todo lo iluminará,
porque ¡Yo Soy el que Soy! Que con él estará.

Y en ti no habrá duda —amado hijo—.
¡Mira! que te mostraré lo que tú querías ver…
para entonces totalmente en mí creer.

SANANDA

¡Y Yo los llevaré al lugar de Bethel, Bethel, Bethel!
Ahí donde compartirán; como en su momento lo hizo el Arca de Noé.

Yo a ti —hermano— te guiaré ¡Irás de mi mano!
Y si quieres… ¡Verás el rostro de mi Padre!

El ¡Yo Soy! sentirás dentro de ti,
cómo fuertemente empezará a fluir.

Mira, lo hago dulcemente, después de tan purificado,
como mi Padre nos pidió que estuvieras.

Que no te preocupe lo que a tu alrededor suceda,
porque todos y cada uno dentro de su corazón sentirán el camino
y Yo los llevaré por esa gran vereda;
¡Lugar maravilloso! donde te verás tan luminoso.

Ya preparado estás… ¡Que no te preocupe nada!
¡Irás tan protegido! Ya mi Padre —con tanto amor— te ha ungido.

Y Soy Yo el que le he pedido
mostrará sus palabras… ¡Mira, tú te has elegido!

Y por último te digo;
"¡De ir a nuestro encuentro nunca estarás arrepentido!
Porque abierto para ti estará el nuevo camino,
que tú piensas que crees que no has conocido".

¡Bendito seas, amado hermano!
Desde ese nuevo amanecer
del cual vayas a nuestro encuentro
¡Sentirás la fuerza de tu ser!

Mi Padre te espera con gran alegría y contento
y Yo —tu hermano— de guía.
Cuando tú vuelvas serás lo que siempre has sido;
el nuevo ser que en ti ¡Desde ya! Ha renacido.

¡Gracias por entender lo que mi Padre te ha entregado!
La lluvia gloriosa que te ha purificado.

Y Él te envuelve en su Manto;
empezarás a vivir el verdadero viajar,
llevando contigo —y sintiendo dentro—
lo que viene a tu encuentro ¡Esa gran luz estelar!

Que en su cercano pasar,
dejará en ti lluvia luminosa;
liberación gloriosa… ¡El gran polvo estelar!

Mi Padre —a ti— te lo quiere entregar.
¡Recíbelo, hermano! Porque —al llegar al encuentro—
será tan fuerte la vibración
que llegará un momento en que tú pensarás:
"¡Padre! ¡Estoy contigo y no sé si quisiera regresar!

¡Pero así será! —amado hermano—
porque aquí seguiremos entregando
el mensaje de mi Padre.

Y tú no olvides quien eres:
¡El amado y bendito hermano! ¡Su hijo idolatrado!
Que Él —en su momento— le pidió que aquí también
trajera a entregar todo su amor.

¡No olvides! !Yo también estaré contigo!
¡Irás fuertemente protegido!

Y ahora ¡Siente lo que te doy! el gran calor de mi amor.

Sabes que quien te habla y que te dice:
"¡En ti seguirá viva la llama!"
Tu hermano Sananda ¡Que tanto te ama!

Y ahí mostrarás lo que ya te dije siempre:
"—lo que Yo hago tu harás— ¡Y mucho más! Eternamente."

Dispuesto entonces a abrir el código amoroso
que mi Padre te ha entregado y entonces verás
que eres parte de su ser ¡Tan grande y glorioso!

¡Que su amor quede contigo!... ¡Te amo!
¡Te amo, amado hermano! Y ahí nos encontraremos.
¡Un gran círculo amoroso —unidos en uno solo— haremos!

SAN MIGUEL

En la presencia bendita de "Aquel que todo lo puede"
y del hermano que vino a entregarse y para ti resucita.

Yo estoy aquí… al que tú llamas "San Miguel",
pero hoy vengo a decirte que toda protección la tienes de Él.

Una de las presencias y la protección que Yo te entrego
todo su amor está contigo y —bajo mis alas— a ti Yo te llevo.

La gran fuerza y la victoria,
es de aquel que recobra la memoria.

Entonces… ahora ¡Entiende quién tú eres!
¡Eleva tus alas y trasciende!

La gran protección contra toda energía que no venga de Él,
¡Yo estoy aquí y también soy tu guía!

¡Yo Soy San Miguel! y la protección te doy,
que viene de la Fuente; viene de Él.

¡Y preparado debes estar!
Porque muy pronto —para ti—
será abierta la gran puerta estelar.

¡Luz divina que para ti llega!
Que también es cristalina y todo espíritu sosiega.

—En el nombre de Él— ¡Yo te lo entrego!

¡Yo Soy San Miguel!

SHALAM KIED

¡No hay dualidad en Él, hermano!
—Aquel que se entrega completo—
siempre recibe en él, el decreto.

Cuando en tu corazón todo persiste,
te das cuenta que a Él
es a quien siempre elegiste.

¡Que no vuelvan tus ojos al ver al caído!
que mi Padre te ofrece el amor,
por lo que ya has sufrido.

¡Mira que es a ti al que llama tan enternecido!
Que espera que llegues
con todo su amor enaltecido.

Es para ti —hermano amoroso—
lo que hoy te digo,
tan lleno de gozo.

¡Vuelve al redil!
Que tú nunca has sido la oveja perdida,
que Él siempre te ha recibido.

Estoy aquí —hablando en su nombre—
porque tú eres bendito.
¡Eres el hijo del hombre!

YAHVÉ [1]

Yo te digo que la contemplación divina la tengo y la llevaré,
porque es lo que Yo tanto amo ¡Lo más preciado!
Así como mi hijo tan amado,
porque a mí —sin trabas— se ha entregado.

Y esto —que piensa que le abruma— no es nada.
Yo la abrazo y la tengo en mi regazo.
Ella es fuerte y no conocerá lo que es la muerte.

Escucha bien, tú —mi tesoro— que estás con ella,
a quien también tanto adoro.
Pronto verán que ustedes gozan
y viven en mis placeres.

Todo termina, Yo te digo;lo que tanto ama,
esos seres que están con ella están bien…
¡Ya todo termina!

Mi fuerza, mi gracia, mi amor,
la inspiración divina, la sabiduría, a ella la ilumina
y sabes que ¡Yo Soy el que Yo Soy! quien habla.
La grandeza Yo le doy y la pureza tiene.
¡Con ella estoy!

¡Tú acércate! ¡Yo te inspiro!
Con ella estarás viviendo lo que Yo les pido
y el viaje eterno —cuando llegue en su tiempo— Yo les diré,
porque a ustedes en su caminar Yo las contemplo.

Y en todo su andar construirán para mí ese gran templo
y a quienes llaman "Maestros" ustedes verán,
porque ellos a ustedes darán lo que Yo les entrego.

Porque en ustedes ya no hay ningún ego,
¡Benditas, benditas! mis hijas son mis favoritas.

Y ahora te digo: "¡Tú sabrás que hacer!
Tienen la fuerza, la grandeza de mi amor
e irán adonde Yo les pido,
a recibir de mí todo mi amor.

¡Yo Soy el que Soy!
Y a ustedes entrego un gran don.

Que no hay ni habrá final,
que para ustedes es el principio en el andar,
porque hasta mí vendrán.

Y al llegar la iluminación aquí,
ella todos verán —y tú también ahí estarás—
porque de mí también la tendrás.

Y ahora —gemas preciosas— en su descanso las llevaré,
en ondas luminosas, hasta mi gran templo.
El que te habla es quien te da la calma.

¡Yo Soy Yhavé! Y no olvides que con ustedes
Yo estoy y eternamente estaré.

¡Yo Soy el que Soy! Y sus cuerpos
—en todas sus dimensiones— con mi luz iluminaré.

YAHVÉ [2]

La nueva era se ilumina con la figura crística
del hombre al que ya nada le domina.

Que sólo el amor —cuando se lleva en el corazón—
es lo que en el camino te guía,
porque sabes que de mi Padre ya tienes su gran don.

Por eso Yo te digo: "¡Siente y mira con embeleso
aquel que te habla sólo de amor!"
Porque tú sabes que viene en el nombre de aquel
que tú llamas "tu Señor".

Porque …¿De quién más pueden venir
palabras tan dulces, que te hagan sentir?
¡Sólo de Él llega esa gran inspiración!
Y entonces quiere seguirle y escucharle con gran devoción,

para aprender y escuchar el camino de regreso,
a lo que tú sabes que es tu hogar, en esa gran mansión.

Y mi Padre dice que de ello quiere entregarnos
—en estos días— una muestra de todo su amor.

Que a veces no entiendes —mi pequeña niña—
porqué hablas tantas cosas, que te preguntas:
"Estas palabras —Padre— agradezco…
¡Pero no entiendo por qué las digo!
¿Acaso lo merezco?"

Yo no puedo —no quiero prometer lo que no se cumpla—.
Me dolería darle sosiego
a aquel corazón que vivió en penumbra.

Por eso te pido que —si Yo lo digo— sea tu voluntad
y que nos muestres a todos tu gran verdad.

Y Yo te digo nuevamente:
"¡Sí! ¡Yo te inspiro! ¡Yo Soy la Fuente!"
Sólo deja que de tu boca fluyan mis palabras,
porque pronto verán que son verdad
y todos dirán: "¡Bendito Seas Padre! ¡Aleluya!"

Y ahora deja que mi esencia penetre en tu cuerpo;
deja que todo fluya, porque Yo te pido —mi pequeña niña—
que los lleves ahí… a aquel lugar
donde para muchos está en el olvido.

Pero para aquel que en su corazón desea renacer,
ahí les mostraré que mi templo está en cada uno.
¡Ahí que me lleven dentro!
porque el gran amor que Yo les doy,
les mostraré que sólo es uno.

Y este que te habla ¡Yo Soy el que Soy!
¡Yo Soy Yahvé! Que te da todo su amor.

Y ahí los espero; quiero que los guíes —mi pequeña flor—
y que no olvides que te espero a ti
para concluir y entonces vivir,

trayendo del infinito lo que te he pedido
que entregues con todo mi amor,
que Yo te he dado, porque así está escrito.

Pero que no piensen que para ti todo habrá terminado,
porque entonces verán
que —la gran verdad— a ti te he entregado.

Y entonces caminarás como lo que eres:
¡Un ser iluminado!

¡Yo Soy el que Soy!
El que con ustedes —con amor— les ha hablado.

YAHVÉ [3]

Así es como Yo me presento;
¡Con gran estruendo o en medio del silencio!
Pero nunca olvides —amado hijo—
¡Que te amo tanto! Que aquí te glorifico.

Que no es casualidad que aquí tengas que estar,
que mi energía te cubre
y te pido: mansedumbre, fortaleza, misericordia.
¡Bendito hijo! Ya no vivas en discordia…
que mira que Yo te necesito.

Porque todas las huestes que ahora están conmigo
te cubren porque Yo se los pido.
A ti solo una cosa: que en tu corazón
siempre esté ardiendo mi llama azul, amarilla y rosa,
porque son la verdad y el secreto
y que día a día la sientas y la llames, como en un decreto.

¡A ti te amo tanto, tanto!
Que desde el infinito siempre estoy aquí, enjugando tu llanto.
Pero Yo te digo que está cerca el momento
en que tú te levantes como lo que eres…
¡Mi hijo! Y te abrazaré eternamente,
para luego pedirte que sigas llevando mi mensaje de amor.

No importa dónde, ni cuándo, porque Yo te llevaré
y entre mis brazos te cuidaré.
¡Qué importa el lugar y con quién!
porque Yo siempre te protegeré.

Guarda en tu corazón esta promesa y no dudes de ello,
porque tú estas hecho de mí, ¡De una sola pieza!
¡Amado hijo —mi querubín— ! Tu amoroso viaje apenas empieza.

Y no importa donde estés, que Yo te cuidaré
y contra todo te protegeré, mientras tú le hables de mí
a tanto hermano tuyo. A éste y aquel ¡No olvides!
¡Yo Soy el que Soy! Mi nombre: ¡Yhavé!

ZETA [1]

Yo llevé; ella empieza a darse a conocer.
¡Pronto empezarán! Tú no desesperar.

Todos han sido elegidos para acompañar y sanar
—no sólo cuerpos— ¡En todos los sentidos!

Pronto, muy pronto, la luz cegará
a aquellos que no quieran escuchar.

Pronto; ustedes sigan,
nosotros con ustedes.
¡Amados, benditos, benditos!

Gracias por estar ¡No resistan!
¡No resistirse al llamado!
Pronto, pronto nos verán.

Esto es la verdad compartida
y la llevarán antes de la gran partida.

¡No crean lo que otros digan!
¡Sientan! porque nosotros los llevaremos
y con ustedes siempre estaremos.

Todo, todo bien, ¡Todo! Amados
¡Amados siempre! Siempre entregados.
¡Agua marina, la luz que ilumina!

Yo guiaré; grandes lugares mostraré,
porque "Él que todo lo puede" lo dijo claro y preciso:
"¡A todos, a todos ellos Yo iluminaré!"
Por eso —ella con ustedes—,
—ella y nosotros—, —nosotros—.

ZETA [2]

Yo llevaré lugar tradicional,
donde ustedes tienen que estar.

Y luz llegará del gran sol central.
Es aquí, en aquel tiempo, cuando todo viaja lento.

Nosotros llegar y dejar tributo en el centro.
Tú escuchaste de ello hablar.

Yo las llevaré mucho más lejos,
donde siempre ha sido.
Así irán, vestidos de rojo carmesí.

Ustedes sentirán porque mensaje fuerte del sol central.
Nadie que esté. Aunque ustedes los vean,
ellos a ustedes no los podrán ver… y pronto sabrán porqué.

No preocuparte, no.¡Nunca perder la fe!
Todos recibirán en gran parte.

Y lo que Él les dé será inagotable.
Hermano dice: ¡Tú prepararte! Pronto dominarás el escribir
¡la mejor de las artes! eso no es tu vivir.

¡Ustedes podrán ascender al mejor lugar con mi Padre!

Prudencia y decoro Yo te daré.
Cuándo hablar y pensar, cuándo es mejor, Yo oro.

Y entendiendo lo que estás comprendiendo,
Él en ti la llama más grande está ardiendo,
pronto recibir lo que ustedes vinieron aquí a compartir.

¡Yo a ella la amo!
Y estaremos juntos con ustedes el último tramo.

Metal que al fundirse da muestras
de una gran estirpe Yo mostraré
y ella —en su pecho— siempre para ustedes aquí la traeré.

ZETA [3]

¡Nosotros aquí!

Extiendan sus manos y eleva tu rostro,
porque viene la vibración
y la energía de la multidimensión…
¡Para ustedes!

¡Reciban! ¡Reciban fuerte! ¡Fuerte! ¡Fuerte!
Rojo carmesí…¡Y viene!

Hexágono cubriendo sus cuerpos;
hexágono para llevarlos dentro
y luz multicolor y diamantina también.

¡Benditos hijos del sol!



KETA

María Enriqueta Estrada Guerra nació en Matamoros, Tamaulipas, México, el 25 de noviembre de 1956 y fue una niña normal –aunque su madre intuía sus dones– sin embargo nunca lo expresó abiertamente antes de su temprana muerte.

En su adolescencia ya alguna vidente le había advertido que tenía el don de canalizar, pero ella omitió el comentario y decidió continuar con la vida normal de una joven mujer, casándose y teniendo tres hijas, a las que dedicó todo su tiempo y amor.

Fue hasta el año 2009 cuando se iniciaron las manifestaciones anormales, que –habiendo ya olvidado aquellas lejanas palabras de la vidente en Matamoros– la asustaron terriblemente, pues aparecían en su boca palabras involuntarias –que ella no pensaba– y que la hacían creer que estaba perdiendo la razón, por lo que acudió con multitud de médicos, para que encontraran la razón de su “mal”.

El Plan Divino apareció pleno entonces: un protector se hizo presente; algunas personas la encauzaron hacia otras que ya contaban con experiencia en el tema, quienes la tranquilizaron, apoyaron y condujeron para que continuara su misión sin miedos, confiando en la protección divina, formándose un pequeño y fiel grupo que la ha seguido desde entonces, compartiendo experiencias sublimes e inolvidables.

Este primer libro, recopilado de múltiples canalizaciones de los primeros tiempos, es el primer fruto material –porque espiritualmente han sido ya incontables– y el propósito de editarlo es compartirlo con la mayor cantidad posible de almas que se encuentren en la búsqueda de paz en su corazón, con lo que la misión de Keta en esta vida se extenderá, cumpliendo cabalmente con los designios de Nuestro Padre.

En virtud de que los mensajes de los maravillosos Seres de Luz continúan siendo recibidos ininterrumpidamente hasta el momento –especialmente de la amada Aleshia (quien tiene una comunicación directa e intrínseca con el canal) y del Maestro Saint Germain, gran Avatar de esta Era Dorada, quienes nos han venido guiando permanente y amorosamente por esta senda– será editada una segunda parte de este manuscrito en breve.



En estos tiempos caóticos en donde la maldad parece adueñarse inmisericordemente de la mayor parte de la población mundial, son enormemente apreciadas las inspiradoras palabras que -tanto Nuestro Padre, como diversos Maestros Ascendidos- nos han otorgado como un gran legado a través de Keta; una canalizadora que desde el 2009 ha tenido la enorme dicha/responsabilidad de recibir en Toluca, México, los mensajes celestiales que han sido recopilados en este primer libro, en el que se nos confirma el infinito amor que nos tienen y nos proporcionan las claves para vivir una vida plena, sin auto-torturas, sin pesares, ni remordimientos, para vivir en el amor; plenos de dicha, júbilo, armonía, libertad y paz.

Asimismo se nos enseña el gran secreto: que hemos sido hechos a semejanza de nuestro Padre y que ya poseemos en nuestro pecho toda la sabiduría, el poder y el amor. Que basta con percatarnos de nuestra naturaleza divina; de abrir ese preciado cofre, para que -lo que llamamos "milagros"- aparezcan y nuestras vidas cambien vertiginosamente, pues somos capaces de co-crear nuestro entorno y disolver todo lo "oscuro": enfermedades, odio, envidia, ego, depresión, ira, rencor, celos, tristeza, rudeza, etcétera.